Universidad Nacional de Río Negro

Sede Alto Valle – Cipolletti

Licenciatura en Criminología y Ciencias Forenses

Trabajo Final de Grado

La fe evangélica ¿un nuevo mecanismo para la no reincidencia?

Mirada desde el contexto de encierro

Micaela Fuentes

Año 2016

Índice

INTRODUCCIÓN 3

PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN 3

JUSTIFICACIÓN 4

HIPÓTESIS 5

ANTECEDENTES 6

MARCO TEÓRICO 13

METODOLOGÍA 22

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS 28

1. La conversión en libertad: historias de vida y los comienzos en la fe evangélica 29

2. Conversión intramuros, mirada desde los diferentes actores sociales 39

3. Características de la fe evangélica intramuros: 44

3. I Cambios. 44

3. II Beneficios. 50

3. III Normativa. 52

3. IV Problemáticas al profesar la fe evangélica. 56

3. V Católicos vs Evangélicos. 58

4. Reincidencia en Argentina, Neuquén y Río Negro. 67

5. Combatir la reincidencia mediante la fe. 75

CONCLUSIONES 86

BIBLIOGRAFÍA 88

ANEXOS 92

Introducción

Históricamente, buscar las causas del delito ha sido una de las áreas de investigación más estudiadas en la sociedad desde los comienzos de la vida comunal. Entender la motivación oculta en los pensamientos y corazones de aquellos que han transgredido el contrato social, se han levantando contra el gran leviatán y actúan con anomia ante las leyes, pactos y obligaciones que tenemos como ciudadanos ha sido el motor que ha impulsado a todo ser humano a cuestionarse el por qué de esta realidad.

La maquinaria que se ha levantado tanto para analizar, contener y neutralizar a los transgresores de la ley ha sido extensa en teorías e instituciones que aún no han podido canalizar esta situación que cada día aumenta con personas que se inician en el ambiente delictivo.

Es debido a esto, que surge la motivación de analizar un nuevo o renovado fenómeno que se ha introducido en las cárceles de nuestro país, esto es el credo religioso, y de forma más precisa la fe evangélica, a través de los pabellones de este credo, que vienen surgiendo principalmente en las penitenciarías bonaerenses y federales de nuestro país, a partir de 1986.

Es por esta razón que primeramente se comenzará haciendo un recorrido histórico de los primeros pabellones evangélicos en las cárceles del país, su impacto y como estos se han ido expandiendo en otras unidades. A su vez, se analizarán algunos puntos específicos sobre la fe en contexto de encierro a través de entrevistas realizadas a los diferentes actores involucrados.

Finalmente se buscará establecer si los internos que profesaban la fe evangélica dentro de las unidades de detenciones lo siguen haciendo una vez que se encuentran en libertad y si esto los ha ayudado a no reincidir en el delito.

Problema a investigar

¿Cuál es la influencia de los principios de la fe evangélica en la vida de las personas dentro del sistema penitenciario? ¿Y cuál es la relación entre el credo evangélico y la reincidencia al finalizar la pena de los internos convertidos?

Objetivo de la Investigación

- ✓ Determinar si la fe evangélica produce cambios en el comportamiento de los individuos cuando se encuentra en el sistema penitenciario.
- ✓ Analizar si existen redes de beneficios y normativas hacia el interno, al profesar la fe evangélica dentro de las unidades penitenciarias estudiadas.
- ✓ Observar si existen problemas para ingresar a los pabellones o celdas evangélicas.
- ✓ Determinar si existen problemas entre la fe evangélica y otros credos.
- ✓ Analizar si los convertidos al evangelio al salir de prisión siguen profesando la fe evangélica por parte de los internos.
- ✓ Interrogarse si las iglesias evangélicas ayudan y contienen a la persona que ha salido en libertad. Describir los mecanismos que utiliza para este fin.
- ✓ Establecer si los individuos que se han convertido y han salido del sistema penitenciario al cumplir su pena, reinciden en el delito.

Justificación

La elección de este tema en particular surge a través de un artículo que analizaba los pabellones evangélicos en las unidades bonaerenses y la estimación sobre la reincidencia que realizaban los pastores evangélicos, los cuales no dudaban en afirmar que menos del

5% de los internos que habían estado en un pabellón evangélico, reincide; alguno incluso aseguró que "prácticamente ninguno reincide, te diría menos de un 2%"[1].

Esta afirmación, me llevo a cuestionar los procesos por los cuales los internos conformaban estos espacios, sus normativas, jerarquías y el proceso de selección para formar parte de esta fe.

Por otro lado, mi interés está enfocado a investigar sobre aquellos internos que se convierten dentro del sistema penitenciario y los procesos que les ocurren al salir de la prisión, como por ejemplo si estas personas siguen siendo creyentes, si establecen relaciones de amistad y compañerismos con aquellos que profesaban la misma fe en penal y con los mismos pastores. Saber si al salir se congregan o si vuelven a su vida anterior. Observar si solo sucede con la fe evangélica o si es igual con otras religiones. Y por último, preguntarse si es suficiente creer en Dios, convertirse al evangelio, salir del penal y volver nuevamente a la vida en libertad y no volver a transgredir la ley. No se ha contestado este interrogante en los pocos trabajos realizados sobre esta temática, por lo cual considero que este escenario tiene mucho por seguir aportando, por lo cual es, un buen tema para investigar y observar si verdaderamente las personas que se convirtieron tuvieron un cambio genuino en su vida y si no han reincidido.

Enunciado de las hipótesis

1. La mayoría de los individuos que han pasado por el sistema penitenciario y han tomado el credo evangélico dentro de dicha institución no siguen profesando la fe cuando salen en libertad, sino que lo hacían por conveniencia al encontrarse en una situación precaria.

2. La religión no constituye ningún apoyo o pilar estable para que la persona no reincida en el delito.

[1] Brandinelli, Rodolfo y Algarati Joaquín. La re-inversión religiosa del encierro. Hermanitos, refugiados y cachivaches en los penales bonaerenses. Buenos Aires, 2013, pp. 168.

Antecedentes

La Institución Carcelaria

Si preguntamos por los orígenes de la prisión, hay muchos autores que buscan y explican la relación de la penalidad con los distintos modos de producción (los que el marxismo define como etapas históricas) hasta el triunfo del capitalismo. La pena de prisión habría nacido fuera del derecho, al socaire de la extensión del modo de producción capitalista, y en concreto derivando de las casas de corrección y trabajo para adiestrar a las masas de vagabundos expulsadas del campo a fin de convertirlos en los trabajadores que las clases burguesas necesitaban[2]. (Melossi y Pavarini ,1985).

Las posiciones del origen son diversas, pero para unos –como Foucault- aunque la "forma-cárcel" es muy antigua, la pena de prisión y su institucionalización fue formulada por el pensamiento ilustrado y triunfó en el tránsito del Antiguo Régimen al Liberalismo: a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX se sustituye una penalidad suplicial (arte de las sensaciones insoportables sobre el cuerpo), propia del despotismo absoluto, por otra más apropiada a la nueva sociedad contractual, la que extorsiona el tiempo del reo (el castigo pasa a ser una economía de los derechos suspendidos[3]. (Olmo, 2000)

Para resumir sobre el tema, podemos remitirnos a la síntesis que realiza Neuman sobre los orígenes de la prisión y las diferentes etapas: hubo un período anterior a la sanción privativa de libertad en el que el encierro sólo era un medio para asegurar la presencia del reo en el acto del juicio, y después, a partir del siglo XVI, con algunos antecedentes, comienzan sucesivas etapas (un período de explotación por parte del estado de la fuerza de trabajo de los presos, un período correccionalista y moralizador desde el siglo XVIII y a lo largo del XIX, y un período final marcado por lo objetivos re-socializadores sobre la base

[2] Melossi. Dario y Massimo Pavarini. Cárcel y fábrica: los orígenes del sistema penitenciario (siglos XVI-XIX). Siglo XXI, 1985, pp. 57-58.
[3] Oliver Olmo, La cárcel y el control del delito en Navarra entre el Antiguo Régimen y el Estado liberal, Universidad del País Vasco, 2000, pp. 5.

de la individualización penal y de distintos tratamientos penitenciarios y post-penitenciarios[4]. (Neuman, 1984).

La lógica de la prisión, desde su mismo nacimiento ha sido la configuración de una serie de ensambles de discursos y prácticas "normalizadores", "disciplinarios" o "correccionales" que buscan moldear la vida secuestrada[5]. (Sozzo, 2007).

La prisión debe ser un apartado disciplinario exhaustivo. En varios sentidos: debe ocuparse de todos los aspectos del individuo, de su educación física, de su actitud para el trabajo, de su conducta cotidiana, de su actitud moral, de sus disposiciones; la prisión, mucho más que la escuela, el taller o el ejército, que implican siempre cierta especialización, es "omnidisciplinaria".

Puede regular para el hombre el tiempo de vigilia y de sueño, de actividad y de reposo, la cantidad y la duración de las comidas, la calidad y la ración de los alimentos, la índole y el producto de trabajo, el tiempo de la oración, el uso de la palabra y por así decirlo, hasta el del pensamiento. Esto queda plasmado en los primeros modelos de prisión, el de Auburn y Filadelfia[6], que se utilizaron y fueron base para las primeras cárceles de todos los países y en mayor medida para los países latinoamericanos.

---

[4] Neuman, Elías. Prisión abierta: estudio preliminar. Depalma, 1984, pp. 9.

[5] Sozzo, Máximo. "¿Metamorfosis de la prisión? Proyecto normalizador, populismo punitivo y "prisión-depósito" en Argentina." URVIO-Revista Latinoamericana de Estudios en Seguridad 1.1 2014, pp. 89.

[6] El modelo de Auburn prescribe celda individual durante la noche, el trabajo y las comidas en común, pero bajo la regla del silencio absoluto, no pudiendo hablar los detenidos más que a los guardias, con su permiso y con voz baja.

Las ventajas de este sistema según sus partidarios es una repetición de la sociedad misma. Más que tener a los condenados "bajo cerrojos como las fieras en su jaula" hay que reunirlos con los demás, "hacerlos participar en común, en ejercicios útiles, obligarlos en común a buenos hábitos previniendo el contagio moral por medio de una vigilancia activa, manteniendo el reconocimiento por la regla del silencio". Esto, debe readaptar al criminal como individuo social: lo educa para una "actividad útil y resignada"; le restituye "unos hábitos de sociabilidad".

En el caso de Filadelfia prima el aislamiento absoluto, la readaptación del delincuente se le demanda no al ejercicio de una ley común, sino a la relación del individuo con su propia conciencia y a lo que puede iluminarlo desde el interior. "Solo en su celda, el detenido queda entregado a sí mismo; en el silencio de sus pasiones y del mundo que lo rodea, desciende a lo profundo de su

El proyecto normalizador/ disciplinario/ correccional de la prisión moderna ha sido calificado como un fracaso de su mismo nacimiento. Se difunde desde inicios del siglo XIX argumentos críticos acerca de que la prisión no sólo no reduce las tasas de criminalidad sino que produce reincidencia, "fabrica" criminales a través del encierro en función de sus características[7]. (Foucault, 1989).

Historia del Cristianismo:

Para fines del siglo XV la Iglesia Romana, con parroquias, monasterios y conventos por todo su dominio, había llegado a ser la mayor terrateniente de toda Europa. Según informes, era dueña de la mitad del terreno de Francia y Alemania y dos quintas partes, o más de Suecia e Inglaterra. Esto trajo aparejado que el resplandor de Roma creció inconmensurablemente durante los últimos años del siglo XV y su importancia política prosperó temporalmente. Sin embargo, todo esto costaba y para mantenerla el papado tenía que hallar nuevas fuentes de ingresos. Para obtener el dinero, los medios que se utilizaron, fueron entre algunos, la venta de los cargos eclesiásticos, las indulgencias, etc. A partir de estos hechos, comenzaron a oírse clamores por reforma tanto desde dentro como fuera de la iglesia. Así muchos sacerdotes católicos, que no estaban de acuerdo con sus compatriotas comenzaron a escribir y predicar en contra de la corrupción en las órdenes monásticas, los impuestos papales, la confesión. Cuando la Reforma al fin estalló con las 95 tesis del monje Martín Lutero desbarató la casa religiosa de la cristiandad en Europa occidental. Esta, que antes había sido dominada casi totalmente por la Iglesia Católica Romana, llegó a ser una casa dividida.

El sur de Europa – Italia, España, Austria y partes de Francia – permaneció en su mayor parte católico. El resto de Europa se dividió en tres porciones principales: una luterana en Alemania y Escandinavia; otra calvinista en Suiza, los Países Bajos, Escocia y partes de

conciencia, la interroga, y siente despertarse el sentimiento moral que no perece jamás por completo en el corazón del hombre". No es pues, un respeto externo hacia la ley o el solo temor del castigo lo que va obrar sobre el detenido, sino el trabajo mismo de la conciencia. Más una sumisión profunda que una educación superficial; un cambio de "moralidad" y no de actitud. (Foucault, 1975).

[7] Foucault Michel. Vigilar y castigar. Nacimiento de la Prisión., Siglo XXI, Mexico, 1989, pp. 269-273.

Francia; y otra anglicana en Inglaterra. Esparcidos entre estos habían otros grupos más pequeños, pero más radicales: primero los anabaptistas y después los menonitas, huteristas y puritanos, quienes con el tiempo llevaron sus creencias a América del Norte.

A través de los años aquellas divisiones principales siguieron fragmentándose hasta llegar a los centenares de organizaciones religiosas que existen hoy: prebisteriana, metodista, bautista, etc.

Nuestro país no fue exento de las prácticas del protestantismo por lo cual surgen los tres grandes actores colectivos que, amalgamados, constituyen el campo religioso conocido como evangélico[8]. Se trata de los herederos de la Primera Reforma (Reforma Oficial, siglo XVI) que vinieron a Argentina, mayormente merced a los procesos migratorios impulsados desde el liberalismo tardío latinoamericano del siglo XIX; los herederos de la Segunda Reforma[9] (Reforma Radical, siglo XVI) cuyas iglesias vinieron a través de las misiones conversionistas; y los herederos en tercer lugar, del avivamiento pentecostal[10] (siglo XX) que se difundieron a través de los sectores populares reclamando también la conversión[11]. (Wynarczyk, 2003).

[8] Se utilizará como sinónimos los términos “evangélicos y protestantes”.

[9]La segunda reforma trató de profundizar las ideas del movimiento protestante en la misma época, es decir, en el siglo XVI. Las iglesias herederas de esta Reforma Radical se convirtieron posteriormente en iglesias teológicamente conservadoras. Sin embargo, desde esa posición contribuyeron al pluralismo en las sociedades, donde contaron con una presencia significativa como en el caso estadounidense, en la medida que sostuvieron convicciones firmes en materia de separación entre Iglesia y Estado, respeto a la libertad de conciencia religiosa y prácticas democráticas en el gobierno de la Iglesia. El movimiento pentecostal, en cambio, data de comienzos del siglo XX y originalmente se difundió a través de sectores subalternos en términos de clase social y étnicos; recupera gran parte del legado fundamentalista de algunas iglesias de la Segunda Reforma pero a la vez incorpora la fe activa en la acción del Espíritu Santo en la vida actual de las personas y las iglesias y su manifestación a través de milagro.

[10] El movimiento pentecostal, en cambio, data de comienzos del siglo XX y originalmente se difundió a través de sectores subalternos en términos de clase social y étnicos; recupera gran parte del legado fundamentalista de algunas iglesias de la Segunda Reforma pero a la vez incorpora la fe activa en la acción del Espíritu Santo en la vida actual de las personas y las iglesias y su manifestación a través de milagros.

[11] Wynarczyk, Hilario, y Bosca Roberto. "Los evangélicos en la sociedad argentina, la libertad de cultos y la igualdad: dilemas de una modernidad tardía." 2003, pp. 139-141.

Nuestro interés radica en este último grupo de los pentecostales, y aquí puede distinguirse un pentecostalismo clásico de grandes iglesias que se establecen entre 1910 y 1959, un pentecostalismo neoclásico a partir de la segunda guerra mundial, y el neopentecostalismo desde los años 80. Las principales polarizaciones de los evangélicos podrían resumirse alrededor de tres ejes binarios: iglesias nacionales - iglesias independientes; iglesias conservadoras - iglesias progresistas; iglesias fundamentalistas - iglesias pentecostales. Este último eje puede ser el más difícil de reconocer a la intuición de los que no pertenecen al campo evangélico: se trata de la contradicción entre quienes creen en ciertos principios o "fundamentos" basados en la idea de inherencia bíblica y la idea de que los milagros han cesado, en contraposición con los que creen que Dios derrama carismas por medio del Espíritu Santo e interviene en la vida cotidiana de las personas y las iglesias. En cualquiera de las variantes, los procesos de cambios ideológicos de las iglesias evangélicas toman la forma de ciclos de revolución, tratando –paradójicamente– de "volver para atrás" hacia una relación más profunda con la Biblia y con la Iglesia del primer siglo de la Era Cristiana[12].

En 1954 en Argentina, tuvo lugar el primer auge evangélico registrado, facilitado por la predisposición del presidente Juan Domingo Perón que hizo posible la campaña multitudinaria de predicación y milagros de sanidad del evangelista texano Tommy Hicks. La entrada de las iglesias evangélicas en la agenda de Perón, que estaba en conflicto con la Iglesia Católica, alimentó una tensión interna del campo evangélico de fuerzas entre aquellos que sostenían la separación de la iglesia y el Estado y los que veían esto con buenos ojos.

Tras la caída de Perón en 1955 se produjeron restricciones a los movimientos religiosos debido a la casi continua presencia de los gobiernos militares asociados con la Iglesia Católica y a la gran conflictividad social vinculada a la proscripción política de los sectores populares. En 1978 la dictadura militar de Videla sancionó una ley que reforzó la regulación del mercado religioso. Esta ley 21.745 reinstaura el Registro Nacional de Cultos (creado al comienzo del gobierno peronista en 1946), ahora con el propósito de supervisar y establecer un control efectivo sobre los cultos no católicos.

[12] Wynarczyk y Bosca, Op. cit, pp. 141

La primavera democrática redujo las restricciones de la época militar e hizo posible una nueva etapa de activismo religioso en carpas, cines convertidos en iglesias y de campañas en estadios. Esta reaparición produjo un gran crecimiento en todos los ámbitos e instituciones de la sociedad civil, incluyendo las instituciones carcelarias[13]. (Frigerio y Wynarczyk, 2008)

La rápida expansión del neopentecostalismo en América Latina se produce y sostiene a partir de su inserción, al menos en primera instancia, en los sectores sociales menos favorecidos. En parte esto se da por su capacidad de dar respuestas tanto a los problemas prácticos de la vida cotidiana como a cuestiones profundas de sentido directamente ligadas a las formas de incertidumbre en la vida social (no solo son las experiencias límites de la enfermedad y la muerte, sino también en el desencuentro habitual entre las expectativas profesionales, afectivas o familiares y sus posibilidades concretas de realización).

A su vez, estos mismos sectores desposeídos en los que se sostiene la expansión evangélica se encuentran expuestos a una política de criminalización. Ellos, representan la cantera donde se recluta más del 95% de los habitantes de las cárceles.[14] (Brandinelli y Algarati, 2013)

Es por esta razón, que las cárceles no fueron la excepción del crecimiento neopentecostal. El primer gran impacto de la actividad pentecostal en contexto de encierro comenzó en la unidad N° 1 de Olmos hacia fines de 1983 y comienzos de 1984, apareciendo el primer pabellón pentecostal en esa misma unidad entre los años 1985 y 1986[15]. (Brardinelli, 2012).

A partir de este primer momento, los pabellones evangélicos se fueron reproduciendo en los servicios pentienciarios bonaerenses, federales y provinciales de diferentes formas.

[13] Frigerio, Alejandro, y Hilario Wynarczyk. "Diversidad no es lo mismo que pluralismo: cambios en el campo religioso argentino (1985-2000) y lucha de los evangélicos por sus derechos religiosos." Sociedade e Estado 3.2 2008, pp. 238-240.

[14] Brandinelli, Rodolfo y Algarati Joaquín. La re-inversión religiosa del encierro. Hermanitos, refugiados y cachivaches en los penales bonaerenses. Buenos Aires, 2013, pp. 12.

[15] Brardinelli, Rodolfo Luis. "De iglesias y pabellones inventados. Paradigmas carcelarios y'conversiones religiosas'." Revista de Ciencias Sociales 22. 2012, pp. 15-16.

Desde la aparición de este fenómeno, comenzaron a realizarse estudios académicos observando el modo en que opera el discurso religioso en las cárceles y las relaciones de poder que emergen en el interior de los pabellones evangélicos.

La incorporación de esta religión en las cárceles genera una escasa conflictividad de los presos y una organización jerárquica definida por los propios detenidos[16]. (Manchado, 2014). De este modo, la religiosidad carcelaria, en sus funciones integrativas, se comporta como un factor que contribuye eficazmente al sostenimiento del cuadro valorativo de estos reclusos. Sin olvidar que las experiencias religiosas funcionan como un "antídoto" respecto a las disfuncionalidades propias del sistema penitenciario[17]. (Martínez, 2008)

Este discurso evangelista habilita formas nuevas de ser, pensar y habitar la cárcel. Además, configura nuevas subjetividades (formas de pensar y sentir que probablemente vayan a haber dentro del campo objetivo del presidiario, o sea en sus conductas y en su nueva forma de expresiones) y estrategias de co-gobernabilidad por parte del servicio penitenciario[18]. (Daroqui, Maggio, Bouilly, Motta 2009)

La dinámica institucional de la cárcel conlleva, como uno de sus efectos perversos más característicos, la continua despersonalización experimentada por el interno, la cual muchas veces implica la pérdida de la identidad.

Frente a este desvalimiento e impotencia que el recluso siente ante la organización burocrática, se va imponiendo la necesidad de disponer de un cierto "discurso racionalizador"; aquí es donde interviene el "discurso religioso carcelario", en cuanto

[16] Manchado, Mauricio Carlos. "La insumisión de las sumisiones: el discurso religioso en presos que pasan por situaciones de egreso carcelario." Revista Colombiana de Antropología 50.1 2014, pp. 83-99.
[17] Martínez, Jesús María García. "Funcionalidad psico-social de las creencias en prisión." Acciones e investigaciones sociales 25. 2008, pp. 171-200.
[18] Daroqui, Alcira, Maggio Nicolas, Motta Hugo, Boully Rosario. "'Dios agradece su obediencia': la 'tercerización 'del gobierno intramuros en la cárcel de Olmos." Ponencia presentada en el XXVII Congreso ALAS, Buenos Aires 2009, pp. 3-5.

mecanismo transmisor de explicaciones totalizantes y últimas en la realidad percibida[19]. (Martínez, 2008)

Sin embargo, una cuestión que pudimos advertir al explorar trayectorias prolongadas es que pasar por un pabellón pentecostal, aún en el caso de aquellos que honestamente habían participado de la "fe", no evitaba definitivamente futuros reingresos al mundo del delito; existieron varios casos entre quienes conocimos en pabellones y programas pentecostales que volvieron a la actividad delictiva y a la cárcel[20]. (Miguez 2012).

Marco Teórico

Desde el mismo nacimiento de la prisión moderna -y también como una herencia de la era del "gran encierro"- la práctica de la religión, por parte de los presos, ha estado constantemente asociada a la finalidad declarada de la corrección, tanto en los contextos protestantes como en los contextos católicos. Esto a su vez ha estado conectado al rol de los religiosos como parte del personal especializado en la corrección del criminal que tuvo, sin dudas, su "edad de oro" en el primer siglo de historia de la prisión moderna, llegando en muchos contextos y situaciones a transformarse en los encargados de la administración o el gobierno de este tipo de institución, pero que subsistió transformándose posteriormente. La reconciliación del pecador con la divinidad es visualizada como un camino para la reconciliación del preso con la sociedad. La finalidad declarada de la corrección del criminal mantiene vigente así durante toda la modernidad sus raíces religiosas vinculadas a la enmienda y penitencia del pecador de la tradición cristiana[21]. (Sozzo 2007)

Como describe Sozzo, las religiones han influenciado desde sus orígenes con la corrección del individuo en el interior de las instituciones carcelarias por eso la vuelta del protestantismo cristiano-evangélico, no sería más que una segunda venida e introducción

[19] Martínez. Op cit., pp 180.
[20] Míguez Daniel "Los universos morales en el mundo del delito: la lógica de reconversión en contexto de institucionalización". Revista de Ciencias Sociales 22. 2012, pp. 60-61.
[21] Sozzo, Máximo. "¿Metamorfosis de la prisión? Proyecto normalizador, populismo punitivo y "prisión-depósito" en Argentina." URVIO-Revista Latinoamericana de Estudios en Seguridad 1.1 2014, pp. 90.

sobre los sistemas carcelarios actuales como lo fue en los orígenes de la cárcel y los sistemas modelos de Ausburn y Filadelfia.

Para comprender mejor el auge y la cantidad de adeptos a este credo, en necesario introducirnos y comprender los conceptos que generalmente utilizan estas iglesias en nuestro país, por lo cual creemos necesario definir y redefinir algunos conceptos que son propios y diferentes de los que actualmente son utilizados a nivel social.

Los principios del evangelio:

En primer lugar, las iglesias evangélicas o movimiento evangélico son diversas congregaciones y denominaciones cristianas protestantes que se hallan difundidas por el mundo. Su doctrina se basa en tres creencias: la Trinidad[22], la salvación sólo por medio de la fe en Cristo y la infalibilidad bíblica.

Se caracterizan por la evangelización, una experiencia personal de conversión, con una fe bíblicamente orientada, y una creencia en la relevancia de la fe cristiana en temas culturales.

La palabra «evangelio» viene del griego *euangelion*, que quiere decir, buenas nuevas. Es a este significado al que se refiere la expresión comúnmente utilizada cuando se habla del mensaje evangélico; es decir, el mensaje de la buena noticia de la salvación de las almas.

Otro de los términos más utilizado en este trabajo y del cual se desprende el título de la tesis es la “fe evangélica” y no como comúnmente uno lo denominaría, la religión evangélica. Si buscamos el concepto de fe dado por la Real Academia Española, podemos ver que es:

1. Conjunto de creencias de alguien, de un grupo o de una multitud de personas.

[22] La Trinidad o mejor conocida como la Santísima Trinidad, es el dogma central de varias iglesias cristianas, que estipula que Dios es un ser único que existe con tres roles diferentes; Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

2. Confianza, buen concepto que se tiene de alguien o de algo.

Podemos observar que en cada uno de ellos sobresalta los conceptos de creencia y confianza. Más a pesar de estas definiciones, ninguna de ellas se correlaciona de forma certera con la denominada “fe evangélica”.

Según este credo, la fe es una opción personal. Se trata de la opción que cada cual toma personalmente ante la persona de Jesús, ante su vida, sus enseñanzas y sus exigencias. Ahora bien, en relación con el credo, la fe no consiste en aceptar una "cultura", sino en aceptar una "forma de vivir".

Vivir por fe es un cambio interno profundo y personal del individuo, es un comportamiento permanente. Por tal razón se utiliza en un sentido más amplio el término “fe evangelica” en vez de religión, ya que según la Real Academia Española la **religión** es un conjunto de creencias o dogmas acerca de la divinidad, de sentimientos de veneración y temor hacia ella, de normas morales para la conducta individual y social y de prácticas rituales, principalmente la oración y el sacrificio para darle culto. La religión en este caso es una cultura, son ritos, costumbres, formas.

Para algunos creyentes (dependiendo la denominación), el cristianismo protestante no es una religión porque su fe, se basa en cambios internos y reales, no en cambios meramente externos, como voy a la iglesia todos los domingos pero el resto de la semana hago cosas que no son correctas según la fe que profeso.

Llamar a los evangélicos en un termino de religión y fe, toma sentido por los cambios internos o externos de la persona que lo profesa, estos cambios pueden ser identificados como **conversión**. El significado brindado por los diccionarios plantea cambio de una cosa en otra; cambio de ideas, opiniones, creencias. Pero la conversión observada desde el punto de vista de la fe, es un cambio de vida, que se da por un encuentro con la figura de Jesucristo.

La conversión religiosa es un tema muy estudiado por diferentes profesionales por lo cual existen diversos modelos, entre ellos el modelo fenomenológico, psicológico y antropológico.

La clásica definición fenomenológica de la conversión es aquélla de Gerardus Van Der Leeuw (1890-1950), según la cual, se trata de un «nuevo nacimiento»: «la experiencia vivida en la conversión es casi siempre la misma en todas las religiones: un segundo yo surge junto al primero, una nueva vida comienza, todo es transformado»[23] . (Introvigne, 2010).

Los seguidores de la fenomenología de la religión adoptan a menudo, el modelo propuesto al comienzo de los años 80 por John Lofland y L. Norman Skonovd, quienes distinguen entre seis tipos distintos de conversión, de las cuales solo expondremos las que se adecuan más a los relatos de los entrevistados.

En primer lugar, la conversión intelectual, puede ocurrir - en casos límites- sin contacto directo con el grupo al que uno se convierte. Actualmente, en el mundo mediático de la sociedad compleja, es posible convertirse simplemente leyendo literatura de propaganda, viendo la televisión o a través de Internet; sin conocer personalmente ni siquiera a un miembro del grupo, al que se acercará a continuación, pero al que uno se considera ya convertido.

Por otro lado, la conversión experimental, mucho más frecuente y típica de la sociedad contemporánea, característica de quien decide intentar, casi como «experimento», una participación prolongada durante un tiempo en las actividades de una nueva religión para «ver cómo es». Si la experiencia se revela satisfactoria, se sigue la verdadera y propiamente dicha conversión. En este caso, la secuencia «conversión a las creencias/participación en las actividades» cambia el orden: se comienza por ser activo en un grupo religioso antes de creer en sus doctrinas.

[23] Introvigne Massimo "El hecho de la conversión religiosa" Italia, 2010, pp.362-373.

Otra de las más comunes conversiones es la afectiva, que pasa por el desarrollo de lazos afectivos con un miembro de la religión a la cual uno se convierte. La frecuencia de las conversiones causadas por matrimonios en nuestra sociedad es un ejemplo elocuente de este tipo de proceso.

Por último, la conversión coercitiva según el controvertido modelo de la manipulación mental, sería, según Lofland y Skonovd, extremadamente rara y se daría sólo en el caso de individuos ya afligidos por graves problemas psicológicos, o cuando se está frente a grupos que atraen a sus adeptos a comunidades cerradas donde pueden sufrir presiones y amenazas, incluso de orden físico. Este tipo de conversión, para el modelo psicológico es el «lavado de cerebro».

Snow y Machalek han afirmado que «el modelo del "lavado de cerebro" y de la "persuasión coercitiva" constituye la explicación más popular de la conversión en ámbito no sociológico. Esto se base es que la conversión es el producto de fuerzas divergentes pero identificables, que actúan sobre personas que no sospechan de su naturaleza y son, por tanto, altamente vulnerables. Esta tesis se basa en la conjunción de elementos que provienen, o bien de la psicología clínica, o bien de la teoría psicoanalítica (...). Una disfunción fisiológica inducida del cerebro es vista, por tanto, como la clave de la conversión. Cuando esta propuesta se combina con una teoría psicoanalítica, tenemos el cuadro del converso como un individuo que se ha vuelto receptivo a nuevas ideas, porque su capacidad crítica y la fuerza de su ego han quedado erosionadas por el control de la información, por la excesiva estimulación del sistema nervioso, por confesiones forzadas y por la destrucción del ego».

Por último, el modelo «antropológico» de Lofland-Stark que se remonta a 1965 prevé siete etapas para la conversión:

–presencia de tensiones profundas y no pasajeras en la persona que se convertirá;

– tendencia de la persona a buscar respuestas a sus problemas en un contexto religioso;

– transformación en un seeker, es decir, en un sujeto que se mueve de un grupo a otro, a la búsqueda de una verdad religiosa;

– encuentro en un momento crucial de la vida (turning point, «punto de inflexión») con un determinado grupo religioso;

– desarrollo de lazos afectivos con uno o más miembros del grupo encontrado;

–ruptura de las relaciones con las personas que se oponen al grupo o que en cualquier caso quieren permanecer ajenas;

– interacción intensa con los miembros del grupo, que en esta etapa puede «movilizar» al converso sobre su «campo de operaciones» como «agente» para posteriores actividades de proselitismo.

Se puede observar que en el modelo Lofland-Stark las siete etapas se refieren, en realidad, a situaciones diversas. Las primeras cuatro representan más bien factores que predisponen a convertirse; las tres últimas son, en cambio, los «estadios» por los cuales pasa el auténtico y verdadero proceso de la conversión.

La conversión genuina en la fe evangélica, encuentra su antítesis con el concepto de religiosidad que puede estar dada aún en la misma creencia; es decir que se puede detectar en el credo evangélico.

La **religiosidad** es caracterizada como práctica y cumplimiento de los preceptos que son propios de una religión y de la forma de vida y actuación que esta comporta. También es definido como el cuidado y rigurosidad en el cumplimiento de las obligaciones religiosas y la puntualidad, exactitud a la hora de hacer o cumplir algo establecido.

Viendo de esta forma la religiosidad sería una práctica rutinaria, un cumplimiento normal de actividades diarias, son reglas y preceptos, estructuras ya diseñadas y tomadas como propias llevadas a cabo regularmente, rutinariamente en la vida religiosa. Analizando esto, y llevándolo al ámbito eclesiástico, se podría inferir que las personas religiosas son aquellas

que están en primera fila, que siempre llegan temprano, que van con las cosas preparadas, que no se olvidan de nada, son muy correctas ante las reglas y las leyes, y todo aquello que esta prohibido o fuera de la ley y normas que lo dirigen es totalmente inaudito para ellos. Una persona así es muy correcta y centrada, fanática e inquebrantable y poco accesible en ciertos casos.

Este concepto para los cristianos evangélicos tiene una connotación negativa, es una definición poco espiritual, despectiva y peyorativa, y nadie quiere ser el blanco de esa definición. Ser religioso en la vida de un cristiano evangélico significa ser una persona que no "vive el evangelio", no "hace viva la palabra" es aquel que se ha acostumbrado a una rutina, a una religión, que ha tomado los preceptos que él mismo ha construido, que se ha acostumbrado a ir a las reuniones de la iglesia rutinariamente, que se ha acostumbrado a los ritos y a las doctrinas y ya no vive por fe. Además es aquel que comienza a juzgar a los demás, que comienza a enorgullecerse y hasta a veces discrimina al resto de las personas, hasta creándose en algunos casos estructuras de poder, propias de los individuos por necesidades de reconocimiento personal.

A través de un ejemplo, podemos ver el concepto de religiosidad, expresado en un versículo bíblico de Lucas 18:9-14 en la versión de Traducción de Lenguaje Actual.

Luc 18:9 Una vez, Jesús estuvo hablando con unas personas, de esas que se creen muy buenas y que siempre están despreciando a los demás. A estas, Jesús les puso este ejemplo:

Luc 18:10 «Dos hombres fueron al templo a orar. Uno de ellos era fariseo y el otro era cobrador de impuestos.

Luc 18:11 »Puesto de pie, el fariseo oraba así: "Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres. Ellos son ladrones y malvados, y engañan a sus esposas con otras mujeres. ¡Tampoco soy como ese cobrador de impuestos!

Luc 18:12 Yo ayuno dos veces por semana y te doy la décima parte de todo lo que gano."

Luc 18:13 »El cobrador de impuestos, en cambio, se quedó un poco más atrás. Ni siquiera se atrevía a levantar la mirada hacia el cielo, sino que se daba golpes en el pecho y decía: "¡Dios, ten compasión de mí, y perdóname por todo lo malo que he hecho!"»

Luc 18:14 Cuando terminó de contar esto, Jesús les dijo a aquellos hombres: «Les aseguro que, cuando el cobrador de impuestos regresó a su casa, Dios ya lo había perdonado; pero al fariseo no. Porque los que se creen más importantes que los demás, son los menos valiosos para Dios. En cambio, los más importantes para Dios son los humildes.»

Los fariseos en la época de Jesús eran los maestros de la ley, eran aquellos que llevaban y enseñaban los preceptos bíblicos entregados por Moisés a Israel y eran los primeros en cumplir todo lo que ella contenía al pie de la letra. Tanto era su devoción por la ley, que aquellos que no la cumplían eran señalados y acusados para que se los condenara. A estos religiosos Jesús los llamó "hipócritas" porque aparentaban amar a Dios, y su ley, pero se creían más que los demás y menospreciaban a los pecadores.

Los principios de la ley:

Anteriormente describíamos los principios del credo evangélico, pero ahora es necesario conocer el escenario donde la fe evangélica ha comenzado a tomar lugar: la Constitución Nacional y la ley 24.660 de ejecución de la pena privativa de la libertad, son la base de este fenómeno.

Nuestro país al ser un estado federal, el núcleo de la legislación penal es competencia del Estado nacional, pero la legislación procesal penal le corresponde a los estados provinciales. Por esta razón, Argentina cuenta con cárceles de orden federal y provincial a lo largo del país. La institución encargada de su funcionamiento es el servicio penitenciario, separándose en federal y provincial. El Servicio Penitenciario Federal (SPF) es la institución del Estado Nacional que tiene a su cargo el gerenciamiento y la administración de los establecimientos penitenciarios, y la ejecución de los programas criminológicos destinados a disminuir la reincidencia, a desalentar la criminalidad y a contribuir a la seguridad pública.

La finalidad de los programas de tratamiento es lograr que las personas privadas de la libertad adquieran pautas de conducta y herramientas para su reinserción en la sociedad.

La administración de los recursos humanos se encuentra abocada a que el personal penitenciario integre una institución humanista, científica y eficiente, que lidere la investigación en materia de ejecución penal y colabore con otras instituciones académicas vinculadas al estudio de la teoría de la pena.

El SPF depende de la Subsecretaría de Relaciones con el Poder Judicial y Asuntos Penitenciarios del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, y su creación orgánica data de 1933 a través de la Ley Nº 11833 "De Organización Carcelaria y Régimen de la Pena". Actualmente, su funcionamiento se rige por las previsiones de la Ley Orgánica respectiva Nº 20.416, la Ley de Ejecución de la Pena Privativa de la Libertad Nº 24.660 y reglamentos complementarios.

Para comenzar con la etapa de investigación, es necesario remitirnos al servicio penitenciario de la provincia de Neuquén y Río Negro y describir su funcionamiento. El sistema carcelario de ambas provincias actualmente, está administrado por la fuerza de seguridad policial, y penitenciaria. En sus inicios, las fuerzas policiales eran las encargadas de los establecimientos penitenciarios para la guarda y cuidado de los interno. La violencia y problemáticas que se generaba por el trato entre los internos y los oficiales hizo necesario la formación de agentes penitenciarios con otra visión del interno, diferente al que tiene un policía, fundados en el buen trato, los derechos humanos, etc.

Actualmente, policías y penitenciarios trabajan en pos de la seguridad y el cuidado de los internos en las diferentes unidades, en el caso de la provincia de Neuquén, hay nueve penitenciarias provinciales, de las cuales tres se encuentran en la capital, siendo estas la U11, U12 (de delitos sexuales) y U16 (de mujeres). En Cutral Co se encuentra la U21 Y U22; en Zapala la U31 y U32; en Junín de los Andes la U41 y en San Martín de los Andes la U51. También se encuentra la cárcel de Senillosa que aloja internos de las penitenciarías federales. A su vez, en la capital de la provincia de Neuquén, se encuentra la unidad penitenciaria federal U9.

Por otro lado, en el caso de la provincia de Río Negro, hay siete establecimientos penitenciarios provinciales, la U1 localizada en la capital de Viedma; la U2 ubicada en

General Roca; la U3 de Bariloche; la U5 en Cipolletti; la U6 en Choele Choel y el establecimiento de régimen abierto U7 en Pomona. A su vez, en la provincia de Río Negro se encuentran dos unidades penitenciarias federales, la U5 colonia penal "Subprefecto Miguel Rocha" y la U12, colonia penal de Viedma.

El conocido artículo 18 de la Constitución Nacional argentina, desde su versión original de 1853 establece que "Las cárceles de la Nación serán sanas y limpias, para seguridad y no para castigo de los reos detenidos en ellas y toda medida que a pretexto de precaución conduzca a mortificarlo más allá de lo que aquélla exija, hará responsable al juez que la autorice". La ley nacional 24.660 se complementa a la Constitución, a través de los principios básicos de la ejecución de la pena, el cual expone en el capítulo I, el principio de reinserción social como objeto de la ejecución de la pena privativa de la libertad; el principio de reserva; el principio de control jurisdiccional permanente; el principio de régimen progresivo, con tratamiento facultativo interdisciplinario, programado e individualizado; el principio de igualdad; el principio de respeta a la dignidad del interno; el principio de democratización; y el principio de no marginación.

Todos estos principios son estimulados por diferentes derechos y obligaciones para cada individuo. Con lo que respecta a la reincidencia ("re-delincuencia"), se refiere a si una persona que es objeto de una intervención judicial penal (pena) delinque o no delinque después. A nivel del individuo, la reincidencia se previene cuando el delincuente desiste de cometer delitos[24].

Un objetivo obvio de los programas de reintegración es alentar al delincuente a desistir del delito para parar la re-delincuencia. Para ello, hay una cantidad de factores asociados con el desistimiento del delito. Los ejemplos de tales factores son la adquisición de nuevas destrezas, empleos a tiempo complete, convivencia con otra persona o establecer una familia (especialmente para las mujeres). Los cambios en las circunstancias familiares y de trabajo son factores claves para registrar el desistimiento. Sin embargo, es difícil especificar la relación causal entre estos factores y la ausencia de una conducta delictiva en el individuo. (UNUDD, 2013)

[24] Armendia, Patricia. "Reincidencia": efectos ante la libertad condicional.

Metodología de la Investigación

Como objeto de la presente investigación tenemos en nuestra unidad de análisis los siguientes actores:

- Individuos que se encuentran presos en el sistema penitenciario provincial neuquino de la Unidad N° 11, 12 y 16 localizada en la ciudad de Neuquén Capital, y la Unidad N° 5 de Cipolletti que hayan conocido la religión evangélica mientras se encuentren en contexto de encierro y que la profesen actualmente.
- Ex detenidos que se hayan convertido en evangélicos dentro del penal y que siguen profesando su fe cuando terminó su condena.
- Pastores de iglesias que hayan trabajado en la Unidad N° 11, 12, 16 de la ciudad de Neuquén y la Unidad N° 5 de la ciudad de Cipolletti u otras unidades penitenciarias.
- Agentes policiales o penitenciarios que hayan trabajado o trabajen en dichas unidades de detención.
- Profesionales del área jurídica, psicológica, etc., que trabajen en el sistema penitenciaria.

Los medios utilizados para recoger información fueron los métodos cualitativos a través de la entrevista, la cual tiene un enorme potencial para permitirnos acceder a la parte mental de las personas, pero también a su parte vital a través de la cual descubrimos su cotidianidad y las relaciones sociales que mantienen. En este contexto, la entrevista como instrumento de investigación es suficiente para la realización del proceso investigativo y en muchos casos su uso es forzado y frecuentemente obligatorio. Más aún tiene un importante potencial complementario en relación a los estudios cuantitativos, en donde su aportación concierne al entendimiento de las creencias y experiencia de los actores. En este sentido la

entrevista es pertinente, ya que contribuye a situar la cuantificación en un contexto social y cultural más amplio[25]. (Estrada y Deslauriers, 2011).

Durante la investigación se realizaron 16 entrevistas en total, a los diferentes actores, entre ellas: a dos internos, uno de la unidad 5 de Cipolletti y otro que se encuentra en la comisaría quinta de la ciudad de Centenario; a dos pastores, uno que predican en la unidad 11 y el otro en diferentes penitenciarias del país ya que se desempeña como coordinador del ministerio carcelario de su denominación en Argentina; a cuatro agentes penitenciarios de los cuales dos trabajan en la unidad 9 y en la unidad 11 de Neuquén Capital, y otro en la comisaría quinta de la ciudad de Centenario. También se realizo una entrevista a un juez de ejecución penal de la provincia de Río Negro; a una psicóloga que trabaja en las unidades penitenciarias de la provincia de Río Negro; a dos ex internos, de los cuales uno profesa el culto evangélico y el otro, el culto católico; a los directores de la unidad de detención n° 12 y 16; a una mujer miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día que va a la unidad n° 16 a predicar; y por último, a la pastoral carcelaria dirigida por el padre Francisco "Paco" Flinn de la ciudad de Neuquén.

Por otro lado, es necesario tener en cuenta los preceptos de la ley 24.660[26] que establecen y regulan la asistencia espirituales en las unidades penitenciarias. A su vez, para entender el

[25] Estrada. R, Deslauriers. J. La entrevista cuantitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. 2011, Revista Margen N° 61, pp., 1.

[26] Artículo 153 – El interno tiene derecho a que se respete y garantice su libertad de conciencia y de religión, se facilite la atención espiritual que requiera y el oportuno contacto personal y por otros medios autorizados con un representante del credo que profese, reconocido e inscripto en el Registro Nacional de Culto. Ninguna sanción disciplinaria podrá suspender el ejercicio de este derecho.
Artículo 154 –El interno será autorizado, en la mediad de lo posible, a satisfacer las exigencias de su vida religiosa, participando de ceremonias litúrgicas y a tener consigo objetos, libros de piedad, de moral e instrucción de su credo, para su uso personal.
Artículo 155 –En cada establecimiento se habilitará un local adecuado para celebraciones litúrgicas, reuniones y otros actos religiosos de los diversos cultos reconocidos.
Artículo 156 –En todo establecimiento penitenciario se celebrará el culto católico, en forma adecuada a las posibilidades edilicias de que disponga. La concurrencia a estos actos será absolutamente voluntaria.

grado de participación de las iglesias evangélicas en el sistema carcelario, es necesario analizar su movimiento es la esfera social.

Según la Dirección general de Religión y Culto de la provincia de Neuquén, actualmente en la provincia, se encuentran registradas 520 iglesias evangélicas. Esta secretaría, que comenzó a funcionar a través de la Ley N° 21.745[27] en el año 1978, reconoce como institución a todo ente religioso que se registre y cumpla los artículos establecidos de la ley, quedando exenta de esta ley la Iglesia Católica Apostólica Romana, por ser el culto oficial de nuestro país.

La dirección de Religión y Culto de la provincia de Neuquén, estipula que hay más iglesias evangélicas y de otras índoles, que aún no se han registrado por no cumplir con los requisitos establecidos para que se constituyan como una institución.

La importancia de estar registrado en este ente institucional deriva de que los integrantes de una iglesia para acceder a predicar a las cárceles, deben estar anotados y registrados en la dirección de religión y culto.

Actualmente la cantidad de iglesias registradas en la dirección de Religión y Culto, de la provincia de Neuquén son las siguientes:

Artículo 157 –Los capellanes de los establecimientos tendrán a su cargo la instrucción religiosa y moral y la orientación espiritual de los internos, incluso de los no católicos que lo aceptaren.

[27] ARTICULO 1º -- Créase en el ámbito del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto el Registro Nacional de Cultos, por ante el cual procederán a tramitar su reconocimiento e inscripción las organizaciones religiosas que ejerzan sus actividades dentro de la jurisdicción del Estado Nacional, que no integren la Iglesia Católica Apostólica Romana.

ARTICULO 2º -- El Poder Ejecutivo procederá a establecer las condiciones y recaudos que deberán cumplirse para obtener el reconocimiento e inscripción en el Registro Nacional de Cultos. Dicho reconocimiento e inscripción serán previos y condicionarán la actuación de todas las organizaciones religiosas a que se refiere el artículo 1º, como así también el otorgamiento y pérdida de personería jurídica o, en su caso, la constitución y existencia de la asociación como sujeto de derecho.

Orden	Cantidad	Religiones
1	520	Evangélicas
2	52	Católicas
3	32	Adventista
4	22	Testigo de Jehová
5	17	Mormones
6	7	Israelitas
7	7	Umbandas
8	3	Africanistas
9	2	Espiritista
	662	Total

Datos recibidos de la Dirección de Religión y Culto de la Provincia de Neuquén, para el año 2015.

Por otro lado, desde el Departamento de Relaciones Interinstitucionales de la policía de la provincia de Neuquén, informan que para diciembre del 2015, las iglesias registradas para ingresar a las unidades de detención de la provincia fueron:

DEPARTAMENTO DETENCION 11º			
	Templo	**Cant. Religiosos**	**Total**
1	IGLESIA PENTECOSTAL DE DIOS	1	
2	IGLESIA PENTECOSTAL PEÑEL	2	
3	IGLESIA DEL NAZARENO	4	
4	IGLESIA ADVENTISTA	2	
5	IGLESIA CATOLICA	4	**24**
6	IGLESIA CRISTIANA EVANGELICA	6	
7	PASTORAL CARCELARIA	1	
8	IGLESIA ASAMBLEA DE DIOS	3	
9	IGLESIA PASTORAL	1	

DEPARTAMENTO DETENCION 12º			
	Templo	**Cant. Religiosos**	**Total**
1	Iglesia Adventista	4	**10**
2	Iglesia Cuadrangular "Casa de Naciones"	1	
3	Pastoral Catolica Carcelaria	5	

DEPARTAMENTO DETENCION 16º			
	Templo	**Cant. Religiosos**	**Total**
1	Iglesia Pastoral Carcelaria	9	**20**
2	RED SANAR	3	
3	IGLESIA ADVENTISTA	8	

DEPARTAMENTO DETENCION 21º			
	Templo	**Cant. Religiosos**	**Total**
1	Iglesia Evangélica "Centro de Adoración"	4	**4**

DEPARTAMENTO DETENCION 22º			
	Templo	**Cant. Religiosos**	**Total**
1	Iglesia Evangélica Apostólica y Profética	3	**3**

DEPARTAMENTO DETENCION 31º			
	Templo	**Cant. Religiosos**	**Total**
1	Iglesia Evangélica "Ondas de Amor y Paz"	2	**2**

DEPARTAMENTO DETENCION 32º			
	Templo	**Cant. Religiosos**	**Total**
1	Iglesia Evangélica Bautista (no ingresa)		**3**
2	Pastoral Católica Carcelaria	3	

DEPARTAMENTO DETENCION 41º

	Templo	Cant. Religiosos	Total
1	Iglesia Evangélica	5	**5**

DIV. COMPLEJO PENITENCIARIO SENILLOSA			
	Templo	**Cant. Religiosos**	**Total**
1	Pastoral Evangélica	1	**17**
2	Pastoral Adventista	9	
3	Pastoral Católica	7	

Cantidad de Cultos Religiosos	**20**
Cantidad de Religiosos que ingresan a las Unidades	**88**

Podemos observar que de los 20 cultos religiosos que ingresan, 17 son protestantes con diferentes denominaciones como los adventistas, bautistas, pentecostales, cuadrangulares y evangélicos. El resto de las otras tres instituciones son la pastoral carcelaria, formado por un grupo de individuos que profesan la religión católica; la red sanar que comenzó a ingresar a la unidad 16 de mujeres recientemente y la iglesia católica.

No es de extrañarse que la cantidad de iglesias protestantes que ingresan a predicar a las unidades de detención, sean también las de mayor registro en la dirección de religión y culto.

Análisis de las entrevistas:

En primer lugar se procederá a exponer partes de los relatos de los entrevistados sobre el primer foco de investigación que es el tema de la conversión. Se comenzará analizando los relatos, de dos personas que asisten a las cárceles a evangelizar, uno de ellos es un pastor y el otro, es un miembro activo de la iglesia, llamado Pedro, que en su juventud estuvo preso. Una vez realizado este primer apartado, nos enfocaremos específicamente en la conversión dentro de las unidades de detención y sus características. Es importante observar por separado, los sucesos que llevaron a estas personas a profesar la fe evangélica, para ver si son motivadas por cuestiones similares o no, y a su vez verificar si cada proceso de

conversión puede encuadrarse según los tipos. Es por esta razón, que se analizará la conversión de dos individuos en un ámbito de libertad y la conversión intra muros de dos de los internos en las diferentes unidades de detención.

1. La conversión en libertad: historia de vida y los comienzos en la fe evangélica.

El pastor Rodríguez, relata que hace 17 años concurre a las cárceles a predicar y que la motivación que lo llevo a realizar dicha tarea fue su propia conversión al cristianismo. Según el entrevistado, los cambios que sintió que Dios hizo en él internamente fueron muy grandes, y que si en él los pudo hacer, se puede aplicar a cualquier ser humano.

El pastor, realiza un repaso del estado de su vida personal "sin Cristo" relatándonos que desde su niñez había sufrido violencia, malos tratos, había tenido intentos de suicidio, era depresivo, tenía complejo de inferioridad, sentía rechazo y fracaso. Esto aumento en su adolescencia y juventud llevándolo a una vida de vicios y depresión más aguda. En su afán para salir de esta situación busco en la religión, en la filosofía, en la psicología; pero nada funcionó.

Su educación de corte católico le enseñó de Dios en su niñez por lo cual creía que había algo más trascendental y la filosofía lo ayudó a pensar en esa situación.

> *"(…) pensaba que existía algo trascendente, algo más allá (…) entonces decía, esta computadora que está acá, no se hizo sola, alguien la hizo. En mi razonamiento yo decía, no pudo hacerse sola entonces si esta computadora tiene un imperfecto, en este caso el ingeniero que la hizo, debe saber cómo repararla porque él la hizo. Entonces, yo dije, a mí me enseñaron que Dios existe y veo que hay cosas que tienen que ver con Dios, entonces si él me formó a mí, mi búsqueda va ser buscar al que me formó a mí, al ingeniero. Para empezar a entender mis embrollos, mis problemas".*

La búsqueda del ingeniero no daba resultado aparente y la depresión y la angustia se hacía cada vez más grandes hasta el punto de tomar la decisión de quitarse la vida.

"(…) *yo estaba planificando como suicidarme, yo trabajaba en la cárcel de Rio Gallegos en ese tiempo y entonces había planificado toda esa tarde, tenía la pistola del trabajo y lleve una radio chiquitita. Y estaba viendo cómo hacerlo, iba a estar solo a la madrugada, no iba a ver personas, no iba a ver problema…pero fue un impulso, no sé, prendí la radio…la única dial que agarraba era una que se llamaba mensaje de esperanza viva, era transmitida de Lanús (…) entonces seguí escuchando los avances del programa, y escuché que algunos decían: Jesús me sanó de cáncer, Jesús me sano de esto, que arregló mi matrimonio y un montón de cosas, entonces me detuve y seguí escuchando. Empezó hablar el pastor viste, y yo no entendía nada. Nunca me habían enseñado que eran los evangélicos, nunca nada. Pero me impactó el tema de los testimonios de la gente "(…) entonces seguí escuchando, y con los mensajes de esperanza, no me dieron ganas de matarme, y me quedé escuchando un poco más."*

"Al mes aproximadamente, viajo a Buenos Aires a la casa de mi hermana y me dice, vamos a una iglesia y yo le decía que no. Hasta que un día le dije bueno, vamos…" "termina la reunión y mi hermana me decía, tenes que aceptar a Jesús, y yo decía ¿aceptar a Jesús? "(…) después llamó a un hombre, que no conocíamos ninguno de los dos para que me explicara.

Yo lo que veía era que mi vida se estaba hundiendo, estaba y me sentía mal, con depresión, tenía una gran máscara donde me disfrazaba con farra y todo pero por dentro deseaba matarme. Entonces, le dije a este hombre, que sentía que me estaba hundiendo en la vida y me dijo que el único que podía rescatarme era Jesús, que Dios lo envió a él para ayudarme. Entonces, de mala gana dije lo voy aceptar a través de la oración que fue como entregarle todos mis problemas a Cristo, fue un acto de fe. Entonces lo que resulto fue, que lo hice".

"(…) me agarró unas ganas de vivir al día siguiente, me invadió un amor, tenía ganas de abrazar a todo el mundo, nunca me había pasado. Pero me sentía tan bien. Era todo extraño, pero a partir de ahí se fue la depresión. Me sentía tan feliz, fue tan emocionante.

> *"De esa manera yo probé en mí, yo fui mi propio laboratorio, mi alma, cuerpo y espíritu para ver que Dios puede hacer un cambio en la vida…" "yo veo que el hombre sigue tan perverso, tan malvado, cada vez hay más homicidios y cosas horribles que uno ve en las noticias ¿no? A pesar de que la ciencia fue creciendo, el corazón del hombre sigue tan perverso como antes, más animal que antes. Entonces ¿qué es lo que pasa? No hay nada que el hombre pueda hacer para que cambie su corazón. "(…) porque el hombre no puede ir a los temas espirituales. Los temas espirituales no los puede abordar. Llega al nivel de la mente nada más".*

Al igual que el pastor, los relatos de la infancia de la vida de Pedro han sido marcados por hechos de violencia y tragedia. Sus padres oriundos de Chile vienen a nuestro país por las persecuciones a los grupos socialistas donde ellos militaba; su padre un cuatrerista chileno comienza a trabajar en obras de construcción, su madre encargada de sus cuatro hijos y la casa tuvo que enfrentar una situación devastadora para la familia. El hombre de hogar en una revuelta en un bar después de unas copas participó de una discusión con otro individuo donde se retobó, sacó un arma y mató a su contrincante. A la luz de este hecho, la familia se ve marcada desde sus comienzos, el entrevistado solo tenía tres años.

Los sucesos venideros de su infancia comienzan con enfrentar la situación de que su padre fue aprendido por el hecho que cometió y su madre y hermanos echados a la calle por no haber leído la letra chica del supuesto abogado que los ayudaría, que terminó estafándolos.

> *"Ocurrió algo ahí que me marco para toda la vida. Imaginate que pasó hace cuarenta años atrás, y es un recuerdo muy vivo todavía en mi mente; ver a mi mamá llorando desesperada rogándole al juez y a la policía por nosotros. Yo tuve un sentimiento que ningún niño debe tener a esa edad. Yo a los cinco años sentí odio. Odié a la policía, sentí un odio tan grande. De ver a mi mamá sufrir así y ver que los culpables de eso eran los uniformados".*

La historia continúa con más situaciones problemáticas, donde su madre tuvo que salir a trabajar para alimentar a sus hijos y ellos ingresando al ámbito delictivo para poder comer.

> *"Mi hermano robaba en el mercadito de la esquina, el kiosco de la vuelta y robaba galletitas, traía harina, fideos. Eso robaba, pero fue al inicio, después empezó a robar otras cosas, hasta transformarse en un asaltante de bancos. Un ladrón de un listado de diez a nivel nacional. Mi hermano nos arrastró al robo y nosotros seguimos con la dinastía".*

A medida que iba creciendo la situación comenzaba a mejorar un poco y fue en esta etapa donde tuvo su primer encuentro con la fe evangélica.

> *"A mí me pasó algo muy loco. Yo conocí al Señor hace años. A través de un amiguito del barrio, que era hijo de evangélicos y vino un día un evangelista, Alberto Monttesi. Ellos andaban evangelizando en una carpa. Y un día acompañe a mi amiguito que me decía que tenía que ir a la iglesia y bueno, yo fui. El primer día de campaña fue para mí algo muy hermoso, porque era algo nuevo. Ver las guitarras y todo eso, me atrapó. Pero hubo algo que me hizo sentir diferente. Se hablaba del Espíritu Santo y la presencia de Dios y de todo eso y yo veía literalmente a la gente sanarse y los veía como alababan con júbilo, porque se sentían sanos de su enfermedad y yo veía y decía que era eso de la presencia y del espíritu. Yo no sentía nada, tenía nueve años. Y una noche llegó a mi casa y se me vuelca una pava de agua hirviendo y me quema todo. La piel me queda toda roja y mi mamá desesperada me decía tu Dios te va a sanar. Y ahí me acordé, cuando pasen los enfermos voy a pasar y voy a sentir la presencia".*
>
> *"(...) cuando llaman a los enfermos yo estaba ahí. No sé qué pasó, porque en realidad no sé explicar. Tengo una sensación de haberme elevado al cielo, algo que me llevo muy alto. No me anime abrir los ojos, pero sentí algo muy profundo adentro mío. Al otro día no tenía nada. Nada. Estaba normal."*
>
> *"Entonces, después de eso me sumo a una iglesia evangélica pentecostal hasta los trece años. Ahí ocurre algo, con mi cuñado, fuimos un sábado a comprar una pizza y mientras esperamos, mi cuñado pide una cerveza. Me invita cerveza a mí, después pidió otra. Fue ahí que me agarré la primera borrachera de mi vida. Eso fue un*

sábado. Al otro fin de semana estaba consumiendo las primeras drogas de mi vida a los 13 años. " (...) no sé qué ocurrió, de una borrachera al otro fin de semana estaba consumiendo drogas, hace más de treinta años atrás donde no era común".

"Ahí empezó una vida de drogas y delincuencias. Empecé a tener problemas con la policía a muy temprana edad, a los 14 años. Muchos problemas con la policía, era muy rebelde y algo que yo sentía ante las autoridades, empezó a manifestarse a esa edad".

La historia sigue con mucha violencia contra la policía y robos de por medio.

"(…) *a los 21 llega la peor desgracia a mi vida, que fue la cocaína. Eso fue lo peor para mí. Ya empecé a consumir cocaína y deje de robar. Estaba tan pasado de merca, que ni siquiera pensaba en robar. Se terminó mi época de ladrón a los 21 años y empezó mi época de adicto. Muy fuerte fue mi adicción a la cocaína, a la edad de 25 años empecé a inyectármela, ya no la aspiraba, en todo el cuerpo me inyecté. A la edad de los 29 años empecé con una idea en mi mente, de pegarme un tiro. Al principio era un juego, sacaba el arma y le ponía las balas al revólver y pensaba como será pegarse un tiro. Después empezó a transformarse en una idea, que me duró como tres meses esa locura de querer matarme. Ya tenía las balas puestas y pensaba como será pegarse un tiro."*

"Miraba mi vida y decía, yo no quiero esta vida. Tenía un colchón tirado en el piso, una almohada, un revolver y una bolsa de cocaína, esa era toda mi vida. Sin sentido mi vida, totalmente drogado. Entonces empezó a ser algo tan desesperante para mí y la única solución que yo tenía era matarme".

"Un día jueves me despierto, me levanto a la mañana muy triste, una tristeza muy grande. Estaba tomando mate y lloraba y lloraba, no entendía porque estaba así. Y fue pasando el día y a medida que se acercaba la noche entendí que esa noche iba apretar el gatillo, que ese era el último día. Esa era la noche. Y en ese momento me viene a la mente un muchacho que me compraba drogas y que había dejado de un

momento a otro de comprarme y se había convertido al Señor, al evangelio y cada vez que me veía me predicaba a mí y a los que estaban conmigo. Yo lo veía y decía huy allá viene aquel, nos va hablar de Dios. Y me decía, Dios tiene una vida mejor para vos, me hablaba del amor de Dios y eso y yo le decía, bueno loco, yo te escucho pero cuando yo te digo hasta ahí es hasta ahí. Asique él me hablaba y cuando yo le decía córtala porque ya no te aguanto no decía nada. Y ese día yo me acorde de ese pibe y lo fui a buscar. No estaba, justo se había ido a la iglesia, y la madre me conocía, y le dije, dígale cuando vuelva si me puede ir a ver".

"Yo me fui, y pasó como media hora, cuarenta y cinco minutos y llegó. Y vino con un pastor. Siempre pienso que hubiera pasado si no hubiera ido, si hubiera pasado una hora, dos horas. Pero Dios lo quiso. Entonces ocurre. Este pastor habla conmigo y le cuento lo que ocurre y me dice, usted se animaría hacer una oración conmigo. Si le digo. Repita esta oración. Yo hago la oración con este pastor, donde yo le entrego mi vida a Dios. Y él me dice, ¿usted es consciente de lo que acaba de hacer? ¿Porque pastor? Porque usted le entregó su vida a Dios. Y yo le digo, mire pastor, a mí en la calle se me respeta no por la reja que tengo o por lo que he robado. Se me respeta porque cuando yo digo algo lo cumplo. Yo soy consciente de lo que acabo de hacer. Bien, me dice. Porque ahora su vida ya no es suya, su vida es de Dios. Mantenga su convicción de que su sí sea un sí y su no sea un no".

"Eso era un día jueves. El viernes a la noche se juntan algunos en mi casa porque consumían ahí. Y yo no estaba 100% bien, pero en un momento me pasan a mí para tomar y yo les digo no. No voy a tomar. Me doy vuelta para la ventana y le digo gracias Dios mío por ayudarme a decir que no. Se quedaron toda la noche los pibes ahí tomando cocaína y yo me quede toda la noche con ellos. Lo bueno es que yo decía no era no, y no me insistieron. El otro día era sábado, era más crítico, cayeron mis amigos y trajeron un par de jeringas para mí y un poco de alcohol para armar toda la joda. Cuando me toca a mí, yo vuelvo a decir que no. Fue el segundo día. Paso una semana, paso otra semana, paso un mes, paso un año, pasaron 15 años desde ese día que le entregué mi vida a Dios. Lo mío fue un

milagro. Deje de consumir cocaína el jueves que le entregue mi vida al Señor, el viernes me expongo a la situación, me vuelvo a exponer y no. No volví a consumir más, fue un tremendo milagro de Dios".

"Fue un milagro, un gran cambio personal para mí. Venía de siete u ocho años de consumir. El milagro grande es que yo tengo mis facultades mentales intactas, físicamente estoy bien. No tengo secuelas de haber consumido drogas. Y empecé a los 13 años y deje a los 29. Quince años consumiendo drogas. Yo veo a otros pibes que eran de mi época y están hecho bolsa"

A través del relato de este hombre, podemos observar que junto con el relato del pastor, ambos tuvieron una niñez con problemas, en el caso del pastor se podría inferir que los problemas que lo llevaron al extremo del suicidio eran problemas relacionados a su familia y la falta de lazos y cariño, pero eran ya más problemas personales, relacionados a su persona, la falta de confianza y seguridad, los complejos de rechazo. En el caso de Pedro, su niñez marcada en la violencia de enfrentarse a una realidad penosa al no tener un hogar, el descuido de su madre, que tuvo que empezar a trabajar, etc. hizo que sus hermanos y él se integraran al ámbito delictivo para progresar en sus vidas. La construcción de la carrera delictiva lo llevo al mundo de las drogas donde, como en el caso del pastor, llego al extremo de querer suicidarse. En el caso de Pedro, este conocía de antemano la fe evangélica por lo que busco en ella un nuevo acercamiento a Dios ya habiendo experimentado obras milagrosas en su niñez.

Por otro lado, así como el pastor explica su cambio repentino de actitud frente a la vida de un día para el otro luego de haber realizado la confesión de fe, podemos observar que en el caso de Pedro paso exactamente lo mismo. Cuando ambas personas llegaron al límite, al extremo de querer quitarse la vida y el nombre de Jesús vino a su memoria, decidieron entregarles sus cargas y que el hiciera el milagro. Tan sorprendente como la convicción de tomar la decisión, Pedro dejo de consumir de un día para el otro. Y comenzó a cambiar su vida, tal como le sucedió al pastor.

Es muy difícil querer caratular cada tipo de conversión según los modelos, ya que ningún proceso es igual y lineal, pero se puede observar si nos basamos en el modelo fenomenológico, que en el caso del pastor la conversión que experimentó comenzó siendo intelectual a través de un programa radial en un momento crucial donde iba a decidir matarse. En su caso el mensaje puso freno a sus actos y luego de unos meses asistió a una iglesia junto a su hermana (conversión afectiva) y siguió practicando la fe evangélica hasta el día de hoy.

También se puede observar que sigue las etapas del modelo antropológico de Lofland-Stark donde existen tensiones profundas y no pasajeras en la persona que se convertirá; donde hay un pasado de rechazo, baja autoestima y falta de afecto familiar; hay tendencia de la persona a buscar respuestas a sus problemas en un contexto religioso; el entrevistado manifiesta que buscó resolver sus problemas a través de la psicología, filosofía y la religión católica. El sujeto que se mueve de un grupo a otro, en la búsqueda de una verdad religiosa, y se encuentra en un momento crucial de la vida con un determinado grupo religioso.

En el caso de Pedro, su conversión en ambos casos, tanto cuando era solo un niño, y cuando era un adulto a punto de terminar con su vida fue una conversión afectiva, a través de un miembro activo de la religión, el cual lo ayudó a conocer y en segunda instancia a volver a la fe evangélica.

Una vez concluida el análisis de la conversión de las personas que estaban en libertad, comenzaremos a observar las conversiones de dos de los internos en las unidades de detención a través de sus propios relatos.

La conversión intramuros

Uno de los internos entrevistados de la unidad penitenciaria N° 5 de la ciudad de Cipolletti, nos comenta como fue la llegada al evangelio y su propia conversión realizada a través de un conocimiento previo a la fe a través de su esposa, y luego una vez en prisión, por medio de un compañero de celda.

"Cuando yo caí detenido mi señora estaba embarazada y ya teníamos una nena de 5 años. Me podían venir a visitar muy pocas veces porque mi nena se ponía mal, le hacía mal venir acá, se estresaba mucho. Ella tenía un soplo en el corazón y andaba mal de salud. Eso me ponía mal porque no podía hacer nada y empecé a drogarme dentro de la cárcel y a portarme mal, hasta que mi esposa me dijo que ella solo me iba a esperar si yo cambiaba. Cuando me trajeron acá a Cipo, porque antes estaba en Roca, yo ya venía con la idea de separarme, pero una semana antes de venir, llego un joven a Roca, conocedor de las cosas de Dios y él me habló. Me dijo vos lo que estás haciendo con las drogas es perder a tu familia, destruir a tus hijas. Busca a Dios, lee la biblia, ora por tus hijas y empecé a practicar. De esa manera cuando llegue acá le hice una promesa a Dios. Le dije que si él me permitía quedarme en esta unidad, salvar mi matrimonio y tener a mis hijas, yo le iba a servir, que lo iba buscar e interesarme en sus cosas. Y bueno gracias a Dios hoy llevo un año y medio en este penal, cero droga, cero nada".

En la Biblia dice que muchas veces Dios llama con amor y otras con dolor. En mi caso cuando estaba en la calle no me importaba nada, pero cuando perdí a mi familia, no pude estar más con mis hijas, todo eso fue lo que hizo que me diera cuenta que necesitaba a Dios". (Entrevista a interno de la U5 – Cipolletti)

Por otro lado, un interno que se encuentra actualmente en la comisaría quinta de Centenario, proveniente de la unidad 11 de Neuquén, comenta:

"Tenía conocimiento de la palabra de Dios cuando estaba afuera, pero iba una vez a las quinientas, de vez en cuando a la iglesia. Yo digo que todo tiene un propósito. Si tal vez no hubiese estado acá, me hubiera pisado un auto, hubiera tenido un accidente. Algo me hubiera pasado. Todo tiene un propósito. Creo que vine acá para ser un testimonio quizás (...)". (Entrevista interno de la comisaría Quinta - Centenario)

A través de los relatos de la conversión intramuros de estas dos personas, podemos observar, tal como lo expresa el interno de la unidad 5, "(…) *cuando estaba en la calle no*

me importaba nada, pero cuando perdí a mi familia, no pude estar más con mis hijas, todo eso fue lo que hizo que me diera cuenta que necesitaba a Dios".

El hecho de ser personas que están viviendo dificultades y situaciones problemáticas difíciles de sobrellevar en el contexto carcelario, buscan seguir adelante a través de Dios. De todas formas, la ocasión y la realidad que enfrentan es un pie para llegar al evangelio, caso contrario, que tal vez no sucedería si estuvieran en libertad, a pesar de que ambos manifestaran que conocían el evangelio antes de ingresar a la cárcel.

La conversión, en el caso del interno de la unidad 5 de Cipolletti, fue de tipo afectivo, ya que tenía conocimientos previos de la fe, a través de su esposa, pero a pesar de esto, el cambio y la aceptación del evangelio lo realiza a través de un compañero de celda que le predicó.

Por otro lado, el interno de la comisaría quinta, comenta que ya conocía el evangelio antes de estar en la unidad, pero no relata cono fue ese primer acercamiento.

2. Conversión intra muros, mirada desde los diferentes actores sociales.

2.I CONVERSIÓN

En el siguiente apartado, se comenzará analizando los relatos por parte de los pastores, agentes penitenciarios y profesionales del área, sobre el tema de la conversión.

En el caso del pastor Rodríguez comenta:

> "*Hay gente que va y se convierte genuinamente, otros que pasa un tiempo y se convierten, otros que van a curiosear, otros van porque le decís que hay comida cuando hay alguna fiesta. Hay de todo tipo. El tema es que a nosotros no nos importa con que intenciones vienen, porque yo sé que tarde o temprano el mensaje los atrapa. (Entrevista P. Rodríguez)*

Por otro lado, una psicóloga que ha trabajado en varias unidades de la provincia advierte al respecto

> *"(...) muchos van a culto de manera recreativa, para salir de la celda y tener otra actividad. Entonces no estás hablando de ir por una cuestión de fe. Capaz que en el proceso se enganchan. Pero tampoco me parece que la gente que va dos veces por semana al culto practica la fe evangélica, tampoco me parece que sea así". (Entrevista psicóloga penitenciaria)*

En el caso del pastor que va a la unidad 11 a predicar expresa:

> *"(...) para mí es un bajo porcentaje la gente que se rehabilita y es realmente transformada. La palabra dice, serán muchos los llamados, pero poco los escogidos. Y porque dijo eso el Señor, justamente, no todo el que me diga Señor, Señor entrará en mi reino. Es clara la palabra".*
>
> *"(...) muchas internos por ejemplo, vienen los católicos o evangélicos a predicar y ellos bajan igual, sea cual sea, porque solo buscan salir, hacer otras cosas y no realmente ser llenos por Dios". (Entrevista P. Torres – Unidad 11)*

Una de las mujeres que va a la unidad 16, a predicar comenta un testimonio sobre el tema de la conversión:

> "*Una vez vino a nuestra iglesia un chico que había estado en la cárcel por diez años detenido, y en la cárcel conoció la iglesia porque un policía jubilado iba a leerle la biblia. El chico se bautizó, salió y ahora está estudiando para pastor. Cayó en prisión cuando tenía 18 años, consumía drogas y la familia ya estaba cansada de él, cuando se bautizó la madre no vino, decía que eran puras mentiras, el padre vino a ver si realmente lo que le decían era cierto. No son tantos los casos así extremos de conversión, pero si hay algunos que han cambiado su vida". (Entrevista miembro de la Iglesia Adventista – Unidad 16)*

Al preguntar porque son escasos los casos de conversión, responde:

> "(…) p*or la misma razón de la gente que no está en la cárcel. Cuantos convertidos hay en las iglesias? Es la misma razón. No hay mucha gente. Y aún en la misma iglesia, cuantos convertidos hay en la misma iglesia? No somos quien para juzgar, pero generalmente el 20% hay en las iglesias de conversión". (Entrevista miembro de la Iglesia Adventista – Unidad 16)*

Al preguntar sobre las características de la persona convertida comenta:

> *"(...) primero, la persona buena se le ve en la cara, refleja a Jesús. Una persona apacible, humilde. Lo ves, lo notas. En una iglesia lo notas. Que no critique, una persona que está con Jesús. Es medio difícil definir eso, pero uno se da cuenta enseguida. Una persona que no critica, una persona que no hiera. En una iglesia, cuando empezas a conocer la gente te das cuenta. Todos estamos en proceso, nadie es perfecto, todos estamos en procesos de crecimiento, pero hay personas que vos ves y no podes creer que este en la iglesia y haga ciertas cosas. Como todos estamos en proceso no podemos decir este está convertido y este no, pero hay ciertas características que se ven en la persona, que van caminando con Dios.*

> *"Es difícil definirlo, pero pienso que debe tener las características del fruto del espíritu[28], amor, paciencia, sabiduría, templanza, todos los frutos del espíritu se deben manifestar". (Entrevista miembro de la Iglesia Adventista – Unidad 16)*

Al preguntar si es más fácil o más difícil que la gente se convierta en la cárcel, respondió que:

"*es más fácil. Porque están en situaciones extremas y porque están totalmente alejadas de Dios y es más fácil para una persona alejada que para una persona que conozca todo y que sepa todo y que nadie le puede enseñar nada, esos son los tibios. Una persona totalmente fría a la cual le hablas de Dios es más fácil que se convierta que una persona que esta veinte años en una iglesia. No te va a dar bolilla, se conoce toda biblia y si no está convertido es difícil. Son los tibios y Dios dijo que mejor seas caliente o frio, porque si sos tibio te voy a vomitar. Para mí los tibios son los que se saben todo, van a la iglesia siempre pero esas personas son más difíciles que se convierta, al menos que haga un cambio. Una persona que ha padecido en la vida quiere un cambio rápido, por eso me parece más fácil, que le hables de otra vida, de otra forma de vivir. Y hay muchos que han padecido violencia, maltrato, violaciones". (Entrevista miembro de la Iglesia Adventista – Unidad 16)*

A través de los relatos de los diferentes actores, el tema de la conversión se ve altamente desdibujado ya que al realizarse en un contexto de encierro hay otros factores que toman relevancia para concurrir a culto. De igual manera, si se utiliza el modelo fenomenológico la conversión experimental prevalece en el contexto de encierro ya que la mayoría de los entrevistados manifiesta que los internos participan para ver de qué se trata, para salir un rato de las celdas, de manera recreativa, etc. De todas formas tal como lo explica el pastor, esto no les influye a ellos porque tarde o temprano el mensaje los atrapa y son convertidos.

[28] Los frutos del espíritu, hace referencia a los frutos que el Espíritu Santo, da a cada uno de los creyentes. Estos son enumerados en el Nuevo Testamento, en el libro de Gálatas 5:22-23. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Podemos ver que la conversión para algunas personas es instantánea, como una relación divina que hace que la persona cambie. Aquí, toma relevancia el concepto de conversión anteriormente establecida, <el encuentro con la figura de Jesús> que tiene la mayoría de las iglesias evangélicas.

Por otro lado, analizando el relato de la mujer que va a la unidad 16 a predicar, tal como sucede en las iglesias, sucede en las cárceles; no todos están convertidos, no en todos hay cambios y madurez, ya que viven en un estado de religiosidad.

Hay autores que nos comentan al respecto, que si bien la conversión ha sido generalmente explicada en términos de modificaciones en las creencias y la "visión del mundo", parece lógico suponer que dichas modificaciones necesariamente implicarán cambios en el repertorio de identidades sociales que el individuo se autoadjudica, y consecuentemente en el comportamiento del mismo, al menos en ciertos contextos de interacción.

La conversión estaría caracterizada por una reorganización radical de la identidad, el significado y la vida. Dada la base social de los significados un cambio tal implica un cambio de lealtad de una fuente de autoridad a otra. <Una identificación, con la vida de Jesús>.

Concebida la conversión en estos términos ha podido establecerse, como comentábamos anteriormente, que no toda persona reclutada en un grupo religioso se ha convertido a las creencias de ese grupo y no todos los conversos asumen un compromiso similar con el grupo que les ha ofrecido su nueva cosmovisión y su nueva visión de sí mismo (Robbins 1991: 64; Greil y Rudy 1984; Balch 1980). Resulta entonces necesario distinguir entre conversión y reclutamiento en un grupo y conversión y compromiso religioso. Cuando la gente se une a un culto religioso y pasa a ser un "reclutado" cambia su comportamiento adoptando un nuevo rol en determinados contextos. Los cambios pueden ser dramáticos, pero no están necesariamente basados en modificaciones en las creencias o en la visión de sí mismo que, por el contrario, usualmente se producen sólo después de una prolongada participación en las actividades diarias del culto (Balch 1980). Por otra parte, el compromiso religioso es posterior a la conversión ya que supone que la nueva identidad

religiosa se convierta en el principal motor para la acción y consecuentemente que gran parte de las acciones del individuo estén destinadas a cumplir con lo que percibe como obligaciones en relación a su nuevo grupo[29] . (Carozzi y Frigerio, 1994)

A fin de comprender el proceso de la conversión adecuadamente es necesario observar las rutinas de la vida diaria en los cultos, y para ello puede ser útil la distinción de Erving Goffman entre comportamiento "en escena" (front-stage) y "detrás de la escena" (backstage). Los miembros del culto estarían en escena cuando están frente a los de afuera y su comportamiento no presenta dudas acerca de su convicción, pero cuando están solos actuarían otra vez como gente real[30].

Esto mismo puede llevarse al ámbito carcelario y analizar el comportamiento de los internos “en escena” junto a los pastores y hermanos que van a predicar y “detrás de escena” cuando comparten el resto del día junto a celadores, compañeros internos, etc y verificar si su conversión y cambios son auténticos o no, ya que dijimos que la conversión trae aparejado cambios en las creencia, valores, comportamientos; da una nueva identidad y otorga significado a la vida de la persona. Es por esta razón que ahora se analizarán los cambios que se producen dentro de las unidades de detenciones sobre los internos que profesan la fe evangélica.

[29] Carozzi María Julia y Frigerio Alejandro. Los estudios de la conversión a nuevos movimientos religiosos: perspectivas, métodos y hallazgos. Buenos Aires: CEAL. 1994, pp. 17-53.
[30] Carozzi y Frigerio, Op. cit. pp., 20

3. ***Características de la fe evangélica intra muros:***

3. I CAMBIOS

Como comentábamos anteriormente, los cambios en la conversión se observan en el comportamiento, las creencias y en los valores. En este apartado se indagará sobe los cambios que los diferentes actores ven en los internos como así también, los cambios que ellos mismos ven en sus propias vidas.

Según lo observado por uno de los pastores,

> *"Los primeros cambios son en el comportamiento. Es un abandono de la conducta normal que tenían, y empiezan a restaurar la familia, las relaciones rotas. Comienza a tratar de sanar toda esa historia. Al darse cuenta de la realidad enceguecida puede comprobar que sus acciones afectaban a otros. Entonces tratan de establecer sus relaciones rotas. Perdonar a sus padres, familiares". (Entrevista P. Rodríguez)*

Por otro lado uno de los internos explica que sus propios cambios se han dado

> *"(...) en la forma de pensar. Estar un poco más aferrado a levantarme a orara, a ayunar. Antes era un día más para mí. Ahora veo desde otro punto de vista la situación". (Entrevista interno de la comisaría Quinta – Centenario)*

Las hermanas de la Iglesia Adventista que van a la unidad 16 de mujeres comenta al respecto

> *"(...) hay una chica que se bautizó, era terrible. Hasta la tenían en un pabellón aparte porque cuando se agarraba con otra o con las mismas celadoras hacía problemas, incendiaba los pabellones y todo. Esa chica hizo varios cambios. "(...) Generalmente se las ve más apaciguadas, más humildes". (Entrevista miembros de la Iglesia Adventista – Unidad 16)*

Uno de los internos expone los cambios que ha tenido a través de la fe evangélica

> *"lo primero que empecé a cambiar fue mi carácter, porque encima estando acá encerrado es peor. A mí me decía algo y me iba a los humo y quería enseguida hacer justicia por mano propia. Eso me costó mucho cambiar y aún en día sigo luchando con ello. También después el tema del vocabulario, la forma de actuar. Uno de mis primeros cambios fue que deje de estar nervioso, empecé a tener paz. Y más allá de que estaba preso deje de estar alterado y viviendo en los problemas. Después también fue el carácter con mi esposa. Yo estando preso mandaba igual en la casa, quería que mi señora hiciera lo que yo le decía". (Entrevista a interno U5 – Cipolletti)*

Por otro lado, una de las mujeres que va a la unidad 16 comenta que los cambios también se van viendo a través de las actividades que realizan las internas,

> *"las cárceles que no tienen nada para hacer, la gente se muere de angustia. Cuanta más cosas se hagan en la cárcel, cuanto más ocupadas estén mejor van a salir. La gente que está todo el día dando vuelta en su cabeza, generalmente está deprimida y toma antidepresivos. Cuando la gente está más ocupada y hace cosas, se las ve distinta, se las ve motivadas. Salen con otra expectativa además. Muchas están terminando la primaria y la secundaria. La gente que sale con estudios o con oficio está más segura cuando va a salir. Porque tienen un oficio".*
>
> *"La parte espiritual es importante, pero también es importante el oficio. Hay gente que no sabe hacer nada, están acostumbrados a pedirle al gobierno que le cubran todas las necesidades. Si ellos salen haciendo un oficio, sabiendo hacer algo, es muy posible que puedan tener otra vida. Están motivadas a cambiar. Nosotros vemos que los comportamientos son diferentes. Nosotros no sé si lo que queremos es convertir a las personas, si no que vean otra forma de relacionarse". (Entrevista a miembros de la Iglesia Adventista – Unidad 16)*

Desde el punto de vista de uno de los penitenciarios, que trabaja en la unidad 11 expresa que

> *"(…) los jefes observaron que era positivo, que entraran a predicar, porque realmente traía calma a todo el ámbito". (Entrevista agente Penitenciario – Unidad 11)*

En el caso de las cárceles de la provincia de Neuquén y Río Negro, al no contar con pabellones evangélicos, no sucede lo que pasa en otras cárceles federales o bonaerenses, ya que no todos los que habitan en el pabellón profesan la misma fe, solo en el caso de la unidad N°5 de Cipolletti, tiene una celda habitada todo por internos que profesan esta fe.

En el caso de las unidades donde existen pabellones evangélicos, el orden y relativa seguridad que se vive, hace que muchos presos no convertidos pidan ser alojados en ellos como una forma de autoprotección. Los pastores y los penitenciarios conocen esta situación, pero siempre que el preso se adapte a las particulares normas de conducta que rigen en los pabellones pentecostales, la aceptan. Los pastores la aceptan porque confían en que el que llegó al pabellón pentecostal por conveniencia termine más tarde por confesar el evangelio. Los penitenciarios por su parte, la aceptan porque cuantos más pabellones pentecostales tenga una unidad, mayor es el porcentaje de la población que se autocontrola y menor el porcentaje de los que habitan en pabellones comunes, o pabellones de población, es decir, disminuye el número de los internos que suelen ser el origen de más y mayores problemas.

En el caso de las unidades de la provincia de Neuquén y Río Negro, el tema de la conversión con el fin de ser un refugiado, no se puede verificar al no existir pabellones evangélicos o pentecostales.

Al retomar los discursos de los actores, con respecto a los cambios que se empiezan a notar en los nuevos convertidos, se puede observar, que son cambios en la forma de comportamiento, en la forma de manejarse dentro del penal, todo esto acompañados con nuevas formas de pensar, dando lugar a la reflexión continua. Los internos comienzan a restaurar la comunicación y los lazos con sus familiares, etc. ¿Pero estos cambios son suficientes para decir que las personas se han convertido genuinamente?

Al preguntar a las autoridades de las unidad 16 de mujeres sobre los cambios, comentaban

> "*en sí, no hay grandes cambios en ellas para con nosotros. El trato con el personal de parte de las internas sigue siendo malo". (Entrevista a miembro de la Iglesia Adventista – Unidad 16)*

La respuesta de uno de los pastores con respecto al mismo tema ha sido

> "*ellos tienen una conducta cuando están trabajando con los pastores, recibiendo la palabra y cuando están adentro tienen uno totalmente distinto. Pero eso no es nada raro, para nosotros que estamos en libertad, vamos a la iglesia donde tenemos una conducta adentro y a fuera tenemos otra". (Entrevista P. Torres – Unidad 11)*

Podemos observar a través de las palabras del pastor que lo mismo que sucede con el evangelio en la vida carcelaria, es igual en la vida en libertad. A pesar de que algunos aceptaron el evangelio y han empezado el proceso de conversión y cambios internos, muchos otros se apegan a cambios meramente externos para aparentar ser lo que no son al estar al frente de alguna autoridad. Por lo cual hablar de cambios en el comportamiento, no significa que la persona se haya convertido, solo puede significar que está en un proceso de posible conversión o que es un religioso que solo sigue una estructura aparente sin conversión.

De todas formas, como lo indicaba el pastor, esto sucede tanto adentro como afuera.

Por otro lado, hay autores que afirman que las actitudes y valores religiosos de los internos en establecimientos penitenciarios vienen a ser un poderoso mecanismo de defensa frente a situaciones altamente estresantes. Posibilitando, por lo tanto, al individuo encarcelado el poder soportar y paliar tanto los efectos desestructuradores del régimen penitenciario como el fortalecimiento de identidades personales y grupales de los propios reclusos[31]. (Martínez, 2008).

[31] Martínez Jesús María García. "Funcionalidad psico-social de las creencias en prisión." Acciones e investigaciones sociales 25. 2008, pp. 171-200.

Esto es compartido por Foucault cuando menciona que la cárcel despersonaliza al individuo totalmente al regular sus horarios, su comida, los talleres, etc. Sumado a esto vivir en un ambiente totalmente caótico y de violencia hace que el individuo deba buscar nuevos mecanismos de asociación con otros internos y esto también lo puede hacer a través de la fe, en algún credo que le brinda consuelo y lo hace pertenecer a un determinado grupo, buscando ya en sí un grupo familiar y de pertenencia, para volver a adquirir su identidad a través de una membrecía.

Por otro lado, uno podría preguntarse porque la religión y en este caso la fe evangélica han llevado a que algunos internos se conviertan de forma genuina a pesar de que otros no. Martínez comenta al respecto que los padecimientos, las esperas y anhelos, las frustraciones y los deseos de los privados de libertad son el punto de partida desde el que se releen los textos bíblicos. Textos que referencian situaciones de opresión, de esclavitud, de exilio, de pobreza de desigualdad y de exclusión social; y ante los cuales, la población reclusa es especialmente receptiva. Posiblemente, se despliega una dinámica asociativa de identificación entre las narraciones bíblicas y sus propias vivencias y experiencias vitales. (Martínez, 2008)

La explicación de la aceptación de la fe a través del estudio de la biblia y la vida penosa, complicada y violenta de los personajes que ella incluye hace pensar que las personas en contexto de encierro se sientan identificadas con estas situaciones, y no solo se observa en esta situación, si no para la población en general. Si vemos la historia del pastor Rodríguez como la de Pedro, se podría inferir que la identificación con la fe ha venido aparejada por la afinidad con situaciones y momentos que la biblia habla. Por ejemplo en el caso del pastor Rodríguez en el momento en que pensaba en suicidarse y prende la radio, la predica que se estaba dando era la siguiente:

> "*La primera palabra que escuché fue sobre una parábola en los evangelios de san Lucas. Que decía que el buen pastor deja las noventa y nueve ovejas y va a buscar la que se perdió. Y yo me identifique con el que estaba perdido (...)" (Entrevista P. Rodríguez)*

En el caso de Pedro sucedió lo mismo:

> "*Porque cuando yo empecé a leer la biblia, leía algo escrito y dije, Señor, yo lleno estos requisitos. El Señor dice, de lo menos preciado, escogí, de lo que no es, escogí, de lo peor escogí, de lo débil escogí, de lo vil, escogí. Y yo digo, Señor yo soy el peor de todos. Entonces lleno los requisitos para ser hijo tuyo" (Entrevista a Pedro)*

En definitiva, se podría inferir que se trata de la interacción activa entre este principio hermenéutico liberador y la realidad del interno, como estar pasando situaciones de dificultad y no saber cómo afrontar esa realidad. Pero, ¿es solo esto lo que produce una mayor recepción del evangelio en las cárceles?

3 II. BENEFICIOS

En este apartado, veremos si convertirse o profesar la fe evangélica no trae aparejados algunas ventajas o beneficios para los internos. Generalmente, hablamos de beneficios en términos materiales, y sociales, referidos a la red de contención, etc.

Al preguntarle a uno de los pastores que cosas les llevaban a los internos, comentaba:

> *"Nosotros no entramos como ayuda social, entramos como ayuda espiritual. ¿Por qué? Porque el católico hace esto, para que salgas conmigo (para que los internos salgan al culto católico), yo te traigo cigarrillos, te traigo yerba. Nosotros no. Eso viene después. Si nosotros vemos que vos no tenes medias, que no tenes zapatillas, te traemos. Pero eso viene después. Lo espiritual es lo primero. La ayuda espiritual es lo primero, porque es a partir de ahí que viene el cambio. Si vos empezas con la ayuda social la gente viene porque vos le podes dar. Si vos después no le das se van yendo".*
>
> *"(...) pero lo principal es lo espiritual. No somos ayuda social". (Entrevista al P. Rodríguez)*

Por otro lado uno de los entrevistados que predica en la unidad expresa que

> *"hay veces que se suspende las visitas o algunos no reciben las visitas, que generalmente son ellos quienes les llevan alimento, y si no tienen quien les traiga un jabón o algo para comer, si bien es el Estado quien les da comida. "(...) a veces nosotros estamos ahí y vemos la necesidad y le llevamos cosas, le armamos una cajita de víveres y cubrimos la necesidad. Y ellos contentos porque ven que alguien le está prestando atención en su situación*". (Entrevista a Pedro)

En ambos casos, se puede observar que el llevarle cosas a los internos viene aparejado por una observación a la necesidad sobre algún elemento referido a la vestimenta o al alimento, pero esto parece que no es una cuestión constante.

Otro tipo de beneficios o conveniencias que observan aquellas personas que trabajan en el sistema penitenciario son los beneficios sociales o la red social que construyen los internos con las personas que ingresan a predicar el evangélio dentro de las cárceles.

Para una de las psicólogas, el evangelio,

> *"les trae conexiones, como otra conveniencia, porque cuando el interno llega a la instancia de un beneficio como marca la ley, necesita si o si de alguien que lo saque para una salida transitoria o tal vez una salida laboral para semilibertad, entonces también hay otro motor ahí, que no necesariamente es la fe. Si no la conveniencia. (Entrevista a psicóloga penitenciaria)*

Por otro lado, uno de los internos, comenta que si les traen cosas los pastores y hermanos que van a la unidad, pero también valoran mucho la ayuda que brindan a sus familiares.

> *"Algo que hace él, es ir uno o dos días a la semana a ver a nuestras familias. Va con su esposa y comparten unos mates con nuestra familia, hacen una oración. Están todo el tiempo visitando a la familia de nosotros y a través de esto le lleva noticias de cómo nos ven a nosotros espiritualmente. Porque muchas veces nuestras familias conociéndonos a nosotros, les cuesta creer el cambio que tenemos acá". (Entrevista a interno – U5 Cipolletti)*

Podemos observar que los pastores y hermanos funcionan como nexo entre los internos y sus familias y que muchas veces ellos llevan y traen noticias.

Por otro lado la directora de la unidad 16 de mujeres, relata al respecto que

> *"las hermanas que vienen les traen donaciones a las internas, otras veces las mismas internas les piden que les compre cosas con su propio dinero. Pero también, la iglesia hace un seguimiento con la familia de las internas. Visita a sus familiares también". (Entrevista a la directora U16)*

Con respecto al tema, el juez de ejecución penal de Río Negro, comenta

"Los evangelistas son tipos que van a la cárcel, los van a visitar, les llevan cosas y la comunidad que está afuera los ayuda. Sobre todo cuando está funcionando bien, tiene una red de contención externa que es lo que los puede ayudar a salir de un delito".

"Sé que también van a ver a la familia de los detenidos y entonces cuando sale por ejemplo el hijo, lo tratan de incluir con mayor o menor éxito, depende".

"La iglesia a muchas familias les ha dado contención y también sustento, lo ayudan a pasar porque no tienen dinero. Esta idea de que la pena es solamente para el delincuente es mentira, porque la pena termina trascendiendo, porque el que va preso es el sustento económico, entonces el mecanismo de la familia es: la madre trata de trabajar en lo que pueda, nuevos matrimonios, etc". (Entrevista a Juez de Ejecución Penal – Río Negro)

Vemos que la fe evangélica no solo ayuda al interno llevándoles cosas materiales que necesitan, sino que también ayudan a sus familiares formando entre sí un nexo. Este punto es muy importante remarcarlo, ya que los internos entrevistados hicieron hincapié sobre lo importante que significaba para ellos el cuidado y preocupación que tenían los evangélicos con sus familias. Puede ser que sea aquí, donde se profundice la devoción y el acercamiento tan intensa de los internos tanto a los pastores y hermanos como así también en la figura de Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo.

3 III. NORMATIVAS

En el siguiente punto, se examinará si los internos tienen normativas entre sí o como compañeros de celda para una convivencia sana, conforme a las escrituras y el evangelio.

En cuanto a cuestión de normativas y reglas establecidas, al no ser pabellones cristianos, sino solo un par de internos que conviven en celdas, no existe como en el caso de otras cárceles, reglas establecidas que se basan principalmente en el tiempo de oración, los ayunos, las reuniones, la lectura de la biblia, reglas de comportamiento como no fumar, no tomar "pajarito", nada de drogas, no masturbarse, no tener relaciones sexuales con otros compañeros, no mirar televisión, no escuchar música del mundo, etc. En el caso de la comisaría quinta, al tener solo dos internos que profesan la fe, el entrevistado comenta que

> *"(…) no hay reglas entre nosotros y el trato cordial es lo primero. De uno mismo va saliendo el hecho de no decir malas palabras, o que no se mire tal cosa". (Entrevista a interno comisaría Quinta – Centenario)*

Al consultarle si había reglas o momentos de ayuno comenta que

"(…) estos son voluntarios, y los hacemos cuando sentimos hacerlo". (Entrevista a interno comisaría Quinta – Centenario)

Por otro lado, el pastor relata que en el grupo que el maneja tienen ciertas reglas establecidas

> *"(…) por ejemplo cuando terminamos la reunión les digo que tienen que juntarse en células, que lean tal palabra para mantenerlos activos". (Entrevista P. Rodríguez)*

En el caso de la unidad N° 5 de Cipolletti, uno de los internos expresa que habita una celda evangélica con sus compañeros

> *"vivo en un pabellón común, en una celda donde todos son cristianos. Y yo también. Cuando llegue eran tres personas y conmigo cuatro. La celda se forma en*

> *febrero del año 2015. Se comenzó con la visita de un pastor, el cual le planteo al director de la unidad, poder hacer culto al interior del pabellón, por el tema de que no a todo el mundo lo dejan asistir a culto afuera. Porque eso queda a criterio del personal quien sale y quien no sale". "Por eso se planteó lo de los cultos adentro y hoy en día somos 8 de los 4 que empezamos". (Entrevista a interno – unidad 5 Cipolletti)*

Con respecto a las reglas o normas, comenta

> *"Nosotros todos los días de 20.30 a 21.30 oramos con los muchachos. Tenemos culta los días miércoles y los domingos. Además el pastor nos visita dos o tres veces a la semana. Estamos todo el tiempo ocupados en las cosas de Dios, no le prestamos atención a los problemas que nos rodean, no andamos llevando y trayendo". (Entrevista interno – Unidad 5 Cipolletti)*

Por otro lado, no existe ningún otro tipo de norma o reglas establecidas. Esto marca una gran diferencia entre estas cárceles donde aún no hay pabellones como en el caso de la bonaerense donde si los hay. Recientes estudios que han abordado el tema en estas cárceles han podido observar que el poder se ha terciarizado, es decir que el conjunto de normas antes ya descritas ocasionalmente de estos pabellones, más la autoridad con los que se manejan los pastores, co-pastores, líderes y otros actores como los de la limpieza[32], a través de las "requisas espirituales"[33], el diezmo[34] han llevado a constituir un sistema de normas, obligaciones y castigos que se instruyen en cada pabellón evangélico, haciendo que el ejercicio de la autoridad penitenciaria sea cada vez menor.

[32]Son quienes controlan a los presos en el pabellón y controlan el orden. Generalmente tienen "fierros" (facas) y son quienes les hablan al interno que está rompiendo las reglas. Si su conducta sigue igual, se toman otras medidas más violentas.

[33]Son las requisas que llevan a cabo los administradores del pabellón, los miembros del ministerio, sobre las celdas y los cuerpos de los presos. A diferencia de los pabellones comunes, en los pabellones evangélicos el personal penitenciario muy rara vez hace requisas.

[34]Cada vez que un preso tiene visitas vuelve al pabellón con aquello que le trajo su visita. Allí es obligación entregar parte de lo recibido por el preso al ministerio, quien es el que administra todo lo diezmado.

El servicio penitenciario "cede" regularmente la gestión de "orden" intramuros a través de una estrategia que contempla por un lado la habilitación de ejercicio directo de la violencia y la regulación y control administrativo por parte de determinados grupos de presos[35]. (ANDERSEN Y SUAREZ, 2009).

En las cárceles de las provincias estudiadas, aún no sucede este tipo de delegación de poder, ya que los pabellones evangélicos no se han constituido.

[35] Andersen, María Jimena, and Agustina Suárez. "“El Espíritu Santo es el que gobierna”: los pabellones evangélicos y la tercerización del gobierno carcelario." 2009, pp. 16.

3 IV. PROBLEMÁTICAS AL PROFESAR LA FE EVANGELICA

Una de las mayores problemáticas que se les plantea a los internos al profesar la fe, son los cambios que algunos comienzan a realizar y las diferencias que se encuentran por lo general, con sus propios compañeros de celda y en otros casos con los agentes penitenciarios.

Con respecto a esto, el interno de la unidad 5 de Cipolletti, comenta

> "*Por los problemas entre los compañeros, se abrío en realidad esta celda, uno de los jóvenes que estaba acá, él quería cambiar y hacer bien las cosas, pero con la gente que estaba conviviendo no podía, entonces hablo con el director para ver si lo podía ayudar, entonces el director le propuso abrir esa celda en el pabellón, porque antes esa celda estaba clausurada, porque de ahí se escapaban todos los internos, y le dijo que solo se la abría si el realmente cambiaba y empezaba a buscar de Dios. Por eso esta celda se abrió y fue ese su motivación, querer cambiar y hacer bien las cosas".* (Entrevista interno – Unidad 5 Cipolletti)
>
> *Ahora están viendo la posibilidad de abrir otra celda cristiana en el pabellón, porque el director ha visto como ha trabajado el pastor y quiere abrir otra para tres jóvenes que están empezando andar en las cosas de Dios y así de apoco se abren puertas acá en la cárcel".*
>
> "*Muchas veces nos pasa que por estar en las cosas de Dios tenemos muchas luchas, muchos problemas, y es ahí donde tiene que estar la fe, porque estando acá adentro, imagínate, cualquier problemita que se te viene te dan ganas de largar todo al carajo y hacer otras cosas. Pero gracias a Dios y al pastor que tenemos hemos aprendido que si ponemos en práctica la fe de cada uno, las cosas se pueden lograr".* (Entrevista interno – Unidad 5 Cipolletti)

Por otro lado, un grupo de agentes penitenciarios advierte los problemas que han observado que tienen los internos por ser cristianos

> *"Acá no hay pabellón de evangélicos y para ellos los tienen como los hermanitos. Los hermanitos no son aceptados porque no entra droga y eso. Si vos tenés un interno que es cristiano le vas a dar trabajo a ese. Porque por ejemplo vos sabes que el tipo tiene la conciencia tranquila y no te va a escupir la comida. ¿Y qué pasa? esos tipos empiezan a joderlo por todos lados. Es jodido también para el interno en el ámbito carcelario ser cristiano".* (Entrevista agentes penitenciarios)

Pedro, que estuvo en prisión en su juventud y que actualmente va a predicar, relata:

> *"Un pibe ahí adentro que se atreva a salir a una reunión evangelista, cuando llegue a su celda, va a ser totalmente humillado por sus pares, lo van a empezar a tratar de hermanito, de blandito, de que te quebró el sistema. Los empiezan a tratar mal, se les empiezan a burlar, de aleluya, gloria a Dios, hermanito venga para acá. Porque es un pibe que quiere cambiar su mente, pero no sabe cómo. Entonces se aferra a una persona que le lleva el evangelio. Entonces a esos pibes los sacan del pabellón y los ponen en un pabellón de confianza y el que lo verdeguea es el policía, el policía le dice, límpiame los botocos, lustrame el escudito. Sacale brillo al garrote. Y no te atrevas a no obedecerle al policía, porque el policía tiene la autoridad de volver a llevarte al pabellón y si vos volves del pabellón de confianza al otro pabellón, vas a llegar allá a ser la señora de los presos. Vas a tener que ir a lavar la ropa de todos los presos, vas a tener que ir a cocinar, a limpiar la celda, y más de uno te va a querer abusar sexualmente. Entonces vos ¿cómo haces para aceptar al Señor ahí adentro? ¿Cómo haces?* (Entrevista a Pedro)

Estos son algunos de los relatos que realizan los internos, pastores y agentes penitenciarios. Podemos observar que habitar en el mundo carcelario, siendo un cristiano evangélico, también puede traer mayores conflictos sobre los internos, ya que también sufren discriminación, estigmatización y violencia por adoptar una nueva fe para sus vidas.

3 V. CATÓTLICOS VS. EVANGÉLICOS

A lo largo del trabajo se han expuesto las diferentes opiniones sobre diversos temas relacionados al mundo carcelario y la fe evangélica, pero no hay que olvidarse que hay otros cultos que ingresa a las unidades de detención. Es muy importante remarcar el trabajo de la iglesia católica a través de la pastoral carcelaria que realiza visitas en todas las unidades de la provincia de Neuquén, por lo cual expondremos algunas cuestiones que nos parecen relevantes que han resaltado los directores y penitenciarios de las diferentes unidades con respecto al trabajo de la pastoral carcelaria y la comparación que realizan con la fe evangélica.

En el caso de la unidad 12 de delitos sexuales, el director de la misma nos comenta brevemente que actualmente hay 30 internos en la unidad de los cuales, 22 profesan en credo católico, 5 el evangélico y 2 son ateos. La mayoría son profesionales como odontólogos, profesores, petroleros y solamente un grupo de entre 5 personas, tienen un nivel de instrucción baja, no tienen niveles de estudio universitario o trabajos estables.

> *"El nivel de reincidencia es casi del 90%, no es una cuestión de conducta, es patológico",* comenta el director. (Entrevista a director – Unidad 12)

En la unidad hay diferentes talleres como guitarra, luteria y elementos de música. Carpintería, metálica y madera. Serigrafía, parquización y escuela primaria, secundaria y universidad. Es una cárcel de mínima seguridad y para esta institución la reinserción se basa en la educación y el trabajo, es por esa razón que invierten mucho en los estudios y talleres para cada interno.

Actualmente solo estaba participando activamente la iglesia católica, mientras que los evangélicos no iban desde hace un par de meses. En cuanto a la religión, el director nos comenta que los católicos, son menos conflictivos que los evangélicos. Van entre las 16 y 18hs los lunes, martes, jueves y viernes; son un grupo de 4 personas y según el director, están mejor organizados y tienen credibilidad ante la justicia, más seriedad.

> "*Muchas veces la pastoral católica intercede ante jueces y fiscales por los internos, tienen una forma más tranquila, correcta y ordenada para llegar a los jueces, o directivo. En cambio el evangelista no te pide, te exige, y comenta que los internos que pastorean no tienen disciplina ni auto-conducta. Los internos que profesan la fe evangélica, son todos de nivel instrucción baja, con problemas adquisitivos, provenientes de familias disfuncionales, y situación de vida precaria"*. (Entrevista a director – Unidad 12)

Con respecto a los católicos, comenta a su vez, que los internos que profesan este culto son todos profesionales, con un nivel de instrucción alto, como así también de recursos económicos. Por último en cuanto al tema de la culpabilidad nos relata que

> *"los católicos se hacen cargo de sus actos, los evangélicos dicen que estaban poseídos"*. (Entrevista a director – Unidad 12)

Por otro lado, en la unidad 16 de mujeres la directora expone, que actualmente hay 13 internas en la unidad y que la capacidad máxima es para 30 personas. Es una cárcel de máxima seguridad y los delitos por los cuales las mujeres están detenidas son la mayoría por tráfico de droga. Nos comenta que en la unidad hay talleres de expresión corporal, escuela primaria, secundaria y actualmente estaba ingresando la Red Sanar, una institución que realiza diferentes actividades con las internas de interacción y unidad. El nivel de instrucción de las detenidas es bajo, ya que la mayoría no han terminado la primaria. En cuanto al credo, en la unidad ingresa la iglesia adventista y la pastoral carcelaria.

Al respecto, comenta que producen más cambios en las internas la fe evangélica y que

> *"los evangélicos tienen más restricciones con las internas, no les traen cigarrillos, les piden que no se droguen, que no digan malas palabras. En cambio los católicos si tienen que traer cigarrillos los traen".*
>
> *"Las iglesias ayudan. Es en la parte espiritual donde no podemos ir nosotros, porque nos ven como la ley". Pero de igual forma las internas bajan a culto tanto para los católicos y los evangélicos. (Entrevista a la directora – Unidad 16)*

Esto es afirmado también por la pastoral carcelaria que relata al respecto que

> "*en el caso de la unidad 16 en la oración vienen todas las mujeres, sin importar la religión. En el caso de esta unidad son más evangélicas que católicas, sin embargo siempre vienen a compartir el momento".* (Entrevista al padre Flinn)

Por último en la unidad 11, una de las agentes penitenciarias relata, que actualmente hay 170 internos más o menos y la unidad tiene una capacidad máxima para 250 personas. En este momento, solo hay taller de carpintería, escuela primaria y secundaria. La reincidencia en la unidad es de un 30% aproximadamente.

Con respecto a los credos que participan en la unidad expresa

> *"va la religión católica, que se llama pastoral carcelaria y después van evangélicos. Los mormones y eso no van. Los que más se acreditan son los católicos, ya como una institución y después los evangélicos pero ellos van a las visitas, generalmente es un pastor el que va. Van a la visita particular de un interno. Los católicos tienen un horario establecido, donde ingresan dos o tres, van monjas y gente que trabaja en la pastoral y están muchos más organizados, llevan el estudio de la palabra, ya tienen más organizado, debe ser que es por los años que ya llevan yendo, En cambio los evangélicos ingresan en visita y van a ver a uno o a dos internos, pero no es que tengan un horario específico fuera de la visita como los católicos".* (Entrevista agente penitenciaria – Unidad 11)

Con respecto a su mirada sobre ambas religiones comenta que

> "l*a religión solo les sirve adentro para estar bien en un pabellón o celda, donde hay varios evangélicos o católicos. Porque están en lugares más cómodos y menos complicados. Solo lo utilizan en ese momento. No es un agente transformador. Solo lo usan para su conveniencia".* (Entrevista agente penitenciario – Unidad 11)

A través de las características de cada unidad y de los comentarios pertinentes a cada credo podemos observar que la unidad 12, se inclina más por la religión católica, destacando el

orden y respeto que ellos conllevan, desestimando la fe evangélica ya que muchos de los internos que la profesaban eran desordenados y desobedientes. Por otro lado en la unidad 16 ambas religiones estaban visitando actualmente y no había mucha diferencia entre sí, las internas bajaban a una y otra sin importar que fe era.

Por último en la unidad 11 la fe evangélica, no tienen un lugar, hora y cita especial con los internos, solo pueden ingresar en los horarios de visitas, por lo cual no son un credo establecido, en cambio la religión católica al ser el credo oficial, tiene más derechos, un horario y un lugar propio.

A partir de ahora se analizarán los relatos de la pastoral carcelaria, a través del padre Francisco "Paco" Flinn que fue designado como capellán en las unidades de la provincia de Neuquén, en 1982 por Don Jaime De Nevares y actualmente sigue a través de la pastoral carcelaria. También, se contará con los comentarios de un ex interno que se convirtió en la unidad 9 a la religión católica y hoy en día, sigue profesando este credo.

Según expone el padre Paco, actualmente realizan visitas en

> "*La unidad 9 y a Senillosa en el módulo federal. También a la 16 de mujeres, la 12 de san Lorenzo, la 11 de parque industrial y a Senillosa en la parte provincial y algunas comisarías. Van diferentes grupos. Se van convocando en la comunidades, gente que quiera estar en servicio y se trata de hacer una pequeña preparación y formación y después nos distribuimos de forma que en cada unidad semanalmente haya una visita. Van de a dos o tres. Pero cada vez se hace un poco más difícil el conseguir gente que se sume. Dada a la situación de inseguridad y después influye un poco esto del egoísmo, del individualismo de las personas. Ahora actualmente somos entre 30 y 35 personas*". (Entrevista al padre Flinn)

Comenta que hace unos años,

"*de la pastoral hubo una iniciativa de conseguir una casa, casi la teníamos. Íbamos hacer la casa de los liberados, pero que pasa? Después lo comentamos con los mismos internos y ellos dijeron no, porque iban a salir de una cárcel e iban a ir a una casa donde*

iban a ver un montón de ex internos que no conocen y con los que no comparten nada y si algunos siguen haciendo la misma macana y vamos a estar todos en el mismo lugar. Entonces, ellos mismos desistieron de esa casa de liberados". (Entrevista al padre Flinn)

A su vez relata que una de las herramientas que utilizaban para acercarse más a los internos era a través de los apadrinamientos

> "En las *distintas comunidades proponíamos, quien quiere ser madrina o padrino de un preso y esas personas iban a visitarlos los sábados y domingos en las visitas. Entonces eso llevó a un montón de personas que empezaron a visitar de forma personal a los presos. Había una familia que iba a ver a un interno y él estaba re feliz de que vinera esa gente, porque él no era de acá, era de Colombia y nunca tenía visitas".* (Entrevista al padre Flinn)

Por otro lado, expresa

> *"(...) a veces se va a ver a la familia, más que nada por pedido de los internos y más en el caso de las mujeres, que quieren saber cómo están los hijos. A veces se les da una mano económicamente, o se les lleva alimentos. También a la familia que viene de Buenos Aires o de otros lugares se les consigue un albergue desde la capilla, se les cobra unos pocos pesos para mantener el lugar y se quedan ahí. Eso es muy valorado por los presos. Porque ayudas a su familia.* (Entrevista al padre Flinn)

A través de esto, podemos observar el trabajo y la ayuda que brindaban intra muro a los internos y a su familia, pero también nos comentan la ayuda que les brindan a los internos al salir de las unidades,

> "(….) *los ayudábamos en las salidas transitorias, y en la libertad condicional. Se les alquilaba una pieza en distintos lugares y desde ahí se los empezaba ayudar con alimentos y cosas que necesitaban hasta que buscaban alguna changa. Las experiencias fueron distintas, algunos muchachos que se adaptaron y encontraban*

> *algún trabajito y empezaban, pero algunos les costó y volvieron a las andadas por diferentes motivos.* (Entrevista al padre Flinn)

Cuando nos comparte que muchos volvían a las "andadas", vemos que el tema de la conversión, sufre los mismos problemas que la fe evangélica, al respecto, comentaba que

> "L*a recepción del mensaje religioso, o de la fe, como el algo tan íntimo y tan libre, depende de cada individuo. Hasta donde, lo religioso influye en mi cambio de vida? Tanto en la calle como adentro, es igual. Cuando se introduce ese click, por el cual vos podes decir, mi vida cambio. A veces hemos visto y escuchado de personas que han dicho, es que si, yo conocí a Cristo y mi vida cambio y no sé cuánto. Pero hay que ver cuánto de eso es verdad o si es una carcasa exterior. En otros casos, sin mucho exteriorizarlo, personas que han sentido ese click o ese encuentro con algo o alguien puede observar desde el punto de vista del afecto".*
>
> *"El sentirse queridas o queridos por personas humanas, por parte de otras personas que se acercan desinteresadamente, es básico. Qué pasa? el que esta privado de la libertad siente que de repente alguien viene a verme, que se interesa por mi sin pedirme nada a cambio. Entonces eso me trae una pregunta ¿a qué viene? ¿Por qué viene? Este que viene con su familia, me escribe, me llama, se preocupar por mí, que tiene adentro? Debe tener a alguien que le motiva para amar desinteresadamente. Ahí empiezo a creer en algo distinto que puede movilizar mi propia vida. No el interés, ni otra cosa. Si no el valor del prójimo. Eso yo he visto que es una cosa tremenda. Para mí lo que cambia es el afecto. Cuando la persona se siente querida, sácate, ahí está. Después el anuncio, puede ser explícito o no.*
>
> *"Lo religioso más que una práctica sacramental, es descubrir que quiero hacer con mi vida, el sentido de la vida. En el fondo del mensaje principal es Dios te ama. A qué va la pastoral? Va a decir Dios te ama y vos vales mucho como persona. Y no has perdido tu dignidad por el hecho de estar privado de la libertad".*

> *"Una vez, me acuerdo lo que un interno me dijo, la cárcel te achica la vida y te agranda las pequeñas cosas. Cómo lo interpretas le pregunte? Te achica la vida porque no tenes otro horizonte que estas cuatro paredes; te corta las relaciones con la familia, y te agranda las pequeñas cosas negativas y positivas. Un No, no podes hablar por teléfono, es tremendo en la cárcel. Un no te agranda todo y te desespera. Pero las pequeñas cosas, un apretón de mano, un abrazo de alguien o que te den un caramelo, es enorme para nosotros".* (Entrevista al padre Flinn)

Al preguntar sobre los cambios y si la religión ayuda al interno a mejora, el padre dice al respecto que

> "*Dios toca los corazones, nosotros solo somos instrumentos. A nosotros nos mueve Mateo 25, estuve preso y me visitaste y además porque los presos al recibirnos, reciben a través de nosotros a Cristo.* La religión puede ser un pilar para el interno "*sobre todo porque Dios me perdona, el no me condena, no me juzga. Dios es amor y ama a cada uno por lo que es, entonces como el nos ama así, nos dan ganas de cambiar y ser mejor. Si yo trato al preso como lo que es, preso; seguirá siendo, preso. Si yo lo trato como lo que él puede ser, será el inicio de un cambio. Yo lo trato como a un hermano al que Dios ama, y no lo juzgo".* (Entrevista al padre Flinn)

Con respecto a este tema un ex presidiario que profesó la religión católica dentro de la unidad 9 y que actualmente sigue participando en la capilla comentó

> *"Para mí (la religión) fue un madero de salvación. A mí me sirvió para cambiar muchas cosas de mi vida. Sabes que los momentos más lindos, comparados con mi presente, los viví ahí, en la cárcel. Con la gente que conocí adentro".* (Entrevista al padre Flinn)

Por otro lado, el director de la unidad 12 expresaba que la pastoral carcelaria está mucho mejor organizada, lo mismo era afirmado por la penitenciaria de la unidad 11 y que muchas

veces han sido intermediarios entre los jueces, abogados, etc. Al respecto el padre nos comenta que trabajan y tienen muy buena comunicación con otras instituciones

> "*tratamos de estar comunicados con el comité de asuntos penitenciarios, donde participan funcionarios de la provincia, policía de seguridad de unidades de detención, dirección de liberados, el organismo estatal para la educación en las cárceles. Cuando hay reuniones vamos compartiendo o haciendo gestiones. También somos de mediar bastante con el juez. Igual eso está más facilitado ya que hay un continuo contacto del preso con su abogado y el juez*". (Entrevista al padre Flinn)

Con respecto a como se llevan con las otras religiones y específicamente los evangélicos, comenta

> *"Nosotros por ejemplo con los hermanos evangélicos no tenesmo problemas, compartimos y todo, pero si tenemos problemas con los pastores, que siempre atacan por el tema de las imágenes y ese discurso al llevarlo adentro produce en los internos que te juzguen y critiquen además de que siempre están resaltando los errores de la iglesia católica.* (Entrevista al padre Flinn)

Con respecto a la creación de los pabellones evangélicos relata

> "*No sé porque, tal vez es algo psicológico, pero hay determinados tipos de delitos, como los ofensores sexuales, que se inclinan por las iglesias evangélicas y son los que han iniciado los pabellones evangélicos. Porque se da esto? Porque en general el ofensor sexual, no admite su delito y por lo tanto nunca va a poder sanar. Pero encuentra como un refugio en la religión que le sirve como caja, exteriormente. Pero no hay un cambio interior ni reconocimiento de la culpa. Dentro de la cárcel le sirve como un andamiaje exterior, pero quitarle el andamiaje de ese culto determinado, esa persona sale y queda a la deriva, porque no ha construido un cambio interno propio. Es una apariencia exterior mientras dura la condena, pero no cambia la identidad. Por otro lado, en algunas cárceles los pabellones*

> *evangélicos son pabellones de refugiados con carpa, con disimulo. Si tenes problemas en los pabellones de convivencia, te vas a un pabellón evangélico donde no te van a seguir. Soy refugiado".* (Entrevista al padre Flinn)

Podemos observar en este apartado que tanto la conversión en el credo católico, como evangélico enfrentan los mismos obstáculos. Para muchos, la conversión es de rejas para adentro y una vez en libertad el individuo se aparta de la fe y vuelve a las "andadas".

Por otro lado, la ayuda brindada a la familia y a los internos se dan en ambos credos de manera muy similar, pero si así es, ¿por qué no se ha escuchado hablar de pabellones católicos como si se da con los pabellones evangélicos?, si ambos realizan actividades en pos de los internos.

Tal vez, esto se da específicamente en la provincia de Neuquén, ya que la pastoral carcelaria lleva años trabajando en este tema y tiene un equipo conformado de trabajo y muy organizado, realidad que no se observa en otras provincias.

A través del comentario realizado por el juez de ejecución penal de la provincia de Río Negro, podemos dar cuenta de esto

> *"Tenemos una monjita que va mucho, pero es un esfuerzo individual de ella. No sé si la iglesia la acompaña".*
>
> *"El obispo va cada tanto a dar misa a la federal, a la provincial yo que me acuerde no va mucho".* (Entrevista al Juez de Ejecución Penal – Río Negro)

4. Reincidencia en Argentina, Neuquén y Río Negro.

Para comenzar con este apartado, primeramente se darán a conocer las cifras estadísticas que hay sobre las unidades penitenciarias de nuestro país y los niveles de reincidencia a nivel nacional a través de los últimos datos procesados por el Sistema Nacional de Estadística sobre ejecución de la Pena (SNEEP) del 2014.

Según este informe, en las unidades penitenciarias de nuestro país hay 69.060 detenidos, incluidas las unidades federales, provinciales y comisarías. Los cuadros de frecuencias y porcentajes de la información extraída para este trabajo, se realizaron sobre un total de 68.407 detenidos alojados en cada una de las unidades detalladas en el informe del SNEEP. De los 68.407 internos, 32.940 son condenados, el resto son procesados o están por otros motivos. De estos 32.940 el 20% son reincidentes.

Para comprender las cifras del SNEEP, es necesario definir algunos conceptos y los tipos de reincidencia.

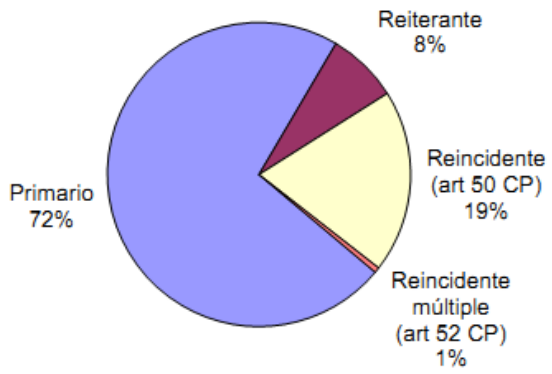
El Código Penal, en el Artículo 50 establece, que habrá reincidencia siempre que quien hubiera cumplido, total o parcialmente, pena privativa de libertad impuesta por un tribunal del país, cometiere un nuevo delito punible también con esa clase de penal. A su vez, la ley penal consagra la reincidencia "genérica", cuando basta que se haya cometido un nuevo delito, sin importar que éste sea del mismo tipo que el delito anterior, por el cual el sujeto fue condenado. En cambio para la reincidencia "específica" se requiere que el delito cometido actualmente sea de la misma calidad que el delito por el cual fue condenado anteriormente.

Por otro lado, se habla de reincidencia "ficta" cuando basta la condena por el delito anterior, como requisito previo a la comisión del nuevo delito, es decir que no es necesario que la condena anterior haya sido efectivamente cumplida. En cambio, la reincidencia "real" se da cuando lo que se requiere es el cumplimiento de la pena del anterior delito, sea el cumplimiento total o parcial. Si la condena anterior es cumplida en forma condicional, no hay reincidencia. En tal supuesto se estaría ante la presencia de un sujeto "reiterante" pero

no de uno reincidente.- Nuestro Código Penal consagra como agravante, en penas privativas de libertad en ambos delitos únicamente, el sistema de la reincidencia "genérica". Para el Código Penal de 1921 – que receptaba la reincidencia ficta – bastaba con que el segundo delito se hubiese cometido al día siguiente de quedar firme la primera condena. También la ley prevé la denominada "reincidencia múltiple" o "multirreincidencia", en el art. 52. Cuando una persona vuelve a ser reincidente se establece un aumento de punibilidad como una forma de agravante, de esta manera se le impone como accesoria de la última condena, la reclusión por tiempo indeterminado. Se considera que es reincidente múltiple aquél que tiene en su haber: 1°) cuatro penas privativas de libertad, siendo una de ellas mayor de tres años; 2°) cinco penas privativas de libertad, de tres años o menores.

Una vez dicho esto, podemos observar en el cuadro siguiente, que el nivel de reincidencia para nuestro país en el año 2014, según el SNEEP:

Reincidencia	Cant.
Primario	21.492
Reiterante	2.245
Reincidente (art 50 CP)	5.790
Reincidente múltiple (art 52 CP)	171
Sin Datos	3.242
Total	*32.940*



Según estos datos, si tomamos a los reincidentes y los reincidentes múltiples, habría 5.961 internos que vuelven a cometer delitos cuando están en los periodos de resocialización a través de las salidas transitorias, semilibertad, libertad condicional; representando a un 20% de los internos condenados.

Ahora, veremos la cifra de población carcelaria y el nivel de reincidencia de la provincia de Neuquén y Río Negro.

En el caso de la provincia de Neuquén, los datos de la población para cada unidad penitenciaria, para el año 2014, según el SNEEP, son las siguientes:

Unidades	Condenados	Procesados	Otros	Total	TOTAL
División complejo penitenciario Senillosa	40	1	0	41	340
Unidad de detención 11 Neuquén Capital	***105***	***29***	***0***	***134***	
Unidad de detención 12 Neuquén Capital	***23***	***2***	***0***	***25***	
Unidad de detención 16 mujeres Nqn. C	***6***	***11***	***0***	***17***	
Unidad de detención 21 Cutral Co	18	2	0	20	
Unidad de detención 22 Parque Industrial Cutral Co	23	0	0	23	
Unidad de detención 31 Zapala	12	2	0	14	
Unidad de detención 32 Parque Industrial Zapala	5	0	0	5	
Unidad de detención 41 Junín de los Andes	14	8	0	22	
Unidad de detención 51 Chos Malal	4	0	0	4	
Unidad de orden público (Comisarías – Alcaidías)	27	8	0	35	

En las tres unidades estudiadas, podemos observar que el número de condenados, según lo informado por agentes penitenciarios y directores de las unidades, ha variado en estos años. En el caso de la unidad 11, según una de las agentes penitenciarias, actualmente hay 170 internos en total. En el caso de la unidad 12 hay 30 internos en total y por último en la unidad 16, actualmente hay 13 internas.

Algunos datos que hemos rescatado del SNEEP y que son importantes resaltar en este trabajo son las edades de los internos, los cuales el 34% tiene entre 25 y 34 años, siguiéndole de cerca con un 28% aquellos que tienen entre 35 y 44 años. Por otro lado, el 95% de los internos son de sexo masculino y el 5% femenino.

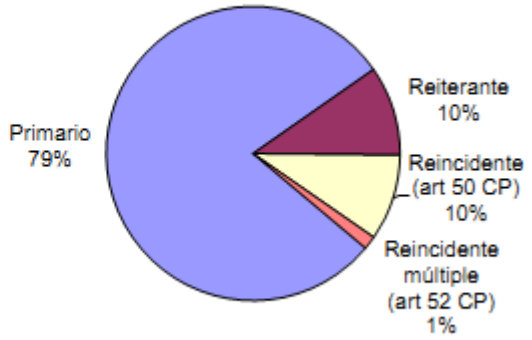
La gran mayoría de los internos son argentinos, representando un 93%, mientras que un 7% son de países limítrofes y de Perú. El 72% de los internos, declaró ser soltero, mientras que el 14% es casado y un 8% está en concubinato.

Una de las preguntas importantes que realiza el SNEEP es sobre la visita recibida en el año, de los cuales el 4% contestó que no había recibido visitas en el último año, mientras que un 96% afirmó que si las había recibido. Este dato es importante para tener en cuenta los lazos familiares y la red de contención que tendrá la persona al salir de prisión.

Por último, en cuanto a la educación formal realizada en las unidades, el 48% de los internos contestó que no participó de ninguna de ellas, mientras que solo el 52% participa en algún programa educativo. A su vez, el 86% manifiesta que no tiene trabajo remunerado y solo un 14% de los internos trabaja.

En cuanto a los niveles de reincidencia en las cárceles de la provincia de Neuquén, los datos del SNEEP, son los siguientes:

Reincidencia	Cant.
Primario	217
Reiterante	27
Reincidente (art 50 CP)	26
Reincidente múltiple (art 52 CP)	4
Sin Datos	3
Total	*277*



La mayoría de los internos son primarios y la reincidencia es de un 11% en las unidades de Neuquén para el 2014.

En el caso de Río Negro la cantidad de internos en total alojados en las unidades son para el 2014, 808 personas, de las cuales el 40% tiene entre 25 a 34 años, siguiendo con un 22%

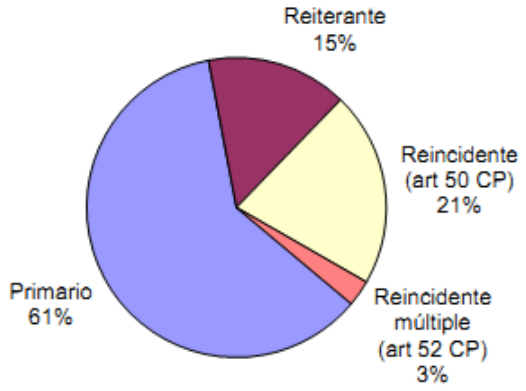
los que tienen entre 35 y 44 años de edad. Este grupo etario conforman los porcentajes más alto. Por otro lado el 98% son masculinos, mientras que el 2% restante, son femeninos.

El 96% de los internos son argentinos, y el restante 4% son de áreas limítrofes y de Perú. El 76% de la población es soltero, mientras que un 11% está casado y el 13% en concubinato.

El 5% de los internos manifiesta que trabaja, mientras que un 95% no lo hace. Por otro lado el 85% no realizó ninguna capacitación laboral, y en cuanto a los programas educativos, solo asistieron a estos un 32% de la población, mientras que un 68% manifiesta que no realizó ninguno. Por último el 98% ha recibido visitas durante el año y solo un 2% no.

Referido a los niveles de reincidencia, las penitenciarías de Río Negro, cuentan con un 24% de nivel de reincidencia, siendo este un total de 127 personas que han vuelto a delinquir. La mayoría de los internos manifiesta ser primario; mientras que un 15% es reiterante.

Reincidencia	Cant.
Primario	324
Reiterante	81
Reincidente (art 50 CP)	112
Reincidente múltiple (art 52 CP)	15
Sin Datos	51
Total	*583*



Por otro lado, el Centro de Estudios Latinoamericanos sobre inseguridad y violencia (CELIV) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, presentó los resultados del estudio Latinoamericano sobre población carcelaria realizado durante el 2013, de los cuales se informa que en Argentina, la proporción actual de condenados reincidentes en el delito representa un 43%; en el caso de otras ciudades como lo es Sao Paulo, el nivel de reincidencia es de un 49% y en Chile un 52%. En este sentido, los datos muestran que, más

allá de las actividades de formación profesional y capacitación recibidas dentro del ámbito carcelario, los condenados, al salir en libertad, regresan, generalmente, al entorno social desde el cual llevaron a cabo las conductas delictivas anteriores.

Según las encuestas, el 81% regresa con su familia con la que vivía antes de ser condenado. En cuanto a los medios para mantenerse, o bien viven de lo que su familia o amigos puede aportar (25,9%), o incurren nuevamente en conductas delictivas (37,8%) combinadas con trabajos ocasionales de muy baja calificación (33,6%)[36]. (CELIV).

Retos al salir de Prisión

A partir de ahora, veremos los efectos que tiene el salir de las cárceles para los internos y observaremos si la fe evangélica puede apalear alguno de ellos. Por otro lado, a través de algunos estudios realizados, veremos las condiciones que se deberían dar para que el individuo no reincida.

El primer reto con el que se encuentra una persona al salir de prisión es luchar contra los efectos de la prisionización, entendida como los efectos iatrogénicos y perniciosos que provoca la estancia en prisión y que son más intensos en función de diversos factores como por ejemplo el tiempo de estancia en prisión, el régimen de vida al que haya estado sometido, la edad de la persona encarcelada, la existencia de apoyos personales y/o familiares fuera de la prisión, la madurez psíquica de la persona así como su capacidad económica, etcétera. La cárcel ha supuesto un proceso de desidentificación personal y de reidentificación con valores y hábitos propios de la subcultura carcelaria que impone condiciones de vida anormalizadoras, característicos de una institución segregativa de exclusión social[37] (Goffman. E, 1984).

Por otro lado, el encierro también deja huellas administrativas. “La información que brinda el Estado impide el otorgamiento de cierta documentación, como libreta de embarque para

[36]CELIV. Delito, marginalidad y desempeño institucional en la Argentina: resultados de la encuesta de presos condenado. Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2014, pp. 57.
[37] Goffman, E. Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales, 1984, Amorrortu.

salir a pescar en barcos de altura, licencia profesional para manejar remises o taxis e incluso matrícula para algunas profesiones que usualmente se estudian en el encierro[38].

Por otro lado, la «clientela» habitual de la cárcel o, dicho de otro modo, la gran mayoría de las personas que son sancionadas con penas privativas de libertad, responden a un perfil sociológico bien definido. Efectivamente, entre el 70 % y 80 % de las personas encarceladas son reclutadas de entre los sectores socio-económicamente desfavorecidos, y están encarceladas por delitos menores contra la propiedad y contra la salud pública tales como robos y hurtos o tráfico a pequeña escala con drogas ilegalizadas. Esto no quiere decir que la delincuencia sea patrimonio de la pobreza. Ni mucho menos. Tan sólo significa que en el proceso de selección de la delincuencia convencionalizada, en la construcción socio-penal del «problema del delito» podemos constatar la identificación de delincuencia, no sólo, pero si de un modo relevante, con pobreza[39]. (Manzanos C, 1991).

En el momento de salir de prisión, tres necesidades son imprescindibles para disponer de las garantías mínimas de reintegración social. Estas tres cuestiones son fundamentales como indicadores de la situación personal y social que se va a encontrar la persona excarcelada: en primer lugar, tener a alguien esperándole a la salida (familia, pareja...); en segundo, disponer de una vivienda donde residir; y en tercer lugar, tener un trabajo para buscarse la vida por medios legales.

Según los datos del SNEEP, referidas a estas áreas los internos que se encuentran en las unidades de Neuquén y Río Negro han tenido visitas durante el último año, lo que puede significar que haya familia o pareja esperándolos una vez que salgan. A su vez, estos pueden ser el nexo para tener un lugar donde residir una vez que accedan a las salidas transitorias, semilibertad, etc. El problema se observa en el tercer punto donde en el caso de Río Negro, solo el 5% ha podido acceder a un trabajo y solo el 15% se ha capacitado en cuestiones laborales, como así también solo el 32% accedió a un programa educativo. El

[38] López, M y Benitez, M (miércoles 19 de octubre de 2011) Servicio Penitenciario Bonaerense y después. Recuperado de http://saberes-libres.blogspot.com.ar/2011/10/servicio-penitenciario-bonaerense-y.html.

[39] Manzano, C. Salir de prisión, la otra condena. 1991, pp., 64-70.

resto de los internos dependerá de algún trabajo que pueda conseguir una vez en libertad o del sustento que pueda darle su familia. En el caso de Neuquén los números son un poco más favorables, ya que el 14% accedió a un trabajo y un 42% realizó capacitación laboral y un 52% accedió a un programa educativo.

5. ***Combatir la reincidencia, mediante la fe***

Hemos observado a través de los relatos de los entrevistados que algunas personas que se convierten en la fe evangélica comienzan a tener cambios en sus vidas y mejoran su situación para bien; se plantean nuevos objetivos, restauran relaciones, etc. La cuestión a resolver es sí la fe que los mantiene dentro de las cárceles podrá mantenerlos en el momento que vuelvan a la vida en sociedad. Para abordar este tema, nos remitiremos a las respuestas de los entrevistados y a lo que ellos han podido observar desde el lugar donde se encuentran.

En el caso del pastor, comenta la situación que viven los ex internos una vez que salen de la institución carcelaria y son incorporados a la iglesia.

> "*Cuando salen afuera y entran a la iglesia, hay que tratarlos como cualquier persona, debemos estar conscientes de sus necesidades, ayudarlos a tomar sus propias decisiones porque muchas veces lo estuvieron mandando por 10 años y después le cuesta ser autor de sus propias decisiones. A veces se sienten con paranoia, se sienten observados, con la etiqueta puesta".* (Entrevista P. Rodríguez)

> *"Mientras tanto, se les busca trabajo. La iglesia aporta con colaboraciones y ese tipo de cosas. También a veces los invitamos a casa con mi esposa porque hay muchos, que tal vez, el gran problema es que muchos de los presos son de Buenos Aires y cuando salen vuelven al mismo ambiente, a la misma banda entonces hay muchos que no vuelven, se quedan por esta zona, porque saben que van a estar en el mismo lugar, que lo van a ir a buscar los compañeros."*

> "*Otra dificultad es que la misma sociedad los excluye. Es imposible conseguir trabajo para ellos. El hecho de haber sido un ex presidiario y haber estado en la cárcel, ya las personas no quieren saber nada de ellos. Entonces en la búsqueda de un cambio y la sociedad que se cierra, con ese doble discurso, no les queda otra alternativa de volver a robar. Es muy perverso".* (Entrevista P. Rodríguez)

La mayoría de los internos se ven confrontados por una gama de desafíos sociales, económicos y personales que tienden a convertirse en obstáculos para su integración social. Algunos de estos desafíos son el resultado del ambiente social, la familia, los compañeros, el abuso de substancias o los bajos niveles de educación y destreza.

Con respecto a este tema, la ONUDD, comenta que los delincuentes pueden tener una historia de aislamiento y marginación social, abuso físico o emocional, empleo deficiente o desempleo, y estar involucrados en un estilo de vida delictual que comenzó a una edad temprana. Generalmente, confrontan problemas de adaptación social importantes, que pueden incluir estigmatización y ostracismo familiar y comunitario, y el consiguiente impacto negativo sobre su capacidad para encontrar empleo o vivienda, regresar a la educación formal o crear o recrear su capital individual y social y a menos que reciban ayuda para confrontar estos problemas, con frecuencia se ven atrapados en un ciclo de integración social fallida, re-delincuencia, recaída y rechazo social[40]. (ONUDD, 2013)

La decisión de algunos individuos que se convirtieron en la fe dentro del sistema carcelario de no volver a su lugar de reincidencia una vez que culminaron su condena es porque saben que aún no están preparados para volver a ese ambiente y para no "caer en pecado", en reincidencia, muchos deciden empezar una vida nueva en otro lugar.

La llamada reabsorción social se hace dificultosa, y el individuo, al no lograr reinsertarse normalmente en la comunidad, irrumpe contra ésta y vuelve nuevamente al delito; casi no le quedan otras posibilidades. La cárcel sumerge a muchos sumergidos[41]. (NEUMAN, 1968)

Desde la más remota antigüedad, el sentimiento público sobre el delincuente es vindicativo. Una herencia sicológica inconsciente proyecta su mezcla de miedo y expiación contra quien ha violado las pautas de convivencia social. De ahí la creencia, de que el delincuente debe

[40] ONUDD Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. Guía de introducción a la prevención de la reincidencia y la reintegración social de delincuentes. Nueva York, 2013, pp., 10-20.

[41] Neuman, Elías. La sociedad carcelaria. Depalma, 1968, pp., 5.

ser segregado. Se refuerza así la estigmatización social y la idea de que siempre se corra el riesgo de que vuelva al delito y por supuesto, no es digno de confianza al egresar del penal[42]. (NEUMAN, 1984)

Al respecto, uno de los integrantes de la pastoral carcelaria, ex presidiario comenta

> *"Cuando salí, el que me dio todo fue la pastoral, de la mano del padre; después empecé a buscar con todos los contactos que me había hecho afuera, solo un hombre que tenía un taller de electrónica. Fue el único que me dio trabajo, que no me duró mucho porque en el 95 cuando vino el efecto tequila, que todo el mundo te compraba con dos pesos un televisor, cerró. Y yo me arruiné".*
>
> *"Empecé a robar de nuevo. Porque? Por lo mismo que me pasa ahora. Como vivo? En ese momento estaba con mis hijos, año 96 y de golpe y porrazo el taller que me daba de comer cerró. Y que hago ahora, a quien le pido ayuda? Tengo antecedentes, quien me va a dar trabajo? Y bueno busque una pistola que tenía por ahí y volví hacer lo mismo. Me dedique a robar farmacias.* (Entrevista a ex interno católico)

Pero hay otros casos, como los casos como el que relata uno de los penitenciarios cristiano, que si han podido reintegrarse a la sociedad y no han reincidido:

> "*Un ejemplo que tengo, es el hijo de un hermano de la congregación. Lo que puedo comprobar es que el no siguió delinquiendo, lo sé por testimonios de sus padres y por conocimiento de que el no volvió. Él estaba por una condena por robo. Él recibió a Cristo en su corazón y mientras que estuvo detenido se congregaba, oraba y estaba metido en las cosas espirituales. Le hizo bien. Es lo que lo ayudó a salir, en el tiempo en el que tuvo que salir. Y hoy por hoy puedo decir que él ya no está en la delincuencia".*

[42] Neuman, Elías. Prisión abierta: estudio preliminar. Depalma, 1984.

> *"Después tengo el testimonio de un hombre que estuvo por homicidio, lo he visto en la comisaría haciendo trámites con su esposa y su familia. Lo conocí, cuando entre a la unidad 11, en ese tiempo comenzó su condena, recién había caído. Él entró y no conocía al Señor y vos veías un rostro atribulado, un rostro afligido, un rostro mal; es más él se prendía en los motines, hasta que conoció a Dios, la palabra de Dios. Se le predicó y él reconoció a Jesucristo como su Señor y Salvador y a partir de ahí, él marcó diferencia. Él pidió pasar a un pabellón cristiano y respetó el ámbito a donde él paso. Él quiso salir de lo malo y lo hizo, con ayuda de Dios. Le costó un montón, pero fue pasando las diferentes etapas hasta que salió en libertad y es un hombre hecho y derecho. Y tengo conocimiento de que se está congregando en una iglesia.* (Entrevista a penitenciario de la Comisaría Quinta – Centenario)

Estos individuos que se sacaron la etiqueta y que pudieron insertarse en la sociedad nuevamente hoy formaron una familia y aunque en el primer relato, el joven no profeso más la fe una vez que salió, tampoco reincidió, que en todo caso, es el fin.

Sobre este tema, la psicóloga comenta que para ella

> *"Puede ser que una persona empiece a salir, va a culto, se genera un sentimiento empático con la religión, se vuelve practicante y una vez que sale sigue yendo a la iglesia y nunca más reincida. Eso puede ser". (*Entrevista a psicóloga penitenciaria)

> *"Pero ahí, decir que todas las personas que van a culto, no vuelven a reincidir, es mucho. Porque estas responsabilizando a la religión de la reincidencia, cuando se sabe en todos lados que el delito no es una cuestión de fe, es un problema social. Es como que estas desviando el foco del problema, si no imagínate, los evangelizamos a todos a partir de que nacen y no existiría en una sociedad el delito".*

Por otro lado uno de los pastores agrega

> *"Es imposible tener una estadística de las personas que se convirtieron dentro de las cárceles y siguieron profesando la fe afuera. Porque primero, el tema de la religión al ser libre, vos podes ir o no ir a culto; si queres sos católico, evangélico o*

testigo de Jehová, entonces es muy difícil poder probar y tener una estadística de los que realmente recibieron al Señor por el amor, porque lo conocieron, y fueron transformados o porque necesitaban salir. Hay presos que salen para escuchar a los pastores que van porque necesitan que los saquen un rato y nada más".

"Por otro lado hay presos que son de otras provincias, cuando terminar su condena se vuelven a su ciudad y ya no lo podes seguir". (Entrevista P. Torres)

Al preguntar si la cárcel ayuda al interno a no reincidir, uno de los pastores expresa

"Ayuda temporalmente. También a mucho les hace efecto al comportamiento. Porque muchos pueden cambiar su comportamiento en la forma externa, mi manera de vestir, hablar, respetar, pero muy pocos son transformados interiormente. Transformados en la manera de pensar, en el carácter, etc. Solo el Señor transforma".

"Para mí la cárcel se parece a una iglesia en términos congregacionales. Muchos son creyentes, muchos creen en Dios y tienen cambios externos, pero poco son cristianos, los que son transformados". (Entrevista P. Torres)

La directora de la unidad 16 de mujeres relata al respecto que

"*hubo tres internas que supimos que siguieron yendo a la iglesia al salir en libertad".* (Entrevista a directora – Unidad 16)

Una de las agentes penitenciarias que trabaja en la unidad 11, comenta de un caso, donde la pastoral carcelaria ayudó a un interno en su etapa de reinserción

"Solo conozco un solo caso que el interno cuando salió fue a la casa de una señora de la pastoral carcelaria, los católicos. La señora lo iba a buscar, se quedaba en su casa y eso. Pero a pesar de eso volvió a reincidir y cayó otra vez preso". (Entrevista agente penitenciario – Unidad 11)

En cuanto al mismo tema, el juez de ejecución penal expone que

> *"El tipo que saca más cantidad de presos de la cárcel, es un pastor evangélico. Yo creo que la iglesia evangelista sobre todo en las cárceles ha hecho un trabajo muy interesante. Son buenos tutores, los sacan, los sostienen y cunado el tipo no funciona te lo devuelven. Te dicen, el tipo no está cumpliendo con las reglas de nuestra iglesia y nuestras cosas y por eso no lo voy a sacar más".*

> *"Conozco a un pastor que armo un centro para adictos, que es lo único que tenemos para adictos. Entonces mezcla religión con adicción y van. Pero toda la iglesia decidió especializarse en eso y su trabajo es recuperar gente. Su misión apostólica esta en eso. Incluso uno fue a Estados Unidos, a prepararse en los temas. Todavía no tienen fondos para funcionar como ellos quisieran pero a la larga van. Además están trabajando en un proyecto que es un circulo de amor y confianza que son un grupo de personas, que se asocia para dar soporte al que sale y en tanto que le dan soporte, lo acompañan en todo el proceso. Ellos querían hacerlo, lo están pensando. Todavía no se animan".* (Entrevista a Juez de Ejecución Penal – Río Negro)

Una de las mujeres que va a predicar a la unidad 12 expresa su propia experiencia con una liberada

> *"En mi caso tuve a una chica acá en casa. Ella estaba embarazada y si no tenía a nadie afuera que pudiera hacerse cargo, iba a tener a su bebe en la cárcel, porque todavía no le habían dado la libertad. Todos me decían que estaba loca".*

Por otro lado, con respecto al resto de las mujeres que salieron y siguieron profesando la fe comenta,

> *"Conozco a una chica que sigue estando en contacto y que me manda mensaje, me dice que está yendo a la iglesia, no sé si será una iglesia nuestra u otra, pero bueno, siempre escribe y dice que no se olvidó de Jesús y que sigue yendo a la iglesia. También hay una pareja de brasileros que sé siguen yendo a la iglesia".* (Entrevista a miembro de la Iglesia Adventista – Unidad 16)

Al preguntar si la religión sirve para no reincidir, la mujer comenta

> *"No creo que sea solo eso, pero es una gran parte. Porque tener temor de Dios, va hacer que la otra persona vea bien lo que va hacer".*

Uno de los internos expresó su visión al salir de la unidad con respecto a la fe evangélica

> *"Creo que sí, voy a estar mucho más aferrado (a la fe). Porque uno va a conocer a más hermanos, va con más experiencia, va a conocer más testimonios. Todo tiene un propósito. Esto es para testimonio".* (Entrevista a interno de la Comisaría Quinta – Centenario)

Una penitenciaría de la unidad 11 comenta con respecto a la reincidencia

> *"La gente que sale y se va en libertad condicional, con libertad asistida o por cumplimiento de condena, un 30% reincide. El otro porcentaje que no vuelve, no creo que sea por la religión, porque el tema de la religión es una cuestión para estar mejor, vas a un pabellón de mejor conducta, estás con internos menos complicados".* (Entrevista agente penitenciaria – Unidad 11)

Por otro lado, el ex presidiario que forma parte de la pastoral carcelaria reflexiona sobre su vida y la importancia del catolicismo para él,

> *"A mí la fe hasta hoy me tiene con esperanza y cuando la descubrí de nuevo, acá en la cárcel de Neuquén, me ayudó a vivir con alegría que hasta hoy me da hasta cierta nostalgia de los recuerdos. La cárcel te incapacita para que vos te valgas. No podes hacer nada. No hay trabajo. Entonces vos salís con lo mismo y peor. Además adentro en la cárcel te pisotean y no solo eso, también te dan droga. A mí el jefe del penitenciario federal me daba pastilla, botellas de alcohol. Esta pervertido el sistema.*
>
> *La fe te ayuda a sentir. A abrirte. Muchas veces uno no se permite sentir, y menos en la sociedad carcelaria que aquel que siente es débil. Pero la fe te lleva a sentir*

> *nuevas cosas, te lleva a abrirte y te lleva a creer en otros. Desde la fe uno empieza a compartir, a escuchar, a ser escuchado, desde el poder enviar una carta, desde hablar con cierta confianza, que en otro medio no lo podes hacer, porque siempre estas esperando que venga un palo de algún lado".* (Entrevista a ex interno católico9

A través de la entrevista realizada al padre Paco, quien dirige la pastoral carcelaria, pudimos acceder al testimonio de un ex presidario colombiano que estuvo preso desde 1991 hasta 1997 en Villa Devoto, Neuquén, Roca, Caseros y Ezeiza, el mismo comenta a través de cartas lo que significo la ayuda de la pastoral carcelaria para su vida

> "*En mis oraciones diarias doy siempre gracias a Dios porque, a pesar de todos mis errores, ha puesto en mi camino personas tan humanitarias como ustedes, que me han sabido brindar de corazón sincero: sus palabras de aliento, de apoyo moral, espiritual y material. Esto que les digo empecé a sentirlo y reflexionarlo cuando trabajaba en la capilla "Madre de la esperanza" de la U.9, y asistía a las catequistas, a las Misas y a la Celebración de la Palabra; y en ese hermoso Cursillo de Cristiandad, que me ayudó tanto a valorar más a las personas y a sentir el verdadero amor hacia mis propios hermanos; y sin dejar de mencionar los encuentros que compartimos con nuestros queridos obispos don Jaime y don Agustín".*

Según las diferentes opiniones y vivencias de los entrevistados sobre la ayuda brindada a los internos al momento de salir de prisión, podemos ver que para la mayoría las familias y el trabajo, constituyen una de las herramientas básicas para no reincidir, cabe destacar que para los investigadores, también en necesario que se den otra serie de factores como:

- Tener dinero (dimensión económica): se refiere a la posibilidad de disponer de bienes y servicios para atender necesidades materiales básicas.
- Dejar la droga (dimensión socio-sanitaria): entendiendo por tal la deshabituación en el consumo y dependencia de las llamadas drogas duras (heroína, cocaína...) y del alcohol.

- Cambiar de grupo de relaciones primarias no familiares (dimensión ambiental): hace referencia a la inclusión en círculos de relación donde priman el tipo de actividades cotidianas vinculadas a la actividad delictiva o para delictiva y al consumo de drogas (colegas drogodependientes, camellos, socios de «trabajos», etc.).

- Alguien que le ayude a reconstruir su vida (dimensión educativa, terapéutica y asistencial): supone la necesidad de un apoyo personal, profesional o institucional mediante un tratamiento (educativo, médico, ocupacional, psicológico.

  Como ya se expuso anteriormente, la pertenencia a grupos religiosos facilita la formación de redes. Se ha probado a través de estudios sobre el tema, que aquellos que asisten regularmente a servicios religiosos se contactan con más personas que el resto de los individuos lo cual provee un sustento práctico y emocional para enfrentar los problemas. En muchas oportunidades funciona como un beneficio reputacional en lo que respecta al acceso a información, contactos, búsqueda de créditos, empleo, etc.[43]. (Gerstenblüth y Rossi, 2010).

Como hemos visto a lo largo del trabajo, la fe evangélica ha realizado varios trabajos conforme a los internos y sus familias. También se han constituido como una ayuda social a través de la rede de sustento que se extiende sobre las iglesias y las personas recién llegadas que necesitan ayuda.

Una de las mujeres que va a predicar a la unidad 16 al preguntarle si cree que no cometerán reincidencia aquellas personas que se convirtieron al evangelio, respondió que creía que las personas ahora tendrían temor de Dios y pensarían más de dos veces antes de actuar.

[43]Rossi, M. Gerstenbluth M. Ferre Zuleika. Satisfacción con la vida, fe religiosa y asistencia al templo en Uruguay, 2010, pp. 3

Existen una serie de estudios cuantitativos sobre los efectos de la fe en las trayectorias delictivas. Su objetivo era establecer si aquellas personas que declaraban poseer convicciones religiosas tenían mayor o menor predisposición a cometer delitos. Los resultados fueron que aquellas personas que poseían o declaraban poseer convicciones religiosas, pero no tenían interacciones frecuentes con otros creyentes, no parecían estar influenciados por ellas. Sus tasas de reincidencia delictiva no eran significativamente diferentes de los no creyentes. En cambio aquellos que declaraban adherir a valores religiosos pero interactuaban regularmente con otros creyentes mostraban una menor propensión a delinquir.

La conclusión fue que cuando quienes declaraban convicciones religiosas percibían que iban a ser juzgados en base a ellas por personas cercanas, su conducta era más apegada a esos principios. En cambio, cuando eran parte de un sistema colectivo de representación social, la conducta no necesariamente se apegaba a los principios de la fe[44]. (Brandinelli y Algranti, 2013)

Algunos autores afirman, que la criminología ha visto en la religión un factor de evitación del delito en razón del temor que infunde la pérdida de la vida eterna dichosa por la comisión del, pecado. Pecado y delito tienen íntima relación, ya que se fundamentan ambas ideas en la violación del orden establecido. El delito requiere de un elemento objetivo, el pecado se realiza con la pura intención aún no manifestada, pero el pecado como ofensa a Dios sólo se concibe en razón del libre albedrío del hombre y requiere la voluntad de ofender el orden divino; el delito puede ser estructurado también en la pura culpa, es decir, en la realización de un acto sin intención, pero expresión de la negligencia, imprudencia o impericia del autor. El delito es forma primitiva, el pecado es forma perfectamente estructurada[45]. (Chacin, 1970)

[44] Brandinelli, Rodolfo y Algarati Joaquín. La re-inversión religiosa del encierro. Hermanitos, refugiados y cachivaches en los penales bonaerenses. Buenos Aires, 2013, pp. 19-20.

[45] Chacin Jorge Sosa. Religión y Delincuencia. Venezuel, 1970. Rrevista SIC Centro Gumilla Vol N° 322, 70-72.

Conclusiones

A través de la teoría revisada y los datos recogidos mediante las entrevistas, el objetivo de este trabajo final de grado, era mostrar un avance sobre el tema problematizado, la fe evangélica en contexto de encierro, y a pesar de que no se pueda afirmar o refutar que la fe no constituye ningún apoyo o pilar estable para que la persona no reincida, podemos concluir que la fe evangélica es una canal de acompañamiento y contención para el interno dentro de las unidades de detenciónes a través de la ayuda que la mayoría de los pastores y hermanos realizan a través de donaciones y alimentos necesarios.

Por otro lado, también se constituyen como una ayuda para las familias de los internos, brindando asistencia espiritual, ayuda económica y acompañamiento en los procesos de reinserción social de sus familiares.

A su vez, se pudo observar, que la fe evangélica realiza un trabajo de acompañamiento con los internos cuando están próximos a salir de las unidades mediante las salidas transitorias, los programas de semilibertad y libertad condicional ya que les brindan canales de contención, pero también ayuda para conseguir trabajo, un hogar donde alojarse, etc. Podemos ver que esto también es característico del trabajo que realiza la pastoral carcelaria, pero de alguna manera se deja entrever que los evangélicos son más persistentes en esto.

De igual forma, la reincidencia es un tema muy subjetivo y particular para cada individuo, depende mucho de las condiciones de vida de la persona que sale en libertad; si estas son positivas, como la familia, el contexto social y socioeconómico, la recuperación de la identidad, sumado al acompañamiento, atención y cuidado de una comunidad – iglesia, puede llegar ayudar al individuo a insertarse socialmente sin reincidir, pero estos factores dependen mucho de la situación de cada persona.

Como hemos visto en los relatos y en base a la teoría, generalmente la cárcel está llena de pobres, con situaciones de vida muy precarias con mucha violencia y falta de recursos, sumado a posibles adicciones y familias disfuncionales, por lo cual no reincidir es bastante difícil.

Por último, podemos ver que la conversión es pura y exclusivamente personal de cada individuo y depende de cada uno si el aceptar al Señor constituye un cambio para sus vidas y mejora su situación intramuros y en libertad. Pudimos observar a través de los relatos que algunos convertidos a la hora de salir dejan de lado la fe, pero aún así no reinciden; otros, siguen abrazando la fe fuera de las unidades y hacen de ella un pilar para su vida ayudándolos a mantenerse firme. Pero es una cuestión personal, una decisión individual.

Concluyo esta investigación con una cita tomada del trabajo del Dr. Chacin en su artículo Religión y Delincuencia.

> *"Si todos y cada uno de los hombres vivieran su vida en estrecha conjunción con el Creador, en función de Dios y en razón del plan divino, no, habría posibilidad de delito, pues éste es la negación del orden, incluso divino; y no sería cuestión de vivir en razón del temor sino por amor al Creador y pensando que todo está dirigido a Él para su gloria y para el bien del hombre, el cual en el pecado, y por ende en el delito, se desintegra".*
>
> *"El hombre de hoy "no tiene tiempo" para pensar en Dios y todos, colectivamente todos, están acabando con el hombre y con su destino trascendente, y así el delito, forma rudimentaria del pecado, cunde a nivel personal, nacional e internacional. El mundo vive dentro del concepto sociológico de anomía y Dios quizás llora, pues ve su creación destrozada por su criatura, a quien le dio libertad, y que se muestra incapaz de elevarse hasta llegar al punto más alto de la perfección".*

Referencia Bibliográfica:

- Aguirre Carlos (2009) Cárceles y sociedad en América Latina 1800-1940. En Historia social urbana. Espacios y flujo, ed. Eduardo Kingman Garcés. pp209-252. Quito.
- Algarati Joaquín (2012) La realidad carcelaria y sus variaciones religiosas. Una estudio sobre las formas de habitar los pabellones evangélicos". Revista de Ciencias Sociales Segunda Época. Año IV. N° 22 pp 27- 43. Buenos Aires.
- Algranati Joaquín (2012) Cuando ellos tengas dos mil años hablamos. Sociología de los capellanes en las cárceles bonaerenses. Questions-Vol 1. N° 36. Argentina
- Algranti Joaquín (2010) Mito, liderazgo y política en el mundo evangélico. Análisis de las representaciones neo-pentecostales sobre su destino de liderazgo en la sociedad. Revista de Antropología Experimental. Vol. 11 p. 195 – 210. Jaén, España.
- Algranti, J. (2011). Ser o parecer en el mundo carcelario-evangélico-sobre las condiciones sociales de definición de la realidad. Religiao&sociedade, 31(2), 55-77.
- Andersen J, Súarez A (2009) El Espíritu Santo es el que gobierna": los pabellones evangélicos y la tercerización del gobierno carcelario. Ponencia presentada en las V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, FCS, UBA. Buenos Aires, Argentina.
- Argentina Investiga (2014) La religión en las cárceles: nuevos vínculos de contención. Revista TEMA´S. Año III. N° 24.
- Bilbao César (1998) Salir de prisión: la otra condena. Bilbao, C. M. (1998). Salir de prisión: la otra condena. Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria. Revista de servicios sociales, 64 -70.

- Brardinelli Rodolfo (2012) De iglesias y pabellones inventados.Paradigma carcelario y "conversiones religiosas". Revista de Ciencias Sociales Segunda Época. Año IV. N° 22. Pp 7-25. Buenos Aires.
- Brardinelli, R. L., & Algranti, J. (2013). La re-invención religiosa del encierro: hermanitos, refugiados y cachivaches en los penales bonaerenses. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Brardinelli, Rodolfo (2008) Seguridad y reincidencia. El pentecostalismo en las cárceles bonaerenses. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales – Universidad Nacional de Misiones Posadas.
- Carbonelli M, y Mosquera M (2012) Evangélicos y política: tensiones en torno a la libertad e igualdad religiosa en Argentina. Revista Científica Guillermo de Ockham. Vol. 10, No. 1. Enero - junio del 2012. Buenos Aires.
- Carozzi, M. J., & Frigerio, A. (1994). Los estudios de la conversión a nuevos movimientos religiosos: perspectivas, métodos y hallazgos. El estudio científico de la religión a fines del siglo XX, 17-53.
- CELIV (2014) Condiciones de socialización, entorno y trayectoria asociados a la reincidencia en el delito. Una aproximación explicativa utilizando un modelo multivariado de análisis. Universidad Nacional Tres de Febrero.
- Chacin Jorge (1970) Religióy y Delincuencia. Rrevista SIC Centro Gumilla Vol N° 322, 70-72. Venezuela.
- Daroqui. A, Maggio N, Boully M y Motta H (2009) Dios agradece su obediencia. Tercerización del gobierno intra muros en la cárcel de Olmos. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Fidel Carlos (2012). Presentación del Director. Revista de Ciencias Sociales, Segunda Época. N°22. pp 3-4. Bernal. Buenos Aires.
- Foucault Michel (1975) Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión. 2° ed. 3° reimp. Buenos Aires.

- Frigerio. A, Wynarczyk H (2008) Diversidad no es lo mismo que pluralismo: cambios en el campo religioso argentino (1985-2000) y lucha de los evangélicos por sus derechos religiosos. Sociedade e Estado. Vol 23, N°. 2, p. 227-260. Brasil.
- Garland David (1999) Castigo y sociedad moderna: un estudio de teoría social.
- Gontijo Daniela (2012) Medicamentos y religión: sobredosis de poder(es) en el interior de las cárceles. Revista de Ciencias Sociales. Año IV. N° 22 pp 89- 105. Buenos Aires.
- Introvigne, M. (2010). El hecho de la conversión religiosa. Scripta theologica, 42(2), 359-383.
- Ley 24.660 (1996) Ejecución de la pena privativa de la libertad. Buenos Aires.
- López, M. Benitez, M (miércoles 19 de octubre de 2011) Servicio Penitenciario Bonaerense y después. Recuperado de http://saberes-libres.blogspot.com.ar/2011/10/servicio-penitenciario-bonaerense-y.html.
- Manchado, M. C. (2014). La insumisión de las sumisiones: el discurso religioso en presos que pasan por situaciones de egreso carcelario. Revista Colombiana de Antropología, 50(1), 83-99.
- Manzano, C. (1991). Salir de prisión la otra condena.
- Martínez, J. M. G. (2008). Funcionalidad psico-social de las creencias en prisión. Acciones e investigaciones sociales, (25), pp171-200.
- Míguez Daniel (2012) Los universos morales en el mundo del delito. Las lógicas de reconversión en contexto de institucionalización. Revista de Ciencias Sociales. Año IV. N° 22 pp 45- 63. Buenos Aires.
- Miguez, Daniel (2000) Conversiones religiosas, conversiones seculares. Comparando las estrategias de transformación de identidad en programas de minoridad e iglesias pentecostales. Ciencias Sociales y Religión, 31-62.
- Neuman E, Irurzun V (1990) La sociedad carcelaria. De Palma. Buenos Aires.

- ONUDD Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (2013) Guía de introducción a la prevención de la reincidencia y la reintegración social de delincuentes. Nueva York.

- Rosas, J. D. Prácticas espirituales y formas de sociabilidad en contextos de encierro. Las ceremonias religiosas en el pabellón evangélico de Unidad Penitenciaria Nº 48 de José León Suárez.

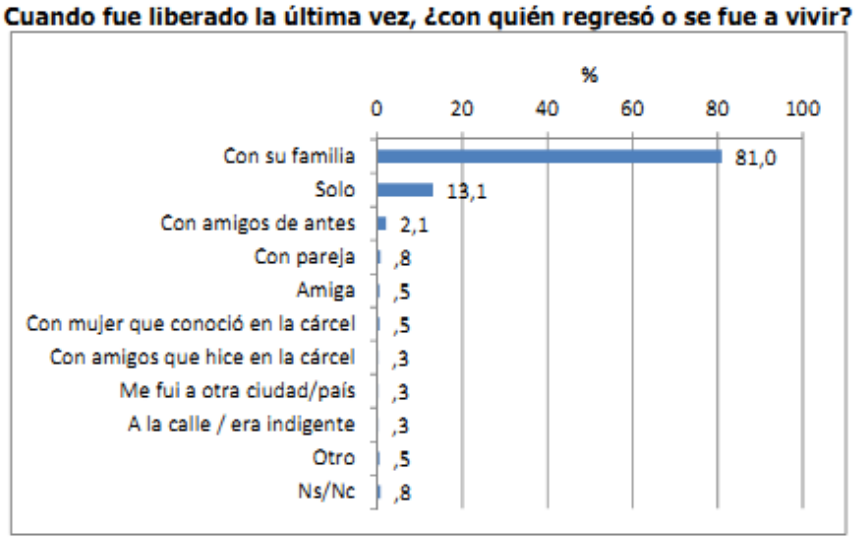
- Rossi, M. Gerstenbluth M. Ferre Zuleika (2009) Satisfacción con la vida, fe religiosa y asistencia al templo en Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

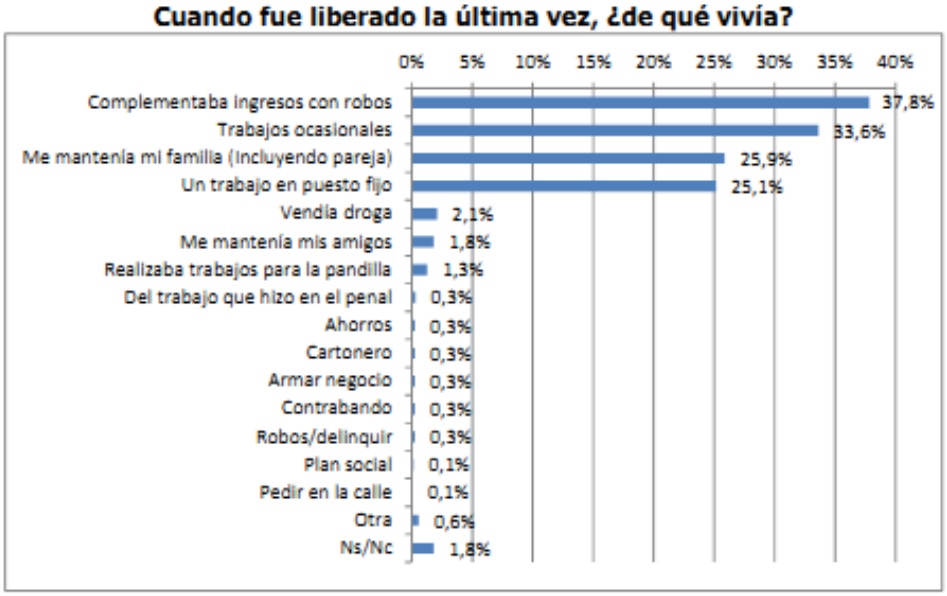
- Sistema Nacional de Estadística sobre Ejecución de la pena SNEEP (2014) Informe Anual: Neuquén.

- Sistema Nacional de Estadística sobre Ejecución de la pena SNEEP (2014) Informe Anual: Río Negro.
- Sistema Nacional de Estadística sobre Ejecución de la pena SNEEP (2014) Informe Anual: República Argentina.
- Sozzo Máximo (2007) ¿Metamorfosis de la prisión? Proyecto normalizador, populismo punitivo y "prisión- depósito" en Argentina. Urvio. Revista Latinoamericana de Seguridad Ciudadana N° 1. Pp88-116. Quito. Ecuador.
- Wacquant Loic (2009) Castigar a los pobres: el gobierno neoliberal de la inseguridad social. Gredisa. Bacelona-España.
- Weber, M. (2003). La ética protestante y el espíritu del capitalismo (Vol. 2). Fondo de cultura económica.
- Wynarczyk, H. Bosca, R (2003) Los evangélicos en la sociedad argentina, la libertad de cultos y la igualdad: dilemas de una modernidad tardía. Calir: Konrad Adenauer Stiftung, 135-158. Buenos Aires.
- Zaffaroni Raúl (2011) La cuestión criminal. Planeta. Buenos Aires.

ANEXO

Gráficos extraídos del estudio del CELIV sobre la población encarcelada en América Latina





Secretaría de Culto y Religión

Requisitos para constituir una iglesia:

1. Control del Nombre: se ingresa a la página de culto y se verifica la disponibilidad del nombre de la Institución.
2. Se deben llenar Formularios: a- solicitud de inscripción de organizaciones religiosas. B- características generales del culto. C- relación de dependencia con otras organizaciones. D- personas con jerarquía religiosa. E- autoridades civiles. F- Lugar de culto central.
3. Ejemplar del libro sagrado.
4. Listado de membrecía: datos con nombre, apellido, DNI, y firma de los fieles. Mínimo 25 fieles.
5. Acta fundacional: debe figurar lugar, fecha, hora, nombre y apellido, DNI, dirección, ocupación de todas las personas reunidas. Se debe especificar la voluntad de constituir a la organización religiosa y realizar los trámites en el registro nacional de culto
6. Constancia de domicilio
7. Acreditación del inmueble: título de la propiedad del lugar de culto central.
8. Estatuto: normas internas que regirán la vida institucional. Debe contener denominación, principios, autoridades religiosas, autoridades civiles, ingreso y egreso de miembros mayores y menores de edad.
9. Historia de la organización religiosa: descripción de la constitución y crecimiento de la institución en el país.
10. Certificado de estudio o carta de recomendación de las autoridades religiosas: certificado de estudio con el analítico que acrediten la capacitación religiosa y en el caso de no poseerla, presentar carta de referencia otorgada por una máxima autoridad registrada en el registro nacional de culto.
11. Características de la doctrina: descripción de la doctrina y la diferencia de las otras corrientes religiosas, fundamentos, creencias, fuentes, elementos distintivos.
12. Actividades religiosas: descripción de las actividades religiosas, finalidades, contenidos de la misma (reuniones, culto), mención de los días y horarios.
13. Programa de estudio para la preparación del personal religioso: detallar los temas a enseñar a los miembros para nombrar nuevos líderes religiosos.
14. Para el caso de las filiales: la sede debe tramitar y entregar la constancia de inscripción actualizada del local filial, con la indicación del número de filial, domicilio y la autoridad religiosa responsable de la misma.

ENTREVISTAS

Unidad 12, Provincia de Neuquén Jueves 17 de Diciembre 2015

Perfil del entrevistado

- Comisario/ Director actualmente de la U12.
- Antigüedad en la U12 un año y medio.
- Anteriormente trabajo en la comisaría 19.
- Tiene formación penitenciaria.
- Es licenciado en criminología.

- Las religiones que se encuentran son:
    - Evangélicos
    - Evangélicos Pentecostales
    - Católicos – Pastoral Carcelaria
- Características de la Unidad:
    - Hay 30 internos.
    - Hay 22 personas que profesan el credo católico, 5 el evangélico y hay 3 que no tienen credo.
    - La mayoría son profesionales como odontólogos, profesores, petroleros, solamente un grupo de entre 5 personas, no tienen niveles de estudio universitario o trabajos estables.
    - Solo un pequeño porcentaje tiene nivel de instrucción baja.
    - Todos por delitos sexuales.
    - Hay un cuerpo bien constituido de recursos humanos, como un psiquiatra que trata la enfermedad.
    - Hay diferentes talleres como guitarra, luteria y elementos de música. Carpinteria metálica y madera. Serigrafía. Parquización. Escuela primaria y secundaria y universidad.
    - Es una cárcel de mínima seguridad.
    - Para esta institución la reinserción se basa en la educación y el trabajo, es por esa razón que invierten mucho en los estudios y talleres para cada interno.
- Religión Católica:
    - En cuanto a la religión, el director nos comenta que los católicos, son menos conflictivos que los evangélicos.
    - Van entre las 16 y 18hs los lunes, martes, jueves y viernes. Son un grupo de 4 personas.
    - Los católicos están más organizados.
    - Tienen más cosas. Les llevan a los internos ropa, yerba, azúcar.
    - Tienen credibilidad ante la justicia, más seriedad. Muchas veces la pastoral católica intercede ante jueces y fiscales por los internos. Tienen una forma más tranquila, correcta y ordenada para llegar a los jueces, o directivos, en cambio el evangelista no te pide, te exige.

    - Son gente grande, muchos de ellos profesionales (pastoral carcelaria).
- Religión Evangélica:
    - Son exigentes en los pedidos que realizan para dejarlos ingresar a predicar en la unidad. Certificado de antecedentes, DNI, foto.
    - Actualmente no estaban yendo.
    - Los internos que pastorean no tienen disciplina ni auto-conducta.
- Anotaciones importantes:
    - Los internos que profesan el culto católico son todos profesionales, con un nivel de instrucción alto, como así también de recursos económicos.
    - Los internos que profesan la fe evangélica, son todos de nivel instrucción baja, con problemas adquisitivos, provenientes de familias disfuncionales, y situación de vida precaria.
    - <Los católicos se hacen cargo de sus actos, los evangélicos dicen que estaban poseídos>.
    - <La reincidencia es casi de un 90%. No es una cuestión de conducta, es patológico>
    - <Hemos tenido acá tres generaciones juntas de abuelo, padre e hijo por distintos hechos>
    - <Los de la pastoral consiguieron computadoras para la escuela>.

U16, Provincia de Neuquén Viernes 18 de Diciembre de 2015

- Perfil de la entrevistada:
    - Es personal de requisa.
    - Hace 14 años que trabaja en la U16.
    - Su formación es penitenciaria.
- Características de la unidad:
    - Total de 13 internas.
    - Capacidad máxima 30 personas.
    - Cárcel de máxima seguridad.
    - Generalmente el delito es por droga.
    - Hay talleres de expresión corporal, escuela primaria y secundaria.
    - Solo una interna tiene secundario completo, el resto está terminando la escuela acá.
    - De mis 14 años acá, solo han entrado 4 personas con título universitario, el resto no han terminado la primaria.
- Las religiones que se encuentran son:
    - Evangélicos: Adventistas y
    - Católicos – Pastoral Carcelaria
- Religión Evangélica:
    - Produce más cambios en las internas.
    - Hubo tres internas que supimos que siguieron yendo a la iglesia al salir en libertad.
    - En sí, no hay grandes cambios en ellas. El trato con el personal de parte de las internas sigue siendo malo.
    - Las hermanas que vienen les traen donaciones, otras veces las mismas internas les piden que les compre cosas con su propio dinero.
    - La iglesia hace un seguimiento con la familia de las internas. Visita a sus familiares también.
    - Hacen más seguimiento a las internas y a la familia, están más comprometidos.
- Anotaciones importantes:
    - <No es por necesidad espiritual que las internas van, es por la necesidad de hablar con alguien>
    - <Primero es por beneficio propio, porque es un tiempo diferente, hacen algo diferente, después es lo otro. Empieza como conveniencia y después se transforma en otra cosa para ellas, como en un tiempo de tranquilidad, de paz>
    - <Las iglesias ayudan. Es en la parte espiritual, es donde no podemos ir nosotros, porque nos ven como la ley>
    - <En cuanto a lo que la ley establece, nosotros vemos que no hay un seguimiento psicológico, con asistentes sociales, etc. Solo vienen a ver al interno cuando este pide algún beneficio. Beneficio progresivo, generalmente tutela. Van con 2-4-8 horas>

- <Hubo una interna que quería que una umbanda entrara a la cárcel así podía profesar esta fe, pero las compañeras no quisieron y no entró>
- <Me encantan que vengan las iglesias, son un pilar que ayudan>
- <Las internas han quedado sedadas de tranquilidad cuando vienen las hermanas>
- <He visto que cada vez que hay un juicio empiezan a orar y hacen cadenas de oración para que todo salga bien>
- <Las internas nos ven a nosotras como lo peor>
- La ley 24660 habla del derecho a profesar la fe, pero eso no incide en reducir la pena. Solo ayuda para que la pena sea menos larga, es decir más llevadera. Pero en sí no la reduce.
- <La conducta que llevan dentro de la iglesia no es la misma afuera>

-Normas para que las iglesias entren a la cárcel:

- Deben estar registrados en culto
- Deben ingresar una nota solicitando el ingreso como iglesia
- Se los entrevista
- Se busca horario y espacio
- Se le pide foto carnet para acreditarse, fotocopias del DNI de los ingresantes, y la documentación de la iglesia.

- La diferencia entre los católicos y los evangélicos son:
  - Los evangélicos tienen más restricciones con las internas, no les traen cigarrillos, les piden que no se droguen, que no digan malas palabras. En cambio los católicos si tienen que traer cigarrillos los traen.
  - En cuanto al personal, los evangélicos también oran para los penitenciarios. <Oran por nosotras las hermanitas>. En cambio la pastoral carcelaria es para el reo, y los evangélicos también es para el personal.
  - Las internas esperan más a los evangélicos.

AGENTE PENITENCIARIO – COMISARÍA QUINTA CENTENARIO

1) ¿Entonces, vos sos agente penitenciario?

Soy policía penitenciario. Nuestra función específica es cuidar detenido.

2) ¿En qué lugar estas trabajando?

En este caso yo hace dos años estoy acá en la comisaría quinta de centenario. Me trajeron acá porque hay dos detenidos condenados. Uno de ellos tiene beneficios, está a más de la mitad de la condena por lo tanto ya está gozando de las salidas transitorias y laboral. Después tenemos otro detenido que fue condenado hace poco tiempo. Él está gozando de un beneficio que se llama intramuros que solamente le autoriza a salir de su espacio de celdas para hacer trabajos con custodias, dentro del predio de la comisaria. Esto lo autoriza el juez, por su buena conducta. Porque desde que está detenido ha demostrado buena conducta y concepto. A los detenidos se los examina periódicamente en conducta y en concepto. Donde se reúnen los equipos interdisciplinarios, que serían los psicólogos, el área de los médicos, el director del gabinete médico y el director de la alcaidía. Se reúnen todos juntos y van viendo cómo va el rendimiento en cada área del interno. Se formula una nota y eso es informado al juez y el juez es quien le va dando seguimiento a la ley 24.660 que es la que dependen todos los condenados.
Desde que estoy ahí ha habido varios detenidos, empezamos con cinco y ahora solo hay dos. Tres se fueron por inconducta, por haber traído cosas no permitidas; se los llevaron a la unidad 11 de parque industrial. Y quedaron los de buena conducta.
Hoy por hoy, en toda el área capital, excepto en nuestra comisaría, no quieren tener detenidos condenados en las comisarías. Quieren tener solo contraventores, los que infringen la ley municipal, exceso de ruido, cuando están tomados, la rebeldía contra una orden judicial, etc. Entonces van demorados, que la demora dura entre 12 y 18 horas.
Entonces nuestro trabajo específico es estar con los condenados. Igual recibimos a los demorados, pero nos evocamos al cuidado de los detenidos.
Y Dios me ha permitido, y permitime que lo diga así, porque yo profeso la fe, soy hijo de pastor y tengo el privilegio que Dios me dio de poder trabajar en un lugar cerca del lugar donde yo vivo y poder predicar el evangelio, a través de los hermanos. Porque yo directamente no puedo, si bien por ahí a escondidas subía y le predicaba porque ellos me pedían; a escondidas íbamos a un lugar, a un patio que ellos tienen interno y enrejado. El lugar secreto que yo tenía para orar e interceder por ello era ese. Me iba y en voz baja me agachaba y oraba por ellos y bueno. Ese es el privilegio que Dios me dio. Y bueno, yo les comenté a ellos el derecho que tenían, porque nadie se los había dicho que todo detenido tienen derecho a profesar una religión, si quieren, porque la ley lo establecía. Se los comenté y le dije que tenían que hacer una nota al jefe de la alcaidía pidiendo visita religiosa, y ellos iban a establecer un día, una hora y ellos iban a entrevistar a quienes iban a entrar a dar visita religiosa. Fue así que fue mi papá.
Primero ellos sacaron la nota solicitando la visita religiosa y me jefe, lo que le pidieron a ellos es que se reglamente bien quienes eran los que iban a venir y que querían tener una entrevista y ahí es donde se estableció el horario. Se les da dos veces a la semana. Son los lunes a la mañana y también tienen los jueves a la tarde. Primero empezaron con una hora y

como los jefes observaron que era positivo, porque realmente traía calma a todo el ámbito. Es tremendo, porque ahora el detenido ese cuando entran demorados que vienen por efecto del alcohol o por efectos de la droga y vienen medios mal, retobados y empiezan a gritar, de repente se escucha un silencio y uno se arrima a mirar, porque tenemos visualización hacia adentro a través de las puertas rejas y es que está hablando. Como que él calma las aguas. Vos hablas con él y te dice eh hermanito, porque a mí me dice hermanito, pasa que yo le hablo y le digo que no tiene que ser así, lo calmo, le doy agua, le charlo y yo le digo que no es como yo que tengo que cumplir muchos años. Ellos están un rato y se van a su casa.

Yo digo, me alegro no. Yo esto lo cuento como testimonio. Yo veo que la comisaría quinta está marcando diferencia, a partir de que nosotros llegamos. No porque seamos nosotros. Es que hay una clave, es que somos hijos de Dios. Y eso a mí me pone muy contento porque soy un vaso útil en las manos de Dios.

Si bien no puedo tener un contacto abierto con ellos de decir bien, yo voy y ten enseño la palabra, pero bueno lo hacen los hermanos que están autorizados a entrar, mi papá y un hermano que es quien les da las clases y se nota. En el caso este específico que se nota que ha recibido a Cristo en su corazón y que está viviendo el primer amor con el Señor.

En el caso del otro detenido que está en el ámbito extramuros, que está autorizado a vivir, se le acondicionó una habitación donde él puede vivir hasta que dure su condena. A él, como que le cuesta, es un hombre mayor. El otro que está adentro, es más jovencito tiene 38 años más o menos. No tiene familia. El otro, es más grande, tiene experiencia en calle, en vida, de vivir. Pero ama a Cristo, eso sí lo he comprobado porque lo he visto, yo tengo mucho contacto con él y con el otro por estar más libres.

Yo te decía que en la 11, yo cumplí ya 14 años en la institución penitenciaria, lo que yo observe, hace años atrás estaba habilitado un pabellón cristiano, el pabellón número 5 era el pabellón cristiano, ahí iban todos los que en otros pabellón conocieron al Señor y recibía ahí las visitas religiosas, porque hay días especiales y horarios especiales donde los pabellones reciben las visitas religiosas, acceden los que quieren, no todos, no es obligación. Y el que conocía a Dios y quería y deseaba, ellos mimos pedían a través de su defensor o nota de ellos elevados a nuestros jefes que los pasen a ese pabellón cristiano. Y yo observaba que la mayoría de las veces no lo hacían con el ánimo de corazón, lo hacían para estar tranquilos y para adquirir la nota de concepto y conducta para acceder al beneficio, para acceder al trabajo y las salidas transitorias y al contar con eso, porque ahora la presidenta desde que empezó sacó que por certificados de estudio presentado por un detenido en el ámbito carcelario, se le quita de su condena seis meses, un año. Es un beneficio. Ellos buscan estudiar, y presentan el certificado para que disminuya la pena. Todo eso suma.

3) ¿Siempre empezaste en la cárcel como policía o antes cuando eras joven ibas a predicar a las cárceles?

No nunca, para mí era todo…es más yo me recibí en el 91´ de la escuela secundaria y me fui anotar en la escuela de cadete. Estudie para ser policía de seguridad y estuve como policía dos años y medio asique después por razones de salud de mis papas, necesitaban de mi presencia en el hogar y tuve que renunciar a ser policía y me dedique mientras estuvieron con un periodo de enfermedad los dos a la vez, tuve que estar con ellos. Cuando

quise retomar se me hizo difícil, es difícil porque yo tenía poca antigüedad y para regresar era otro tema. Me rechazaban y no me querían dejar entrar. Para esto yo estuve trabajando en seguridad privada muchos años e insistía para entrar a la policía hasta que salió esto de la penitenciaría que se creó en el año 98 o 99, y necesitaban personal y como nadie quería ir, bajaron los requisitos y pusieron como requisito 30 años de edad y yo encajaba justo, era mi oportunidad. Asique me anote, me aceptaron e ingrese al área penitenciaria. Asique fui directo a trabajar con los penitenciarios hasta el día de hoy.

4) ¿Y por ejemplo tus compañeros sabían que eras evangélico?

Después fueron conociendo porque alguno que otro, yo le hablaba porque uno pasa horas, 12 horas con un compañero y por ahí se daban esas conversaciones y ahí iban conociéndome que yo era cristiano.

5) ¿Vos desde la institución veías restricciones para que entraran pastores o cura, o cualquier persona que fuera hacer visitas religiosas?

No, le daban sin problema. El único pabellón que no tiene vistas religiosas es el pabellón de ingreso, que es el seis. Que si o si son un par de días estrictos donde el personal debe ir a conocerlos. Ver quién es, ver su fisionomía, etc. Son 10 días que deben estar en una celda y después lo pasan a un pabellón de acuerdo al perfil.
Es el único pabellón que no tiene. Los demás si tienen y es libre. Es más he salido hace dos años, salimos en las noticias, cuando se autorizó la visita de un umbanda. Asique hay libertad de culto como dice la constitución.

6) ¿Los internos sabían que vos eran evangélico?

Una de las cosas que te tenía que contar era que mi papá, bueno uno de los hijos de los hermanos de la iglesia estaba detenido en el pabellón cinco cristiano, entonces mi papá tuvo la oportunidad de ir con la familia un día de visita común. Ingresó como visita y justo hicieron una reunión en la sala de visitas, justo coincidió que había otros pastores en la sala y como estaba presente, le dieron la oportunidad a mi papá. Nos hemos enterado dice, que están visitando a fulanito de tal, un pastor dice, entonces queremos darle la oportunidad si quiere dar unas palabras de saludo y yo estaba de servicio, estaba en otro pabellón sí. Yo lo vi cuando ingreso y todo a mi papá y a mi mamá.
Y mi papá me contaba como experiencia y a mí me llamó mucho la atención. El dio algunas palabras, por respeto, yo no quiero sobre pasar a los pastores que ya están viniendo dice y bueno, solio dio unas palabras que le dio el Espíritu Santo y como que se quebraron y el Espíritu Santo bajo y quedaron todos llorando y contentos y aparentemente ahí entre los detenidos, se enteraron de que ello era hijo. Sabían que un penitenciario era hijo de ese pastor que estaba ahí. Y se ve que me descubrieron, porque después me decían por el apellido, que nosotros no damos a conocer el apellido ahí adentro. A veces me llamaban Romero! Puede venir por favor, puede hacer una oración por mí. Y yo me quedaba admirado, con los ojos así, atónito. Quien le dijo, quien le contó? Y yo siempre preservando que no se enterara nadie. Y le dije bueno, que te pasa? Yo sé que su papá vino a visitar a fulanito de tal en el pabellón cinco y yo estoy pasando por un momento difícil por favor

puede orar por mí. Bueno quédate tranquilo yo voy a orar por vos y le voy a pedir a mi papá que me ayude a orar a favor tuyo.
Asique los internos me conocían más que mis propios compañeros que yo era cristiano. Y marcaba diferencia. Yo me acuerdo que un día, le regale un casete a un condenado que se lo llevaba a Zapala de urgencia. Lo teníamos en un lugar apartado, una celda apartada porque tenía conflicto con otros detenidos, no podía estar en otra celda. Entonces el tenia familiares en Zapala y pidió ser trasladado. Se les hizo todos los trámites de rigor para trasladarlo y cuando se estaba por ir, en secreto le pase un casete con música cristiana. Él nunca se olvidó. Antes de que lo trasladaran yo venía haciendo un trabajo, le hablaba de la palabra de Dios, prestaba mucha atención. Nuevamente volvió a la unidad 11 después de un par de años y él nunca se olvidó.
Y es algo que te hace bien. Para el que lo acepta, es algo que te hace muy bien. Las cosas espirituales.

7) ¿En algún momento te costó predicarle a los presos o algún tipo determinado de preso, por ejemplo el que está por violación u homicidio?

No, no siempre fue para todos igual. Al que tenía la oportunidad le predicaba. Lo que yo tengo es que yo no soy fanático de la religión. Si hay que hablar en términos generales hablamos. Si Dios me presenta la oportunidad de hablar, hablo de Jesucristo.

8) ¿Había restricción por parte de los internos o siempre te acercaste al que tenía algún problema y le podías dar una palabra?

Cuando veía que tenía la oportunidad con alguien que veía que buscaba o necesitaba, cuando veía le necesidad, le tiraba como quien dice palitos, mensajes subliminales y si la casaba el mismo se acercaba y me pedía. Por ahí había cristianos en pabellones entre mezclados, entonces cuando llegaba el horario en que se los encierra, 12 de la noche, se cierran las celdas, en el lenguaje vulgar se dice engome, vamos entrando a las celdas y se cierran las celdas individuales y como yo sabía de algunos detenidos cristianos, yo por ahí para hacerlo a menos el trabajo, porque para ellos es tedioso, escuchar el ruido del hierro, es brusco saber que van a estar hasta el otro día encerrados. Para que ellos no se sientan tan mal, a esa persona yo le decía que dice el salmo 23:1 el más común, fulanito y si él estaba conectado espiritualmente y estudiaba me decía. Por ahí me contestaba bien y si por ahí le erraba le decía no, tenes que leer más; y por ahí me lo hacía a mí, que por ahí me olvidaba, me decía he celador que dice tal. Y yo me reía.
Pero bueno eso lo hacía cuando mis compañeros no estaban, porque si mis superiores se enteraban que yo tenía ese trato muy de confianza me juega en contra. No puedo ejercer mi cristianismo de lleno.

9) ¿Tenías compañeros de trabajo penitenciarios que eran cristianos?

Sí, no muchos pero había.

10) ¿Y ellos eran así, como vos?

No, pero ellos marcaban diferencia en otras cosas. Por ejemplo en la atención. Cuando te tocaba un pabellón a cargo, porque hay pabellones que son complicados. Suponete que hay un pabellón de 18 a 20 detenidos y los 20 con un problema, y hay un solo celador que tiene que atender todos los problemas. Y a veces se uno se enteraba que su señora está internada, que su hijo está mal o su mamá se murió y vienen celador, celador! Gritan porque, están encerrados, no tienen libertad y necesitan que le solucionen el problema, entonces ahí nosotros somos el nexo con nuestro jefe primeramente hacia afuera, hacia el juez que es quien autoriza, en el caso de algún interno le internaron un familiar o por fallecimiento de un familiar, le autoriza la visita con custodia.

11) Entonces, ¿vos ves que se marca la diferencia en el trato?

Si, en el trato. Muchos dicen que en la profesión en la que estamos es la más jodida, es lidiar con la lacra de la sociedad, son detenidos, son personas que cometieron delitos. En algunos casos, vos me preguntabas sobre los violadores. Son cosas horrendas, feas humanamente. Pero nosotros los hijos de Dios ya los vemos con otros ojos.
Los tratamos como detenidos que están pagando por lo que hicieron pero más de eso no tenemos derecho hacer a juzgar. Hay otras personas que lo evalúan desde otro panorama.

12) ¿Viste internos con delirios misticista? No admiten culpabilidad, todo el tiempo remiten la causa de los hechos a voces o demonios internos.

En general no. Son casos aislados.

13) ¿Te acordes si respondían a un hecho en particular?

Eran casos de homicidios. Es como que les agarro un pico de locura. Es como yo lo veo, quedan mal. Agarran la palabra para otro lado.
A los ojos de los que trabajan y no son cristianos, le muestran otra imagen del cristianismo y ellos dicen ha si el cristianismo es así, afuera son todos iguales. Como diciendo el que ejerce el cristianismo afuera de la cárcel debe ser como este. Los usan para portarse bien, cosas así no. Pero el que vive el cristianismo como Dios manda, en la palabra de la vida que es la biblia realmente no es así.

14) Muchos de los que están ahí, dicen ser cristianos, pero cuando salen no siguen profesando su fe. Tenes experiencia o conocimiento de personas que hayan salido y si siguieron profesando su fe?

Un ejemplo que tengo, es el hijo de este hermano de la congregación. Lo que puedo comprobar es que el no siguió delinquiendo, lo sé por testimonios de sus padres y por conocimiento de que el no volvió. Él estaba por una condena por robo. Él recibió a Cristo en su corazón y mientras que estuvo detenido se congregaba, oraba y estaba metido en las cosas espirituales. Le hizo bien. Es lo que lo ayudó a salir, en el tiempo en el que tuvo que salir. Y hoy por hoy puedo decir que él ya no está en la delincuencia.

Los padres me contaban a mí que los amigotes de antes lo llevaron a que él se meta en el ambiente de la delincuencia, lo fueron a ver cuándo se enteraron que estaba libre, para reclutarlo de vuelta, pero él se paró y dijo que no.
El actualmente está en concubinato con una señora mayor que él y está bien. Como que eso lo está contendiendo, pero no se está congregando en ningún lado. Eso es lo que te puedo decir.
Él salió de todo eso, eso es lo positivo. Dios le habló a su corazón y él acepto y hubo un cambio auténtico en ese sentido. Dios es tan soberano, es tan amoroso, tan poderoso, me saco de esas cosas, no voy a volver a cometer, por amor a él, por amor a lo que él me hizo. Eso lo puedo ver.
Después tengo el testimonio de un hombre que estuvo por homicidio, lo he visto en la comisaría haciendo trámites con su esposa y su familia. Me la presentó y yo lo veía con el semblante, el rostro distinto. Cuando yo lo conocí, cuando yo entre a la unidad 11, que comenzó su condena, recién había caído, él entró y no conocía al Señor y vos veías un rostro atribulado, un rostro afligido, un rostro mal; es más él se prendía en los motines, hasta que conoció a Dios, la palabra de Dios. Se le predicó y él reconoció a Jesucristo como su Señor y Salvador y a partir de ahí, él marcó diferencia. Él pidió pasar a un pabellón cristiano y respetó el ámbito a donde él paso. Él quiso salir de lo malo y lo hizo, con ayuda de Dios. Le costó un montón, yo pude hablar con él porque viste que son diferentes etapas por las que van pasando, pabellón de ingreso, donde están ponele 1, 2 y 3 de ingreso para los que empiezan recién la condena. Después una vez que están en la mitad de la condena, uno los va evaluando, con las clases, van hacer trabajo, van hacer diferentes cosas que lo evalúan como te decía, y si están en condiciones se lo pasa a otros pabellones más tranquilos; como por ejemplo el 4, el 5, el 8 donde hay detenidos con la condena avanzada y tienen buen concepto y buena conducta.
Él fue pasando las diferentes etapas hasta que salió en libertad y es un hombre hecho y derecho. Y tengo conocimiento de que se está congregando en una iglesia. No tuve el suficiente tiempo para preguntarle donde pero sé que se está congregando. A parte es obvio, vos te das cuenta enseguida cuando una persona está en las cosas del Señor.

15) ¿Vos sabías más o menos como era el mecanismo de las visitas? o por ejemplo en la unidad 11, si el pabellón tenía reglas?

No, pero ellos, te hablo del pabellón número 5 específicamente, han organizado eventos, bautismos. Hubo un bautismo cristiano dentro de los pabellones, se les pidió a los jefes y ellos a su vez, pidieron autorización a las autoridades máximas, a los jueces que son los que están en el tema de la justicia y lo autorizaron porque ellos mimos vieron que es algo positivo para ellos. Se dice que se quiere resocializar a las personas condenadas, entonces ven que eso ayuda en parte, entonces se lo autorizó; se permitió que ingresen equipos de música para escuchar música cristiana, un conjunto de los que tocan en la iglesia, los de adoración.
Sé que tenían sus días de ayuno y un horario de oración establecido porque a iglesia o el ámbito físico que se le daba, estaba de un lado donde estaban las celdas por un pasillo que se llama pasillo técnico central que es por donde pasa el personal policial para controlar; y del otro lado hay un acceso por un bóxer, que sería como en U; acceden al otro ámbito que

sería donde está la iglesia. Ellos le decían templo, para ellos. También bajo rejas, pero para ellos también era un lugar de reunión. Ahí ellos se congregaban.
Esto no era siempre, cuando ellos querían hacer algo, pedían autorización; pedían por escrito la autorización para los días. Siempre que ellos lo hicieran en tiempo y forma y ordenadamente se le daba. Si había algún riesgo, por la seguridad propia de la penitenciaría, por ahí se les cortaba, pero por una orden superior. Por ejemplo, se le podía cortar porque podía haber un motín en otro sector. En ese momento se debe estar abocado a la seguridad de ese pabellón que está en conflicto. Se debe estar pendiente de ese pabellón.

16) Un pastor me comentaba que el observaba que en los pabellones evangélicos se está totalmente dedicado a Dios, con ayuno oración y cuando estas personas salían de la cárcel y empezaban a congregarse en una iglesia, empezaba a enfriarse ya que en la iglesia el tiempo de oración y ayuno es diferente. Terminan alejándose de la fe, porque no encuentran una iglesia adecuada a sus necesidades. Por eso te preguntaba sobre el tema del ayuno y la oración.

No acá los ayunos eran programados por semanas y no eran muy seguidos. No dependía de ellos. Se los debía autorizar el jefe. Y ellos a veces se los autorizaban y otras veces no. Más que nada para que ellos siguieran teniendo la vestidura de autoridad, hoy te digo que sí, hoy te digo que no. No siempre va a ser sí.

17) ¿Sabías que en Buenos Aires se empezó con pabellones evangélicos hasta que se instaló una cárcel totalmente evangélica, la cárcel de Olmos, Cristo la Única Esperanza?

Si sabía algo.

18) ¿Vos pensas que algo así ayudaría? ¿Una cárcel evangélica?

La salvación es personal, es individual, por eso Dios nos da libre albedrío. Entonces hay personas que yo le he intentado hablar y es tanto el mal que han hecho que están como quien dice, superados por tanta maldad que hicieron y se sienten inferiores a Dios, sienten que Dios es inaccesible para ellos. He hecho tantas cosas sucias dicen, que no creo que Dios quiera perdonarme. No creo que Dios quiera. Se encierran en eso y no quieren saber nada.
Pero hay un porcentaje que si lo aceptan que si creen que Dios puede cambiar su situación. Yo considero que sí, que sería positivo, pero ya te digo, para una cierta cantidad. No sé 10 ,5. En el ámbito local yo puedo sacar una estadística rápida no más, de la unidad 11 no más. De 10 personas, solo 2 son cristianos auténticos. Yo te conté de dos personas que salieron de la 11 y que viven un cristianismo real. El resto está ahí no más.
Ahora que estoy en la comisaría, han caído un montón de condenados que ahora están en libertad y han caído porque están haciendo sus macanas otra vez.
Uno como hijo quisiera que reine Dios en todo lugar. Estaría bueno una penitenciaria toda cristiana. Es más nosotros los policías tenemos gente que nos visitó. Policías que son cristianos. Me acuerdo que una vez llegaron allá y pedían, en la guardia externa permitió el jefe que todos los que querían conectarse con esas personas que son policías, penitenciarios

retirados que han recibido a Cristo en su corazón. Son una organización que en este momento no me acuerdo y que ellos estaban dando servicio espiritual
Este grupo era de Neuquén pero venían más de Buenos Aires con esa modalidad de asistir a los policías. Y algunos compañeros iban y otros no.

19) ¿Los pastores les llevan comida o cosas que necesitan a los internos, cuando van a ministrar?

Hay veces que se suspende las visitas o algunos no reciben las visitas, que generalmente son ellos quienes les llevan alimento, ellos no tiene quien le traiga un jabón o algo para comer, si bien es el Estado quien les da comida, el almuerzo es una bandejita mínima con la comida del día con un pancito y en la noche le viene la cena con el desayuno para la mañana del otro día. Y también son un pancito, un alfajor muy de vez en cuando a las quinientas, un tecito y dos azucares.
Y a veces nosotros estamos ahí y vemos la necesidad y le llevamos cosas, le armamos una cajita de víveres y cubrimos la necesidad. Y ellos contentos porque ven que alguien le está prestando atención en su situación.

20) Vos, teniendo este oficio y aparte de ser cristiano, crees que las personas de la congregación, de cualquier iglesia, están preparados para ir a la cárcel?

No, no hay preparación. No. Es solo amar a Dios con todo el alma para ir y hablar. Porque con cualquier persona que vos hables te va a decir a los violadores hay que matarlos, los violadores no tienen perdón de Dios dicen. Te lo dice cualquier persona y también hermanos de la congregación. Y no pueden entender, no entra en su mente que Dios, es un Dios perdonador. Porque en la palabra dice que Dios ama hasta el más vil pecador. Vil pecador. Imaginate el pecado más grande que pueda existir.
Pero no, no están preparados todos.

21) Tu papá y el hermano que lo acompañan, ¿se prepararon de alguna forma para el ministerio carcelario?

Sí, mi papá lo guía a este hermano. Mi papá tiene 40 años de este ministerio y él ya lo había hecho antes con mi mamá. Ellos trabajaron en cárceles de mujeres allá en Buenos Aires, entonces ya tienen una cierta experiencia que es la que le transmiten a este hermano que está yendo. Para guiarlo y para que él pueda resolver las situaciones que se le presenten, porque cuando hay otro detenido hay preguntas que le invaden, que le vienen.
Él va con algo medio preparado y se te vienen con preguntas y entonces él ahí tiene que valerse del Espíritu Santo para que pueda responder todas las preguntas.
La persona tiene que prepararse espiritualmente antes de ir. Y eso lo va haciendo con el Espíritu Santo quien es nuestro ayudador, el que hace bajar de Dios todo lo que debemos hacer.

22) ¿Tus compañeros o vos mismo, si no fueras cristiano, como verías al interno?

Si yo no hubiera conocida a Cristo, yo pensaría como una persona común. Hay que encerrarlos y que paguen lo que tengan que pagar. Es así.

23) ¿El pensamiento este está muy arraigado en tus compañeros?

Si, en la gran mayoría. Es más a mí, por ser cristiano, por ejemplo entre ellos son más de joder, un poco desubicado y eso, y cuando yo estoy en el grupo no lo dicen, por temor o para que no me ofenda. Me respetan, respetan mi proceder

ENTREVISTA AGENTES PENITENCIARIOS CRISTIANOS

1) ¿Han tenido problemas con sus compañeros de trabajo por ser cristianos?

Ezequiel: Se burlan. Pero es según el carácter.
Romina: yo una vez hablando con mi compañera ella me decía bueno, hay muchos cristianos, hay muchas clases de cristianos. Y ella me dice… yo no soy una persona que está hablando todo el día, viste que hay algunos cristianos que están hablando todo el día y taa taa taa. Pero una compañera me agarró y me dijo, no me acuerdo de que estábamos hablando y me pregunta algo y yo le conteste de mi punto de vista cristiano y me dijo vez esto me gusta a mí. A mí me gusta que me hablen de Dios, no que me taladren y que lo hagan normal, porque en realidad ser cristiano, no es que sos una persona anormal. Hay gente que lo considera así. Sos normal. Tenés las mismas batallas, tenes los mimos problemas solo que vos tenes la diferencia en que crees en Dios y crees que él te da la salida y te abre las puertas. Enfrentas los problemas de otra manera y entonces por ahí es donde vos no entraste en el grupo. Entonces ahí vos quedas distinto. Pero también es el lugar. Yo por ahí estoy adentro de una oficina, estoy más tranqui. Adentro del penal es otra cosa.
Igual ahora se está llenado dentro del penal de cristianos.
Ezequiel: primero se te burlan viste. Pero pasa que bueno yo soy de carácter fuerte. Yo si soy cristiano pero yo no te voy a venir con la biblia debajo del brazo hablarte a vos. A una persona yo le hablo del Señor. Muchos compañeros aceptaron al Señor ahí adentro pero lo que te juega en contra es el testimonio de los otros. Yo ahí tengo un compañero que dice yo soy evangélico, soy pastor. Y que pasa? El tipo ese es evangélico pero roba….entonces la gente dice, son todos iguales. Lo más común en un hombre ahí adentro es waa cuando pasa la asistente social, o cuando pasa la de criminología. Por ejemplo a mí, las chicas de allá, a Romi la conocen entonces yo tengo otro trato con las mujeres. Que haces Eze, como andas? Vienen y me saludan. Cuando tienen una bajada de interno me dicen no me lo bajas vos Eze. Es otro trato. Porque la conocen a ella, me conocen a mí. Nosotros saliendo de ahí es otro trato con las personas. Pero muchas veces los compañeros empiezan a decirte cualquier cosa porque hay otro hermanito crisitano que anda viste… paso una y la miran. Y yo le digo, pasa que vos miras y deseas le digo. Mira que linda se vino vestida digo yo, le quedan lindas las botos. Vos le haces una fotocopia. Entonces bueno, eso te juega en contra. Yo por ejemplo no puedo ir a un asado con mis compañeros y compartir porque vas y yo no tengo problema en que tomen divertirte todo, pero después caen cinco o seis locas a joder ahí. Y eso no.
Uno marca la diferencia. Pero como te digo yo no puedo ir con la biblia debajo del brazo porque yo estoy en la requisa. Cuando estas de celador es otra cosa. Ya de celador tenés más trato con los internos y si sos cristianos los tipos te respetan un montón. Un interno a un celador cristiano le dice a usted nadie lo va a tocar porque usted es de Dios. Y la gente de Dios no se las toca. Así te dicen los internos. Mira la autoridad que tiene el Señor ahí adentro. Y es verdad. Te lo digo yo que soy creyente he ido a pabellones donde está todo mal y decís bueno Señor, yo voy a entrar. Y entras en el nombre de Jesús y vos sabes que entras y los tipos te dicen: he encargado todo bien? y si fíjese que anda medio mal. Pero bien todo. Vos fíjate, en mi guardia es raro que haya un quilombo, pero porque, porque vos sabes que el Señor te acompaña. Yo entro en la cárcel y enseguida atas y reprendes.

Entonces no tenes ni una novedad. Yo salgo y en la otra guardia se pudrió todo. Los vagos me dicen, ahí tenemos médicos y enfermeros cristianos, compañeros cristianos y me dicen átalo, vos que podes. Pero loco, mi Dios es tu Dios…no pero a mí se me manifiestan me dicen.

De mi parte suponete yo que estoy en la requisa cuando salen, algunos internos he agarrado a los peores y les digo loco, vos no pensas cambiar tu vida? Y ellos saben. Todos saben. Los internos saben. Es automático. Te dicen usted es evangélico. Sí. Bueno, con usted se puede hablar. Y es otro trato por más como dicen ellos la requisa es la policía. Pero ellos saben que vos siendo evangélicos pueden hablar otros temas con vos. Ellos dicen vos sos diferente, no sos como los demás. Pero bueno. Con los compañeros si, primero se te rien. Y es feo que se te rían en la cara. O cuando llega la noche y nos sentamos a comer y empiezan hablar viste y empiezan hablar mal de los evangélicos, yo dejo que hablen y hablen. Los que saben que yo soy evangélico me miran no más. Y yo le digo déjalo déjalo, que en el momento justo, sakate. Cuando dejo de hablar, en el momento justo lo dejo dando vuelto. Pero gracias a Dios, es diferente el trato. Y con los compañeros, si he sufrido, pero bueno el Señor también te los pone.

Cuando estaba en Buenos Aires tenía un jefe, un ecargado que era malo el tipo. El tipo entraba solo cuando se estaban peleado cinco o cuatro presos, el solo con un palo de lo malo que era. Y allá en Buenos Aires los internos me decía pastor y yo le decía a mi suegro, yo no quiero don Julio, yo no quiero el ministerio carcelario, no lo quiero. Por favor. Entonces este se me reía, vos sos pastor y jajaja. Y bueno yo me acuerdo de un pastor, evangelista era que le oraba a la silla. Y el que se sentaba en la silla recibía la palabra y se iba convertido. Entonces en el lugar donde estaba yo, estaba solo todo el día. Entonces agarraba a la silla y le oraba. Y un día entra el tipo este. Y yo decía este un día me las va a pagar, este se va a convertir, se va a convertir, me va a pedir perdón por todas las burlas. Y un día venía donde estaba yo. Venía con una cara de loco y justo media hora antes, me había metido con el ahijado de él viste. Lo había agarrado. Pero viste esto es así. Somos cristianos, pero no somos tontos. Algunos vienen y dicen ahh este es cristiano vamos agarrarlo de perejil y no. El problema yo lo hablé con él. A veces vienen los presos y mira… los presos más incrédulos la biblia te la saben, te la da vuelta para todos lados y te tira el versículo justo para que vos digas justo haa Dios… y te hacen sentir mal. Y bueno…venía ahí mi inspector y cierra la puerta y digo hu va a querer pelear y me levante ya para pelear y se acercó y se largó a llorar y me dice háblame de Dios, tengo una amargura, me duele el pecho… y aceptó al Señor y lloraba todo. Y cuando se levantó le digo: anda evangélico. (jajaj) Ahh negro no seas así, que malo que sos. Yo no conocía al Señor. Hoy el tipo se casó con una evangelista, se congrega todo. La otra vuelta lo encontré en el face y vos decís, viste como es Dios… A veces cuando el Señor obra.

Bueno yo allá en Buenos Aires trabaje en un lugar donde iban todos los internos jodidos. Y vos no podías tener contacto con el interno, te pones hablar y enseguida dicen que estás haciendo tramoya. Entonces yo le decía Dios, algo tiene que pasar acá dentro. Y bueno empecé recibirlos a los internos cuando llegaban. Entonces cuando llegaban le preguntaba: nombre Jesús. Ah sos Jesús? Conoces a Jesús? Sí. ah no me digas así… que haces acá preso si conoces a Jesús? Porque no te cambias el nombre, porque Jesús no era ladrón. Y así. Y esos eran tipos jodidos.

Después veía a otro y me decía encargado yo soy evangélico soy cristiano. Y le preguntaba y que haces acá? No sé, entró la policía y me agarraron y me tienen acá. Venía de otro lado,

de otros módulos. Y el tipo me veía y yo decía Dios pobre tipo que le paso. Pero también decía manda gente a trabajar acá dentro. Y bueno al otro día llegaba yo y lo sacaba primero al evangélico y le decía y…? Y me decía viste los tres que están acá al lado. Aceptaron al Señor. Buee que grande le decía yo. Pero estoy acá me decía. Y bueno, le oraste al Señor. Sí. Bueno hoy te van a levantar el régimen. Pero me parece que estas acá porque yo le pedí al Señor que mande gente a trabajar. Ah dice, bueno. Se iba ese. Pero quedan esos tres y ellos le predicaban a otro y así una cadena. Y bueno después me sacaron de ahí porque ya no me importaba nada, metía las manos por la reja y aceptaban al Señor los internos. Ese era un trabajo que yo no me daba cuenta.
Y bueno después tenes que acostumbrarte. Nosotros vamos a ser perseguidos como dice en la palabra. Te va a pasar, si le pasó a Jesús. Y vos decís Dios, y bueno lo tenes que bancar.
Romina: A mí me pasa, que a veces estoy en la oficina y le están dando con un caño a los pastores y vos tenes que estar ahí " y si, ahí vienen los pastorcitos a llevarse el diezmo dicen, ah! Y empiezan".

2) ¿Las iglesias están preparadas para recibir a las personas que han salidos de las penitenciarías?

Yo pensaba en esto los internos, pero es con mucha gente. Yo tengo una amiga que nos encontramos en Facebook ahora. Trabajamos antes juntas, cuando estábamos en limpieza y yo le predique y ella se convirtío en su tiempo pero después no la vi más, nunca más. Y yo me acuerdo que la invite a la iglesia y ella era una chica re linda. Pantalón chupin, era verano, musculosita. Vino así todo a la iglesia. Y que le vas a decir? Si ella se vestía así? Y me acuerdo que todos los hermanos que nos vieron me decían decile a tu amiga que se fije como viene vestida. Y que le voy a decir? Si recién se convirtió. Y yo les decía, me parece que no, que ella tiene que recibir y escuchar la palabra primero. Y hay muchos casos así.
Me parece que la iglesia no está preparada para recibir a esa gente porque somos muy juiciosos, prejuzgamos a otra gente y nos fijamos más en cómo están vestidos, como van y no las amamos. Muchas veces le pasa eso a la iglesia.
Nosotros tuvimos un chico que era ladrón, entonces nadie dejaba nada cerca de él. Siempre estaba sentado solo, y si faltaba algo, seguro que fue él. Y el chabón sentía ese rechazo, de que la gente dejó de hablarle cuando supieron lo que era y así con un montón de cosas. A veces uno lo hace sin querer. Si vos sabes que uno es asesino, no lo vas a ir abrazar. Ah re mala! No mentira. Pero pasa.
Ezequiel: a mí me pasó. La primera vez que fui a la iglesia en Rawson, la de él, venían los hermanos y me abrazaban y después me decía Julio, esos eran los que yo tenía adentro. Hiu. Jajaj. Pero a veces en esa gente vos encontras un abrazó, porque ellos viene y te dan uno de esos abrazo que te demuestran el cariño. Y ellos saben que yo soy penitenciario y ellos presos y los tipos, es el día de hoy que yo voy y los tipos te abrazan y vos decís, son cosas que no esperas de ellos y ellos están ahí.
Julio: Mi pastor era preso y a mí me tenía entre ojo.

3) ¿Hacen diferencia con los presos con vos?

Ezequiel: Acá mis compañeros son de sacar mucho a los presos lastimados. Y yo un vaso de agua se lo doy a cualquiera por más que sea violador, asesino lo que sea. Y tus mimos

compañeros te dicen, por ejemplo, el otro día sacamos a uno del hospital y yo le hablaba al tipo y en un momento me dice vos sos creyente no? Si, le digo. Yo venero al gauchito gil. No tonto, me dice. Vos sos evangélico no? Porque le digo yo, haber decime? Porque te manejes distinto. Se nota que sos evangélico. Igual, si te tengo que dar un par de fierrazos te los voy a dar.
Los internos se dan cuenta. En ese sentido el Señor te da más autoridad.
Romina: es difícil en su caso. Yo solo tengo a dos jardineros que van y vienen. A veces a mí lo que me pasa es penar si son violadores. Viste que yo tengo mis chicos y como que te agarra una cosa, como una bronca. Pero a mí me pasa que no lo puedo tratar mal. Por ahí lo gasto, no con esas cosas, pero les digo: arreglen ahí, o mejor vayan a barrer, pero es una persona y cuando sos cristiano ves a la persona más allá de lo que es. Yo siempre le digo, vos podes mentir pero no ser mentiroso. Vos no sos tu pecado. A mí por ejemplo no me gusta decir que la persona es un chorro. Robó, pero puede cambiar. Si yo diría que no puede cambiar, no creería en el Dios que creo. Y ahí es donde se complica porque el penitenciario ve a un chorro y ah este va ser siempre chorro, este no va a cambiar y tenes el cartel y todo el mundo te lo va a recordar.
Ezequiel: hay un interno, es el más viejo de todos los que están en el penal. Ahora está en una casita de pre egreso le falta años para irse todavía, pero se la dieron por la conducta. El tipo hace poquito, no hará tres meses que aceptó al Señor, se empezó a congregar y vos lo ves al tipo hoy y es otra persona. Yo empecé hablar con él, y él no sabía que yo era cristiano viste, y le digo que haces Silvio, yo a los internos los llamo por su nombre. Que haces encargado como estas, me dice. Y lo miro y no sé de qué estabamos hablando y le digo estos evangélicos me tienen podrido le digo. Y me dice eh encargado, no seas así. Y le digo ah te duele. Y empecé a decirle cosas. Y después íbamos pasando por un lugar y sale uno y me dice eh hermano como estás, que Dios te bendiga. Le digo gracias. Y me dice ah no negro, vos sos? No pareces, perdóname que te diga pero no pareces. Y le digo, lo que pasa es que yo acá adentro no puedo andar con la biblia. Hay compañeros que quieren hacerlo pero no pueden. Porque el interno se abusa de que vos sos cristiano.
Cuando yo era celador me decía uno, eh vos que sos cristiano tomá, alcánzame esto al pabellón de allá al frente. Y no me podes decir que no, porque Dios… y le digo, mira esto es sencillo, yo acá tengo el reglamento y es blanco o negro. Y lo que vos queres es negro, entonces no. Es como la biblia. Es blanco o negro. Para mí esto está mal, por eso no lo voy hacer. Y te quedan mirando los tipos. Pero es jodido.
Pero bueno, después tenes el que quiere cambiar y el que está ahí. Algunos yo les digo. Para que bajas a la iglesia vos, si bajas y te haces el santito y después venís y haces otras cosas. No lo que pasa es que acá arriba no se puede vivir como te dicen. Sí que se puede le digo yo. Yo conozco a internos que hoy están en pabellón de buena conducta. Vos no queres. Si estás haciendo esto al pedo, no bajes más porque lo que estás haciendo es pecado. Y vos sabes que la paga del pecado es muerte, muerte espiritual y te van a pegar un facaso también.
Romina: también una vez vino uno que estaba allá en la iglesia de papa. Y cuando vino acá hizo cachivache. Lo sacaron de acá y se lo llevaron a otro lado y lo violaron. Hizo todo mal. En la iglesia de Julio era… a veces cuando llegan los internos de otros lados y empezamos a requisar sus cosas y veo que traen una biblia yo las agarró y las pateo para otro lado para ver como son los internos. Con esas cosas los pruebo. Y eh con las cosas del Señor no, te dicen. Saca eso, que eso no pasa. eh no.. pero si vos lo queres para fumar,

porque algunos lo usan porque el papel de biblia les sirve para armar. Esos se la fuman a la palabra jajaj. Y hablaba con los tipos. Y este no. A veces yo pasaba y el tipo de rodillas orando y le decía vos venís de Rawson? Pf… el pastor de Rawson es re transa, metía droga, vino, fierro. No eh mi pastor no eh. Él es un hombre del Señor, es un siervo. Y después les decía que era mi suegro.

Después empezó a venir un pastor a la cárcel, uno bautista creo que era y el tipo bajaba, se bautizó y todo. Pero después empezó hacer las cosas mal. Lo primero que hizo es quererse agarrar con uno a puñaladas. Después no empezó a bajar a educación, y si bajaba estaba solo una hora. Tuvo problemas en su pabellón, lo golpearon y lo mandaron a otro unidad y fue hacer más cachivache y bueno, no termino muerto pero si abusado.

Acá no hay pabellón de evangélicos y para ellos los tienen como los hermanitos. Los hermanitos no son aceptados porque no entra droga y eso. Si vos tenés un interno que es cristiano le vas a dar trabajo a ese. Porque por ejemplo vos sabes que el tipo tiene la conciencia tranquila y no te va a escupir la comida. Y que pasa esos tipos empiezan a joderlo por todos lados. Es jodido también para el interno en el ámbito carcelario ser cristiano.

Entrevista a Psicóloga penitenciaria

1) ¿El interno va a culto por conveniencia?

Muchos lo hacen de manera recreativa, para salir de la celda y tener otra actividad. Entonces no estás hablando de ir por una cuestión de fe. Capaz que en el proceso se enganchan. Pero tampoco me parece que la gente que va dos veces por semana al culto practica la fe evangélica, tampoco me parece que sea así.
Puede ser que una persona empiece a salir, va a culto, se genera un sentimiento empático con la religión, se vuelve practicante y una vez que sale sigue yendo a la iglesia y nunca más reinciden. Eso puede ser.
Pero decir que todas las personas que van a culto, no reincidir, es mucho. Porque estas responsabilizando a la religión de la reincidencia, cuando se sabe en todos lados que el delito no es una cuestión de fe, es un problema social. Es como que estas desviando el foco del problema, si no imagínate, los evangelizamos a todos a partir de que nacen y no existiría en una sociedad el delito.
Si es llamativo que haya tantos practicantes de la fe evangélica, cuando hay tantas religiones más. Porque hay otras religiones, pero el único que tiene como un espacio rutinario es la fe evangélica, no sé porque.

2) ¿Vos crees que la fe se convierte en un motor de reinserción social para ellos?

Yo no creo que la fe sea un motor de reinserción social. No te podría decir porque no. Para mi es distinto el interno que ya venía practicando la fe evangélica y la sigue practicando cuando esta privado de la libertad y otra distinta es que al no tener actividades para hacer como taller o salir a educación, porque no todos lo hacen, es como que el culto plantea otra alternativa al estar encerrado todo el día.

3) ¿Les trae beneficios ir a culto?

Les trae conexiones, como otra conveniencia, porque cuando el interno llega a la instancia de un beneficio como marca la ley, necesita si o si de alguien que lo saque para una salida transitoria o tal vez una salida laboral para semilibertad, entonces también hay otro motor ahí, que no necesariamente es la fe. Si no la conveniencia.
Y por otro lado, la ley evalúa a los internos según las actividades que realiza, si tiene sanción o no, conducta, concepto. Algo llamativo es que educación, tanto como culto, están representando una ley. Uno no le puede negar a alguien que profese la fe, porque solo lo estas privando de la libertad ambulatoria, pasa lo mismo con la educación, sin embargo educación se evalúa y culto no. A lo que voy es que un derecho está prevaleciendo sobre otro cuando en realidad vos tampoco estás ahí para ver la calidad educativa del interno. Pero está marcado como una de las áreas que conforman el gabinete.

Entrevista a policía Retirada U11

1) ¿Cuántos años trabajo en la unidad penitenciaria, unidad 11?

Trabaje 8 años en la unidad, desde 1997 hasta el 2005. Yo soy policía, de la segunda camada de policías mujer de la provincia de Neuquén.
En esa época eran 5 pabellones. Estaba el pabellón tranquilo y después los cuatro pabellones. En esos siempre había problemas.

2) ¿En qué áreas trabajabas?

Yo estaba en el sector de la requisa. Requisaba a la familia, mujeres, niños y bebes. Pasaban muchas cosas a veces. Lo general era drogas, pastillas, celulares.

3) ¿Qué me podes comentar de la religión evangélica en ese tiempo en la unidad?

En ese tiempo iban una vez a la semana. Entraban a diferentes pabellones. Eran un grupo de 10 personas que iban y se repartían entre dos o tres a diferentes pabellones.
En ese tiempo los curas no iban a la unida, solo estaban los evangélicos. Generalmente no se los requisaba cuando iban. En si estaba abierto para que ingresaran todas las religiones, pero los curas no iban, los que abundaban eran los evangélicos.
El interno siempre se va adaptar a lo que tiene ahí. Unos lo hacían para salir y otros porque realmente lo sienten. Pero lo que yo veía era que todos iban a esa religión y se despojaban de lo que hicieron y arrancaban de nuevo. Lo que yo veía era que muchos salían para aliviar sus pecados. Ahí a que los ayudara una vez que salían en libertad, no sé. Porque hubo gente que salió y volvió.

Agente penitenciara unidad 11

1) ¿En qué unidad de detención trabajas?

En la unidad 11

2) ¿Hace cuantos años trabajas en la unidad?

Ingrese en el 2001, me fui en el 2007 y volví de nuevo en el 2012 y sigo hasta la actualidad.

3) ¿Qué tipo de trabajo haces en la unidad?

Primero hice trabajo administrativo y ahora estoy como oficial de servicio en el pabellón. Tengo contacto directo con el interno todos los días.

4) ¿Qué cantidad de internos hay y cuál es la capacidad del penal?

Actualmente hay 170 internos más o menos y la capacidad máxima es para 250.

5) ¿Qué religiones van?

Va la religión católica, que se llama pastoral carcelaria y después van evangélicos. Los mormones y eso no van. Los que más se acreditan son los católicos, ya como una institución y después los evangélicos pero ellos van a las visitas, generalmente es un pastor el que va. Van a la visita particular de un interno.
Los católicos tienen un horario establecido, donde ingresan dos o tres, van monjas y gente que trabaja en la pastoral y están muchos más organizados, llevan el estudio de la palabra, ya tienen más organizado, debe ser que es por los años que ya llevan yendo, En cambio los evangélicos ingresan en visita y van a ver a uno o a dos internos, pero no es que tengan un horario específico fuera de la visita como los católicos.

6) ¿Hay pabellones de religión?

No, actualmente no hay. Hubo un momento en que había un pabellón católico, hace seis años atrás más o menos, pero no era exclusivo de la religión, si no que se llamaba así, pero después no se pudo mantener más por cuestiones de que no podía ir cualquiera y faltaba lugar entonces se disolvió.
En si todos ingresan a los pabellones cuando van, tanto los católicos como los evangélicos porque no hay una sala de visitas, la visita ingresa al pabellón.
La religión solo les sirve adentro para estar bien en un pabellón o celda, donde hay varios evangélicos o católicos. Porque están en lugares más cómodos y menos complicados. Solo lo utilizan en ese momento. No es un agente transformador. Solo lo usan para su conveniencia.

7) ¿Se ven cambios en los internos que profesan la religión?

Mira en el tiempo en que yo llevo, que son un año y medio en contacto con los internos, no he visto cambios en ellos. Si se comportan un poquito mejor cuando están ellos, pero que hayan cambiado no. No digo que no haya, pero yo no lo he visto.

8) ¿Les llevan cosas a los internos?

Si generalmente le llevan alimentos, cosas que necesitan.

9) ¿Has visto que las iglesias ayudan a los internos al salir?

Solo conozco un solo caso que el interno cuando salió fue a la casa de una señora de la pastoral carcelaria, los católicos. La señora lo iba a buscar, se quedaba en su casa y eso. Pero a pesar de eso reincidió y cayó otra vez preso.

10) ¿Cuál es el nivel de reincidencia del penal?

La gente que sale y se va en libertad condicional, con libertad asistida o por cumplimiento de condena, un 30% reincide. El otro porcentaje que no vuelve, no creo que sea por la religión, porque el tema de la religión es una cuestión para estar mejor, vas a un pabellón de mejor conducta, estás con internos menos complicados.

11) ¿Qué tipo de talleres hay en la unidad?

Actualmente solo carpintería, escuela primaria y secundaria. Antes había más talleres pero el Estado dejo de solventar los materiales y profesores por lo que se cerraron. Carpintería se sigue sosteniendo por que los familiares les llevan los materiales o cuando les encargan trabajo desde afuera, les llevan los materiales para que hagan las cosas.
En cambio educación como ya se tornó en ley obligatoria, el Estado invierte bastante en eso, pero como los talleres no son obligatorios igual que la religión, si no que se extienden como derecho, el estado no hace nada para proveer las cosas que necesitan.

12) ¿Consideras que hay un área fundamental para el interno dentro de la cárcel?

Si, para mi es la educación. La educación es lo que a ellos más le sirve. Uno se da cuenta cuando empiezan a escribir. A nosotros todo el tiempo nos dan amparos, habeas corpus, etc y ahí te das cuenta como van mejorando en su forma de escribir las palabras, de expresarse.

Juez de Ejecución Penal – Río Negro

1) ¿Has tenido casos de internos que hayan tenido un cambio que haya venido por mano de la religión?

Mira, internos que hayan cambiado, todos proclaman que son evangélicos. Pero el tipo que saca más cantidad de presos de la cárcel, es un pastor evangélico. Yo creo que la iglesia evangelista sobre todo en las cárceles ha hecho un trabajo muy interesante. Son buenos tutores, los sacan, los sostienen y cunado el tipo no funciona te lo devuelven. Te dicen, el tipo no está cumpliendo con las reglas de nuestra iglesia y nuestras cosas y por eso no lo voy a sacar más. Pero hacia adentro, no es algo que relevamos nosotros. No es una variable que el penal tenga en cuenta para evaluarte a un tipo, entonces es algo que no viene en los informes.
Tampoco es algo que me lo informa el patronato de liberados.
Hay mucha atención por el lado de sacarlos y hacerse cargo de ellos.

2) ¿Hay pabellones o celdas evangélicas en el penal?

Nosotros no tenemos, pero los pabellones evangelistas en algunas cárceles han funcionado como pabellones de resguardos. En nuestra cárcel no hay un pabellón entero evangelista, solo hay una parte, una celda. Hay una celda que se usa como templo. Pero por ahora no han captado tanta gente como para formar un pabellón entero, donde hacia adentro tengan reglas más estrictas.
Entonces se mezcla el cómun con el evangelista por lo menos por ahora. No han sido como en otras cárceles un factor determinante como en otros lugares, donde el evangelista es un grupo separado del resto donde vos podes tratarlo de forma distinta. Si muchos adhieren a estos pabellones, pero lo hacen también como una forma de salir, porque también tienen apoyo externo.

3) ¿Qué tipo de ayuda brinda la fe evangélica?

Los evangelistas son tipos que van a la cárcel, los van a visitar, les llevan cosas y la comunidad que está afuera los ayuda. Sobre todo cuando está funcionando bien, tiene una red de contención externa que es lo que los puede ayudar a salir de un delito.
Hay casos que si que vos los ves. Funcionan como una red de contención amplia. Entonces el tipo tiene la posibilidad de volver bien, sobre todo los que son un poco más grandes que salen de la tontería.

4) ¿Conoce casos de internos que hayan salido y no han reincidido?

Conozco a un pastor que armo un centro para adictos, que es lo único que tenemos para adictos. Entonces mezcla religión con adicción y van. Pero toda la iglesia decidió especializarse en eso y su trabajo es recuperar gente. Su misión apostólica esta en eso. Incluso uno fue a Estados Unidos, a prepararse en los temas. Todavía no tienen fondos para funcionar como ellos quisieran pero a la larga van. Además están trabajando en un proyecto que es un circulo de amor y confianza que son un grupo de personas, que se asocia para dar

soporte al que sale y en tanto que le dan soporte, lo acompañan en todo el proceso. Ellos querían hacerlo, lo están pensando. Todavía no se animan.

5) ¿Van otras religiones?

Tenemos una monjita que va mucho, pero es un esfuerzo individual de ella. No sé si la iglesia la acompaña.
El obispo va cada tanto a dar misa a la federal, a la provincial yo que me acuerde no va mucho.

6) ¿Ayudan a las familias las iglesias evangélicas?

Sé que también van a ver a la familia de los detenidos y entonces cuando sale por ejemplo el hijo, lo tratan de incluir con mayor o menor éxito, depende.
La iglesia a muchas familias les ha dado contención y también sustento, lo ayudan a pasar porque no tienen dinero. Esta idea de que la pena es solamente para el delincuente es mentira, porque la pena termina trascendiendo, porque el que va preso es el sustento económico, entonces el mecanismo de la familia es: la madre trata de trabajar en lo que pueda, nuevos matrimonios, no es que no te quiera, es que necesito pagar las cuentas. Y la iglesia evangélica.

Pastor Torres – Unidad 11

1) ¿Se puede tener una estadística de la gente que profesa la fe dentro de las cárceles, lo sigue haciendo afuera?

Es imposible tener una estadística de las personas que se convirtieron dentro de las cárceles y siguieron profesando la fe afuera. Porque primero, el tema de la religión al ser libre, vos podes o no ir a una iglesia; si queres sos católico, evangélico o testigo de jehová, entonces es muy difícil poder probar y tener una estadística de los que realmente recibieron al señor por el amor, porque lo conocieron, porque fueron transformados o porque necesitaban salir.
Hay presos que salen para escuchar a los pastores que van porque necesitan que los saquen un rato y nada más.
Por otro lado hay presos que son de otras provincias, cuando terminar su condena se vuelven a su ciudad y ya no lo podes seguir.

2) ¿Los internos cambian de comportamiento?

Evaluamos también el tema de la conducta. Ellos tienen una conducta cuando están trabajando con los pastores, recibiendo la palabra y cuando están adentro tienen uno totalmente distinto.
Pero eso no es nada raro, para nosotros que estamos en libertad, vamos a la iglesia donde tenemos una conducta adentro y a fuera tenemos otra.

3) ¿Cree que la fe evangélica logra cambios genuinos en las personas?

Para mí es un bajo porcentaje de la gente que se rehabilita y es realmente transformada. La palabra dice, serán muchos los llamados, pero poco los escogidos. Y porque dijo eso el Señor, justamente, no todo el que me diga Señor, Señor entrará en mi reino. Es clara la palabra.
Muchas internos por ejemplo, vienen los católicos o evangélicos a predicar y ellos bajan igual, sea cual sea, porque solo buscan salir, hacer otras cosas y no realmente ser llenos por Dios.

4) ¿La religión ayuda al interno a no reincidir?

Ayuda temporalmente. También a mucho les hace efecto al comportamiento. La transformación ahí el policía no lo puede evaluar, a no ser que sea cristiano.
Porque muchos pueden cambiar su comportamiento en la forma externa, mi manera de vestir, hablar, respetar, pero muy pocos son transformados interiormente. Transformados en la manera de pensar, en el carácter, etc. Solo el Señor transforma.
Para mí la cárcel se parece a una iglesia en términos congregacionales. Muchos son creyentes, muchos creen en Dios y tienen cambios externos, pero poco son cristianos, los que son transformados.

5) ¿Cree que la iglesia está preparada para recibir a personas que estuvieron en la cárcel?

Para mí no. Pero eso es por la cabeza. Si uno no predica con el ejemplo, entonces la congregación no aprende. El primero en que debe aceptar, acompañar y no discriminar tiene que ser el pastor. Esto la congregación la ve y las personas lo toman de ejemplo para imitar. Pero si el pastor es prejuicioso, las personas que estén bajo su cobertura, también van a ser así. De todas formas no solo depende de esto, también depende de cada uno individualmente. Si uno no tiene intimidad con Dios.

6) ¿Hay cambios en las cárceles con la religión?

A los directivos les gusta que vayamos a predicar, porque los internos se quedan tranquilos. Es como que hay paz.

Pastor Rodríguez – Penal de Rawson – Coordinador por su denominación del Ministerio Carcelario en Argentina

1) Nombre/Edad.

Mi nombre es Julio Víctor Rodríguez y tengo 57 años.

2) Denominación

Iglesia de Dios. Es una iglesia que está en 178 países del mundo y en Argentina está hace 72 o 73 años más o menos.
¿Hay más denominaciones en Rawson?
Tenemos un anexo. Somos como 10. En Rawson hay una más y un anexo en la cárcel. Tres serían en la ciudad. Y el resto entre Trelew y Gaiman que son localidades que están por ahí.
¿Usted es pastor de la iglesia?
Sí, yo soy pastor de la iglesia.
¿Hace cuánto tiempo?
Soy pastor hace 19 años en Rawson.

3) ¿Hace cuantos años va a ministrar a la cárcel?

Hace 17 años que voy a la cárcel. Se llama Instituto de Seguridad y Resocialización, Unidad 6. Es federal.

4) ¿Qué lo llevó al ministerio carcelario?

Lo que me llevo a mí fue mi propia conversión. Conversión significa lo que Dios hizo en mí. Lo que hizo fue un cambio en mí, tremendo. Que si en mi lo pudo hacer, se puede aplicar a cualquier ser humano.
Vengo de un hogar feo, de violencia, etc. Etc, tenía una tendencia depresiva desde chico. A los 11 años me quería suicidar por las peleas de mis padres y siempre fui así; y por supuesto todos los temas emocionales que trae esa situación no. Complejos de inferioridad, sentimientos de rechazo, fracaso, derrota, todo lo que sea negativo.
Entonces no, lo que digo siempre, la mente nuestra es como cuando nacemos, nacemos con un CD virgen y se va llenando con todo lo que aprendemos del entorno familiar, el colegio y todo eso se graba. Y cuando uno pone el CD, digo yo, para escuchar el sonido, el sonido es desagradable no. No es lo que uno quisiera escuchar.
Y el contexto familiar, uno no elige la familia en donde va a nacer. Nace en un contexto familiar. Si nos hubieran dado la elección, hubiéramos elegido un mejor hogar, pero nadie tiene la elección de que papá y de que mamá.
Asique bueno, nací en un hogar así.
Te sintetizo, cuando salí a la vida, a la adolescencia, a la juventud, el equipamiento de la vida con la que me formaron mis padres, no estaba preparado para la vida, entonces venís con una serie de carencias, de mal preparación para la vida, inseguro lleno de temores, miedos. Sumándole la forma de tener muletas como vicios, malos hábitos. Por eso a veces

uno trata de compensar todas esas tensiones con cosas que no son buenas como las drogas y los escapismos.
Entonces digamos que la vida se presentó fea, y entonces toda la mente ya formada te genera actitudes siempre. Y por más que uno las quiera cambiar no puede porque siempre que pones el CD suena lo que está grabado. Por eso en mi forma de buscar salir de esa situación, busque muchas cosas; busque en la religión, en la filosofía, buscaba en todo lo que vos te imaginas. Una forma de escapar de la situación que no se podía. Era imposible salir de ese lugar. Hice un gran camino, era un largo camino, donde escribí, me hice escritos, pero no podía. Entonces pero no. Siempre recaía en lo mismo que está grabado en la cabeza. No había otro sonido que emitiera.
Entonces en mi búsqueda decía yo, tiene que haber una forma de escapar de esta situación. Debe haber una salida, entonces buscaba psicólogos, y al final nunca me aportaron ayuda. Es más los ponía yo en el banquillo, preguntándole cosas.
Y como en parte, fui a un colegio de curas en Chaco, vengo de familia religiosa, de monjas, católicos; entonces siempre nos enseñaron de Dios. Entonces decía, debe existen algo trascendente, algo más allá. Tiene que haber algo. Entonces empecé con la filosofía, empecé a filosofar. Me gustaba la filosofía. Entonces decía, que se yo, ponele, esta computadora que está acá, no se hizo sola, alguien la hizo. En mi razonamiento yo decía, no pudo hacerse sola entonces si esta computadora tiene un imperfecto, en este caso el ingeniero que la hizo, debe saber cómo repararla porque él la hizo. Entonces, yo dije, a mí me enseñaron que Dios existe y veo que hay cosas que tienen que ver con Dios, entonces si Dios me formó a mí, mi búsqueda va ser buscar al que me formó a mí, al ingeniero. Para empezar a entender mis embrollos, mis problemas.
Así comenzó mi historia, una búsqueda de Dios. Ese Dios que me hacía falta encontrar para que me repare este tema. Porque decía yo por más que se junte el congreso mundial de psicólogos no van a encontrar la solución. Porque es un tema que va más allá de la psicología. Es un tema espiritual. Si la biblia dice que Dios es espíritu y yo también soy espíritu, las cosas espirituales le pertenecen a Dios. Entonces fue así que fui buscando y buscando en el medio de la depresión, los llantos, para encontrarle al asunto la vuelta. Y así fue como llegue a Cristo.

5) ¿Qué edad tenía en ese entonces?

Tenía 30 años. Pero siempre fui un buscador de Dios. Escritor de la búsqueda de Dios. Uno por el vació que tenía, el rechazo. En ese rechazo se genera una serie de condiciones para rechazarte a vos misma y el temor a ser rechazado por otros. Te va generando un vació en el corazón. Foucoult creo que dice, que el hombre tiene en su corazón un vació que transforma Dios, hasta que no se llena nunca se puede sentir satisfecho y busca un paliativo continuamente para llenar ese vacío entonces ahí es donde se mete uno en vicios drogas, o quiere comprar cosas, quiere irse de viaje. Y también ahí va el significado de RELIGIÓN. Que es RELIGARE. El hombre esencialmente sabe que ha sido diseñado por un Dios supremo, pero como no sabe dónde está busca la manera de religarse de alguna manera entonces inventa dioses para conectarse con ese dios. Interiormente o espiritualmente puede crear dioses pero esa insatisfacción sigue hasta que se encuentra uno con el verdadero Dios y ahí va a sentir la plenitud.

En síntesis yo decía, yo no sé si tengo fe o no tengo fe. Por todas las circunstancias por las que pase en mi vida. Entonces yo decía si Dios existe, y es omnipotente que todo lo puede, se es omnisciente que está en todos lados, puede estar en cualquier lugar a la misma vez; creo el cielo, creo la tierra. La biblia dice que creo el sol, las estrellas, las constelaciones; yo creo que Dios debe tener miles de recursos para ayudarme a mí, alguno de esos tiene que funcionar conmigo. Y funcionó.

Entonces me convierto a Jesús. Te comentó, yo estaba en el extremo, al bordo de suicidarme, ya había planificado como suicidarme, porque no podía no encontraba salida. Nosotros crecimos en el norte, y viste que allá hay gallineros. Viste que a las gallinas cuando están en el gallinero y las asustas, se chocan contra el tejido por más que haya una puerta de salida. Para ellas es todo igual, no pueden ver la salida. Entonces yo me sentí así. Como que sabía que había algo trascendente pero no sabía cómo encontrarlo.

Entonces una noche yo estaba planificando como suicidarme, yo trabajaba en la cárcel de Rio Gallegos ese tiempo y entonces había planificado toda esa tarde, tenía la pistola del trabajo y lleve una radio chiquitita. Y estaba viendo cómo hacerlo, iba a estar solo, a la madrugada, no iba a ver personas, no iba a ver problema…pero fue un impulso, no sé, prendí la radio chiquitita y escucho viste…la única radio que agarraba era una que se llamaba mensaje de esperanza viva, era transmitida de Lanús, Buenos Aires y yo estaba en Río Gallegos a mil novecientos kilómetros de distancia y me llamo la atención el nombre "esperanza viva"; entonces seguí escuchando los avances del programa, entonces escuché que algunos decían: Jesús me sanó de cáncer, Jesús me sano de esto, que arregló mi matrimonio y un montón de cosas, entonces me detuve y seguí escuchando. Empezó hablar el pastor viste, y yo no entendía nada. Nunca me habían enseñado que eran los evangélicos, nunca nada. Pero me impactó el tema de los testimonios de la gente, que tuvieron algo maravilloso de parte de Dios que me ayudó. Entonces yo seguí escuchando, seguí escuchando y con los mensajes de esperanza, no me dieron ganas de matarme, y me quedé escuchando un poco más.

Lo primera palabra que escuché fue sobre una parábola en los evangelios de san Lucas. Que decía que el buen pastor deja las noventa y nueve ovejas y va a buscar la que se perdió. Y yo me identifique con el que estaba perdido y sabía que el camino por el donde iba era el camino a la muerte; entonces me agarró una batalla en mi interior, con un deseo de morir, pero a la vez que todo lo que te dije que está grabado en el Cd, te condiciona, la depresión, las noches de llanto, no tenes ganas de vivir realmente; pero a partir de ese tiempo me identifique con la radio y la empecé a escuchar todos los días. Y al mes aproximadamente, viajo a Buenos Aires a la casa de mi hermana y me dice, vamos a una iglesia y yo le decía que no. Hasta que un día le dije bueno, vamos. Fuimos a una iglesia en Lanús que era un cine que había sido alquilado para ser iglesia. Y bueno entramos y la gente cantaba, levantaban las manos y yo por dentro decía, estos están locos, re chiflados.

Mi hermana pensaba que yo podía engancharme con ir a la iglesia, y después uso el recurso de llevar a mis sobrina que venía a buscarme y me decía: tío, vamos a la iglesia y bueno, le dije si, vamos. Entonces ahí termina la reunión y mi hermana me decía, tenes que aceptar a Jesús, y yo decía…aceptar a Jesús. Entonces le decía déjame de hinchar. Después llamó un hombre, que no conocíamos ninguno de los dos para que me explicara.

Yo lo que veía era que mi vida se estaba hundiendo, andaba mal, con depresión, tenía una gran máscara donde me disfrazaba con farra y todo pero por dentro me quería matar. Entonces, le dije a este hombre que me planteó el tema; que sentía que me estaba

hundiendo en la vida y me dijo que el único que podía rescatarme era Jesús, que Dios lo envió a él para ayudarme. Entonces bue, de mala gana dije lo voy aceptar a través de la oración que fue como entregarle todos mis problemas a Cristo, fue un acto de fe. Entonces lo que resulto fue, que lo hice. Y te explico esto a través de un ejemplo para que vos entiendas lo que es entregarse a Jesús.

Era como yo decía mi auto, mi auto yo lo manejo y mi auto está lleno de bollos, los vidrios rotos, un desastre. Y hace de cuenta que el auto era mi vida, rallado, chocado, mi vida era así, llena de fracasos, cosas tristes; padre separados que quería que estuvieran juntos, cuando yo me recibí del colegio ninguno estaba, día de la madre, no estaban; siempre quise que estuvieran juntos, pero nunca pude hacer que se reunieran. Era todo frustración, pero yo manejaba mi vida, entonces Jesús vení a mi vida significó decir ya estoy cansado de todo, estoy lleno de choques, de fracasos, asique prefiero sentarme en el asiento del acompañante y maneja vos mi vida. Desde que el agarró, hasta el día de hoy, todo me va bien. Me agarró unas ganas de vivir al día siguiente, me invadió un amor, tenía ganas de abrazar a todo el mundo, nunca me había pasado. Pero me sentía tan bien. Era todo extraño, pero a partir de ahí se fue la depresión. Me sentía tan feliz, fue tan emocionante.

Gradualmente fui viendo que lo que decía en la biblia se fue produciendo en mí, una renovación de la mente. El apóstol Pablo habla en corintios del renuevo del espíritu de nuestra mente. Entonces estas estructuras, cuando conocí a Cristo fue como si me sacaran el Cd viejo y me pusieron uno nuevo. Y ese Cd nuevo comenzó con empezarme amar, se me fueron los malos pensamientos, esas ganas de vivir; todo un nuevo proyecto de vida que realmente valió la pena.

Me encontré con él, con el ingeniero y él empezó a romper todas esas estructuras de mi pensamiento de que no servía, de que era horrible y sin embargo en la escuela tenía premios. Tenía becas, me regalaban cosas. Me fue re bien en el secundario, nunca rendí materias. Todo era 10-10 pero sin embargo yo sentía que no servía para nada. Esa era mi sensación. En la universidad tenía 10 en los parciales, en los finales y ahí sentí que hubo una potenciación de la mente, una nueva vida. En San Juan hay una parte que dice, yo soy la puerta y por más entrarás y hallaras los pastos. Significa que uno viene del mundo tan limitado, tan competitivo, yo soy negrito viste y muchas veces me sentí discriminado; sin embargo el evangelio es horizontal, es inclusivo: ciegos, pobres, ricos, tuertos, prostitutas, locos, vengan todos. El mundo es muy verticalista, tenés estratos sociales, tener ciertas cosas te da un estatus de vida; en el evangelio no.

De esa manera yo probé en mí, yo fui mi propio laboratorio, mi alma, cuerpo y espíritu para ver que Dios hace un cambio terrible en la vida. Él es el único que nos puede cambiar. Entonces, mi discurso para los directores de cárceles y mis compañeros oficiales es que avanza la ciencia, avanza la tecnología y uno ve cómo va avanzando eso de forma terrible, en el siglo XIX uno veía que había 20000 inventos en 100 años y ahora hay inventos y descubrimientos cada mes, cada semana y eso no ha cambiado el corazón del hombre.

El hombre sigue tan perverso, tan malvado, cada vez hay más homicidios y cosas horribles que uno ve en las noticias ¿no? A pesar de que la ciencia fue creciendo, el corazón del hombre sigue tan perverso como antes, más animal que antes. Entonces ¿qué es lo que pasa? No hay nada que el hombre pueda hacer para que cambie su corazón. Nosotros trabajamos con equipos interdisciplinarios de psicólogos, psiquiatras y uno me los psiquiatras del grupo me decía no digas eso que me vas a dejar sin clientes. Porque el

hombre no puede ir a los temas espirituales. Los temas espirituales no los puede abordar. Llega al nivel de la mente nada más.
Los hombres somos tripartitos, cuerpo, alma y espíritu. Los que se trata del espíritu está reservado para Dios.
Yo le digo para explicarle a los presos, si vos comes vidrio que te pasa? Te haces bolsa el estómago porque el vidrio no es un alimento. Hay un orden natural en todas las cosas y dentro de ese orden natural que se yo, el hombre tiene huesos más grandes que la mujer, la mujer tiene las caderas más anchas que el hombre, las hormonas tuyas son diferentes de las mías, hay un cierto orden. Cuando uno va en contra de ese orden, no va bien. Entonces Dios nos hizo nafteros, no pretendamos ser gasoleros. Nunca vamos a estar bien en la vida, hasta que no volvamos al plan original. Y se puede engañar, auto-engañar de muchas maneras pero la esencia es él.
El tema pasa porque el hombre tiene un problema crucial que es que está en bancar rota y va a estar así hasta que no vuelva al ser que lo formó.
Yo me sentía mal porque estaba enojado con Dios. Y al estar enojado con el Dios que no conocía, también estaba enojado con mi prójimo, pero cuando me encuentro con ese Dios, me empiezo a sentir tan bien, que comienzo a sentirme bien con los demás. Y empezó a ordenarse mi vida que antes estaba mal, que estaba desordenado. Entonces ahí empecé amar.
Cuando uno acepta la fe que dice las sagradas escrituras que es por medio de Cristo, se rompe el instinto gregario, (que este es por ejemplo te vas a Europa y te encontrás con un argentino, y estas contento de encontrar a alguien que hable el mismo idioma y que tenga la misma cultura tuya), y cuando uno acepta la fe esto se rompe al nivel del subconsciente, todas esas diferencias que uno tenía de odio al negro, odio al chileno, se rompe la estructura mental y empezas amar a todos y ahí estas dando cumplimiento al primer y segundo mandamiento: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente y todas tus fuerzas y también el de amar a tu prójimo como a ti mismo. Entonces si yo no me amaba a mí mismo, como iba amar a mi prójimo. Si yo no me amaba a mí mismo ¿cómo iba amar a Dios? Porque a Dios hay que amarlo para adorarlo, si no no. Yo no puedo adorar a mi esposa si no la amo. Y para amarla tengo que conocerla y si la conozco es porque existe, tiene personalidad propia y vive. Dios vive y lo conozco a través de las escrituras, las experiencias con las cosas espirituales. Y el empieza a cambiar todo. Me devolvió mis padres separados, pude vivir con ellos los últimos años, fue restaurando todo lo que un día fue dañado, lo restauró Dios.
Entonces es vivir un estado de 24hs en un estado de gratitud porque nada lo que tengo fue sin él. Vivís un estado de aventura. Con Dios los días no pueden ser iguales, cada día es diferente. No digo que hay lucha ni pruebas pero estas en un estado sabiendo que todo va a terminar bien.
Me acurdo del director de la cárcel de la unidad 25 de Olmos allá estudie capellanía por dos años, Fiet. Facultad Internacional de Estudios Teológicos que te prepara para entrar en las cárceles y él decía te lavan el cerebro. Me acuerdo que me decía el director que te lavan el cerebro, yo le decía es un bendito lavado de cerebro, porque hoy en día amo a mi esposa, no la traiciono, busco ser integro, honesto y honrado, amo la vida, amo mi entorno, asique bendito lavado de cerebro. Todo el sistema de las experiencias que uno tuvo, personal y de otros hermanos en la fe, han salido de situaciones horribles. Las iglesias evangélicas están pobladas de gente con una vida pasada terrible, y al tener un encuentro con Dios, empiezan

a estabilizarse en su vida; muchos eran gente drogadicta, homosexuales, lesbianas, violentos, alcohólicos, con violencia e ira y hoy sin embargo son otras personas.
Entonces cuando te encontrás con un ateo que te dice, no creo en Dios, bueno yo te voy a mostrar ciento de evidencias que están dentro de la iglesia de personas que han cambiado su vida. Esa realidad nos muestra que Dios realmente existe, y el proceso de la vida cuando uno se encuentra con Cristo, produce el resultado porque vos ves los cambios.
Nosotros somos pastores, con Tere hace tiempo y lo que nos alimenta la fe de nosotros es ver los cambios en la gente, si no para que vas hacer todo si no pasa nada. Sin embargo hay cambios. ¿Entonces, que es lo que ocurre? Al ver nosotros los cambios en las personas y nuestros propios cambios ahí nos vamos a los principios de las sagradas escrituras. Vamos a las escrituras. Yo tenía un lema, por ejemplo Dios está preocupado por las personas. Por ejemplo en los huérfanos, viuda y los que están en las cárceles. Y esto aparece en la biblia. Por ejemplo en Mateo en la "cárcel me visitasteis" y por cuanto a uno de estos hicisteis a uno de estos pequeños, a mí me lo hiciste. Dios se identifica con el necesitado aún con la persona más asesina. Dios les da una nueva oportunidad.
El mandato de la iglesia cristiana es ir y predicar el evangelio a todas las naciones y a todas las personas del mundo y enseñar lo que Cristo ha enseñado.
La buena noticia del evangelio significa que hay una buena noticia para todas las personas que están en una situación extrema en la vida. Aquellos que tienen un vació en el corazón. Hay una esperanza en el evangelio. Yo con las experiencias que he tenido en mi vida y por estar lleno hoy en día con el amor que Dios me dio me permite ir al amargado y decirle hay esperanza para vos.
Y eso es lo que hace la pastoral. Ir a una cárcel y ver gente de todo tipo, aunque siempre se ven niveles de abajo, gente que no ha sabido lo que es ser amado, gente que no sabe amar, que nunca tuvieron una vida normal.
La meta de la vida cristiana es la liberación de todo aquello que está impidiendo que se desaten las potencialidades que hay en el ser humano. Todo ser humano tiene potencial, pero hay cosas en la vida que han detenido su potencial. Por ejemplo, una mujer que ha sido abusada desde niña, cuando son grandes sufre, o se han tirado al lesbianismo o se han vuelto prostitutas o son frías en el matrimonio, tienen miedo de tener relaciones con su marido. Aquellos que tuvieron padres violentos, hoy repiten la historia y son violentos.
El evangelio lo que hace es ir desbloqueando o sanando heridas, traumas, desordenes de las personalidades y las va ordenando. Y a medida que se va desbloqueando la relación tus padres, con la sociedad, con instituciones te va liberando de todo eso y uno empieza a tener una vida en plenitud. Eso es lo que hace el evangelio. Sacar potencialidades. Los temores, fobias son ataduras que no te dejan vivir en plenitud, por eso el evangelio libera.

6) ¿Por qué ese ministerio?

En mis experiencias y ver otras experiencias de mis hermanos de ir y predicar el evangelio, se hace en todos lados. El Señor no dijo, no a las cárceles no vayan. O a los psiquitarícos no. Dijo a todas las naciones y en las naciones hay cárceles, hospitales, hay lugares para menores, para drogadictos. Entonces entramos ahí y lo que va haciendo Dios es transformar a las personas. Cuando vamos a las cárceles vemos cambios. Vienen los presos a los cultos y de esa manera tenemos un encuentro todos juntos con el Señor, podemos predicarles el evangelio.

7) ¿A qué cárceles ha ido? / Comisarías.

Estuve predicando y trabajando en las cárceles del sur, Trelew, Rawson, Río Gallegos; también estuve en La Pampa, Buenos Aires, Santa Fe.

8) ¿Trabaja en conjunto con otros pastores o hermanos que van con usted?

Tenemos un quipo. Son gente que nos ayudan, pastores o gente de la iglesia. Se llama ministerio carcelario. No va toda la iglesia a la cárcel, solo algunos.
Las personas que van a la cárcel primero deben tener un estudio teológico, un buen testimonio de vida, ya que vamos ir hablar de Dios, somos representantes de él. Debemos dar el ejemplo. Deben saber de mediación para tratar a la gente. Deben dar estudios bíblicos con enseñanzas sobre la doctrina cristiana, le hablamos del amor de Dios, porque todo lo que produce el cambio es él. Abordamos problemas que le van sucediendo dentro de la cárcel, como por ejemplo no poder hacer lo que quieran, ya que deben obedecer a las autoridades, no poder estar, ver o llamar a sus esposas o hijos, la separación de la vida en sociedad, la perdida de la intimidad. La violencia adentro de la cárcel.

9) ¿Se preparó de alguna forma especial para ir a ministrar a las cárceles? Estudios bíblicos, criminológicos, de psicología, etc.? Todos los pastores se preparan para ir a las cárceles a ministrar?

No hay muchos que no se preparan. Por eso nosotros damos talleres sobre este tema. Ahora quiero hacer uno acá en Roca. Lo que se hace es capacitarlos para que aprendan como deben desenvolverse en el ámbito carcelario ya que también tenes personas psicópatas, paranoicos, mentirosos. Tenes de todo. No es un ambiente fácil.
Hay institutos que te capacitan para la capellanía carcelaria, la capellanía hospitalaria, la capellanía orientada a la geriatría.
En cuanto a los estudios psicológicos y criminológicos yo los sé porque me los dieron cuando me preparé para ser penitenciario. Estudiábamos los sistemas de prisión, de encierro. Las clasificaciones criminológicas. Que Lombroso, esto y allá. ¿Sirve eso? Si sirve. Pero visto desde otro contexto. Como dice Zafaroni en el prólogo de su libro: nosotros desde afuera sabemos sobre el sistema carcelario, pero no conocemos la otra mitad; de los que están ahí adentro. Yo trabaje desde afuera, estando en el servicio y ahora estoy trabajando adentro, entonces tenes una visión mucho más amplia.

10) ¿Acá en la región hay lugares de capacitación?

Argentina está dividida en 10 regiones. Y en cada región hay un supervisor regional y cada una es supervisada por un supervisor distinto. Esta región está compuesta creo que por Neuquén, Rio Negro, La Pampa. Más o menos cada región está compuesta por cuatro provincias con iglesias de la región. Yo hablo con el regional y le preguntó en que están trabajando las iglesias de las provincias y ahí vamos tres días, llevamos el material y los equipamos con esto. Entonces ahí se ve hablando y enseñando cosas. Por ejemplo, las motivaciones equivocadas para ir a la cárcel como son deseo de realización personal, por cuestione de terapia salen porque no quieren estar en su casa, por admiración, búsqueda de

aventura. La dinámica del grupo es la persona equivocada en el lugar equivocado trae retroceso. La persona correcta en el lugar equivocado frustra, porque puede ser un guitarrero que está haciendo otra cosa; le produce confusión, porque no entiende su vocación. La persona correcta en el lugar correcto prospera, multiplican.

Se les habla de la vida espiritual y la comunión con Dios. También el hecho de no tener problemas. No vas a ir a la cárcel a predicar cuando uno tiene traumas y quilombos. Primero arregla tu situación. Se les habla sobre el descanso que uno debe tener porque es una tarea muy demandante. Se habla de cuestiones físicas, de no estar integro.

Cuando yo adiestro voluntarios se les dice: tienen que estar dispuestos a ser supervisados en la requisa por el personal. Nosotros le contamos como es. Deben ser respetuosos, no sentirse superior a la persona, dar ánimos de amistad. Es un lindo trato. Ellos nos ven y nos acepta porque no somos más que ellos. Ellos se abren con nosotros porque nos ven como un igual.

Se les dice también que evite la hostilidad, que aprenda a escuchar, que busque ayuda que no se haga el omnipotente, que no critique al preso, no reaccionar a provocaciones, no pregunte causas de las condenas, no queda bien preguntar che loco vos que hiciste? Se les dice que de mensajes bíblicos entendibles, que use bien el tiempo, no prometer si no va a cumplir, no sacar cosas ocultas, no culparse por las reincidencias que pueden volver a caer.

Que no menoscabe al interno, que tenga cuidado con el afecto físico porque hay muchos homosexuales. No hablar con la familia del interno sin su permiso, porque muchos no quieren o son celosos. No involucrarse emocionalmente. No esperar agradecimiento por parte de los internos. Se les habla de las enfermedades y personalidades de los presos. Muchos tienen enfermedades físicas, mentales y también adicciones. Tienen que aprender a tratar con eso.

Cuando empecé fui primero a las colonias penales que tienen granja y de ahí empecé. Las motivaciones correctas son necesarias. Ser llamado a esto. Cuando uno es llamado por Dios para hacer esto estas lleno de amor por los procesos, queres hablar con ellos, queres ayudarlos, buscas que estén mejor.

Nos vamos a la cárcel a llevarles puchos ni nada de eso, vamos a dar un mensaje de esperanza. Damos temas de discipulado, de liderazgo, de cómo se debe dar el evangelio, temas de matrimonio, temas de la mujer, superación de traumas, vida espiritual, cultivar una relación, ética cristiana, tener respeto por el prójimo, por otras instituciones, por las autoridades; los temas sexuales dentro de una cárcel.

Usamos todos los medios que podemos para que llegue la palabra. Hacemos cine, llevamos el proyector, los parlantes y equipos y todo.

Adentro del penal nosotros bautizamos, celebramos la santa cena, casamos, presentamos a los hijos, hacemos consejería privada, ministramos a los familiares de los presos, a los presos mismos.

La intención nuestra es eliminar toda compasión, que recuperen el autoestima y como un cofre lleno de porquerías, ayudarlos a limpiar y limpiar y se llenen de cosas buenas. Le enseñamos que mientras esta adentro que trabaje, porque el trabajo dignifica, renueva la mente, ayuda a la familia.

Bueno y con todo esto los equipamos. Porque muchos tienen ganas de ir a trabajar a las cárceles, pero no saben cómo hacerlo, no saben nada sobre el tema y con estos talleres por lo menos les vamos diciendo como es y ven si realmente es su llamado.

11) ¿Cuántas veces a la semana va a visitar?

Vamos dos veces a la semana. Vamos los miércoles y sábados. Y estamos tres horas en cada ocasión, salvo que haya alguna eventualidad. ¿Alguna vez les pusieron restricciones para entrar o para estar el tiempo que ustedes quieren? No nunca. ¿Han tenido problemas con los directores de las unidades o el personal? Con el personal de abajo, porque son los que traen a los presos, los sacan y eso. Les damos más tarea. El resto del personal no les molesta, porque después los internos quedan tranquilos

12) Más o menos ¿cuantos internos han realizado la confesión de fe' tiene algún registro o algo así por ejemplo de este año o el año pasado?

La verdad que no tenemos un registro. Aparte por ejemplo las cárceles de Buenos Aires están tan comprimidas que empiezan a mandar a los internos a las cárceles de otros lugares, entonces llegan personas que están unos meses ahí y los mandan a otros lugares de menos seguridad por su mejora en el comportamiento y viene uno nuevo y así. Entonces no hay nada medible. Pero muchos buscan la ayuda de las iglesias evangélicas, incluso el gobierno nos llama, el gobierno municipal para trabajar con drogadicción y todo eso. Y nos dicen, nosotros tenemos todos los recursos, pero no sé cómo ustedes lo hacen. Nosotros lo hacemos por medio del Señor, por medio de Cristo con él están los cambios.

13) ¿El trato entre los internos y sus causas/delitos, son diferentes para usted? Es decir, hay algún tipo de personas a las cuáles usted no puede ministrar?

No porque nosotros no preguntamos sobre los delitos que cometieron. No nos interesa porque en realidad nosotros lo vemos en la óptica de Dios. Todos son pecados igual de aberrante. Es lo mismo el homicida que el adultero, el mentiroso.

14) Hay diferencia entre estructura social (pobre-rico), hecho delictivo (violadores-homicidas- ladrones) que hace que la persona acepte a Dios en su vida?

No, vienen todos por igual. Pero por ejemplo, los más denigrados son los violadores y si por ejemplo se pone uno a coordinar la predica a veces los otros no se quieren someter, porque el que mande es el chorro, es el que tiene el mayor cartel. Si es violador no lo quieren mucho. Pero yo les digo, acá no hay códigos. El código es "C" somos todos de Cristo, es la única forma más o menos de nivelarnos.
Hay gente que va y se convierte genuinamente, otros que pasa un tiempo y se convierten, otros que van a curiosear, otros van porque le decís que hay comida cuando hay alguna fiesta. Hay de todo tipo. El tema es que a nosotros no nos importa con que intenciones vienen, porque yo sé que tarde o temprano el mensaje los atrapa. Porque nosotros llevamos un mensaje diferente y con hechos. Aparte los mismos presos que han tenido cambios, son los mismos agentes de cambio.

15) ¿Ha visto a internos con delirio misticista? ¿Qué piensa sobre eso?

Sí. El ministerio de Jesús echaba fuera demonios y sanaba enfermos. Daba las nuevas buenas a la gente, pero también hacía eso. Dentro de la cárceles hay hechicería, umbandismo y hacen pactos con demonios. Los demonios existen y están dentro de uno y los hemos escuchado pegar gritos. Hay posesiones espirituales. Pero nosotros los echamos en el nombre de Jesús y la gente queda libre, quedan normales, es una fuerza opresiva, son fuerzas opresivas. Son personas depresivas, que se auto lastiman, son resentidas, llenas de odio, pero vos los liberas y son otros, quedan bien.
Uno cuando está en Cristo nueva criatura es, y cambia su forma de pensar, de hablar, de hacer las cosas, tiene una forma diferente de amar.

16) Los que se convierten, ¿eran conocedores de la palabra, o tenían otra fe' ¿Cuál?

De los dos lados. Habían quienes no conocían y otros que han conocido y no se han afirmado en la fe.
Nosotros no entramos como ayuda social, entramos como ayuda espiritual. ¿Por qué? Porque el católico hace esto, a vos queres salir conmigo, yo te traigo cigarrillos, te traigo yerba. Nosotros no. Eso viene después. Si nosotros vemos que vos no tenes medias, que no tenes zapatillas, te traemos. Pero eso viene después. Lo espiritual es lo primero. La ayuda espiritual es lo primero, porque es a partir de ahí que viene el cambio. Si vos empezas con la ayuda social la gente viene porque vos le podes dar. Si vos después no le das se van yendo.
Nosotros no les llevamos nada. Por ahí si hacemos cosas, por ejemplo que se yo a veces hacemos fotografías para fin de año para que le envíen a sus familias. Pero lo principal es lo espiritual. No somos ayuda social.

17) ¿Ha escuchado hablar de los pabellones evangélicos que hay en diferentes unidades de la provincia y en la federal? ¿Qué le parece la idea de una cárcel totalmente evangélica?

Estudié ahí dos años en la unidad 25. Pero nosotros no tenemos el sistema federal. Igual no sé si es bueno, porque nosotros somos la sal. Si la sal está dentro del salero a quien vamos a ganar. La sal hay que mezclarla entre la gente.

18) ¿Cree que los que habitan los pabellones evangélicos están ahí por conveniencia? ¿Hay reglas en los pabellones?

Dentro de esa unidad sí. Si uno aspira a ir a esos pabellones debe cumplir una serie de reglamentaciones. Orar tanto tiempo, tener una conducta buena para acceder a ese lugar. Tiene que demostrar que se ha convertido a Dios, no tiene que fingir. Pero se descubre tarde o temprano si está fingiendo.
Nosotros tenemos ciertas reglas establecidas, por ejemplo cuando terminamos la reunión les digo que tienen que juntarse en células, que lean tal palabra para mantenerlos activos. Porque hay muchos que no son evangélicos y les quieren pegar, les quieren hacer cosas.

19) ¿Ha realizado algún seguimiento de la persona al salir de la cárcel? ¿Sigue mantenido contacto? ¿Qué tipo de seguimiento es?

Cuando salen afuera y entran a la iglesia, hay que tratarlos como cualquier persona, debemos estar conscientes de sus necesidades, ayudarlos a tomar sus propias decisiones porque muchas veces lo estuvieron mandando por 10 años y después le cuesta ser autor de sus propias decisiones. A veces se sienten con paranoia, se sienten observados, con la etiqueta puesta. Se les busca trabajo. ¿Esto lo hacen todos juntos como iglesia? La iglesia aporta con colaboraciones y ese tipo de cosas. También a veces los invitamos a casa con Tere.
No los presentamos como internos en la iglesia, a no ser que él lo permite. "Este muchacho salió de la cárcel" CHAN! Todos mirándolo. Si él se quiere presentar y dar su testimonio es cosa de él. Porque muchas veces se pueden sentir rechazados, que no son bienvenidos. Luego debe empezar a servir en el ministerio como una persona más.
Consejos prudentes: cuando sale un preso, no sale a predicar ya. En la cárcel hay mucho orgullo y vanidad y ellos vienen con eso; son vanidosos, quiere cartel. Primero tiene que morir el yo, que muera el ego. Los corregimos, dejamos que den testimonio pero breves. Los dejamos sí, que tengan protagonismo, pero poquito. Se ve que participe en la iglesia, que venga a los cultos, que ofrende. Se le da un buen seguimiento.

20) ¿Observa cambios de comportamiento en las personas que se convierten? ¿Cómo cuáles?

Los primeros cambios son en el comportamiento. Es un abandono de la conducta normal que tenían, y empiezan a restaurar la familia, las relaciones rotas. Comienza a tratar de sanar toda esa historia. Al darse cuenta de la realidad enceguecida puede comprobar que sus acciones afectaban a otros. Entonces tratan de establecer sus relaciones rotas. Perdonar a sus padres, familiares. Se rompe la dureza que tenían las personas, se ponen más sensibles. Dios te hace quebrantar. Cuando uno tiene un encuentro con Dios ya no volves a ser el mismo. Nunca vas a poder ser la misma persona. Porque Dios toma control de tu vida.

21) ¿Cree que es posible que aquellos que se convierten en el evangelio adentro de las prisiones siguen yendo a la iglesia una vez que están libres?

Cundo salen, nosotros tratamos de conectarlos con las iglesias cercanas. A veces el proceso de cambio, de la estructura de la mente, lleva tiempo, no es de un día para el otro. Tienen que someterse a lo que nosotros le vamos indicando, y mientras más rápido se adapten mejor. Cuando están por salir, les damos esperanza, el Dios que lo ayudó dentro de la cárcel es el mismo que lo va ayudar afuera. Pero hay muchos, que tal vez el gran problema es que muchos de los presos son de Buenos Aires y cuando salen vuelven al mismo ambiente, a la misma banda entonces hay muchos que no vuelven, se quedan por esta zona, porque saben que van a estar en el mismo lugar, que lo van a ir a buscar los compañeros.

22) ¿Cuáles son las dificultades por las que pasan estas personas al volver a salir en libertad?

Otra dificultad es que la misma sociedad los excluye. Es imposible conseguir trabajo para ellos. El hecho de haber sido un ex presidiario y haber estado en la cárcel, ya las personas no quieren saber nada de ellos. Entonces en la búsqueda de un cambio y la sociedad que se cierra, con ese doble discurso, no les queda otra alternativa de volver a robar. Es muy perverso.

23) ¿Conoce casos en que las personas reinciden en los delitos?

Si reinciden. Hace poco vino uno de la villa 31 que salió como en tres programas de telefe, de estos que roban en las villas. Él iba a la iglesia en Santelmo con la esposa, pero ahí en la villa tenía que andar armado, asique antes que le pasara algo se vino de vuelta a Rawson. Se lo sacó de ese ambiente. Pero hay otros que caen, reinciden otra vez.
Hay otro que dijo me vuelvo. Llegue a mi casa y mis amigos me ofrecieron granadas, fusil, para salir afanar. Dije no, y pegue la vuelta.
Pero aquellos que no tienen las posibilidades de que alguien lo contenga, puede decaer. O si no tiene una buena familia seguramente va a volver a caer. Porque la familia misma está en la delincuencia.

24) ¿Usted cree que las congregaciones están preparadas para recibir o ayudar a la gente que ha salido?

No creo que estén muy preparadas las iglesias. Lo que dan a cualquier persona de la vida libre. Pero creo que si las iglesias trabajan en un ministerio carcelario se tiene que equipar mejor para preparar a la iglesia de cómo debe recibirlos o hablar con ellos. Pero hay muchas iglesias que no les gusta la tarea, no todos tienen ese llamado. Hay iglesias que no le dan bolilla. Porque hay muchos engañadores. Uno fue una vez a pedir plata. Necesito plata pastor, fue otro también a pedirle y el pastor le saco el pasaje con tarjeta y todo. Y a donde fue a caer a mi casa. Lo agarre de las orejas. A mí no me vengas a mentir. Agarraste a dos pastores y los engañaste, tramposo, asique raja de acá porque no es así la cosa. Asique hay que tener cuidado.
En la ciudad todos saben que nuestra iglesia tiene el ministerio carcelario pero yo veo a los pastores y los avivo. Porque no todos saben tratar con ellos.
La gente no está preparada para el ministerio. Fracasan. Hay muchas razones por la cual fracasa la gente. Una es porque no está bien capacitada, no entiende bien la tarea, no tienen el llamado. Son ministerios donde no vas a encontrar mucha asistencia. Hay iglesias de dos mil miembros y van dos nada más. No es un ministerio muy popular. Son ministerios especializados. No todos van a las cárceles, no todos van a los hospitales o los psiquiátricos; algunos no más. Por eso los congresos no son muy numerosos, vos decís congreso de jóvenes y fuuu como dos mil pibes. Pero aca son pocos los operadores carcelarios además porque un sistema que no permite el ingreso de muchos. No podes ingresar a 10 o 20 personas son 3 o 5.
Por el tema de la seguridad es muy restringido. Nada que atente contra la seguridad que ponga en peligro de fuga, toma de rehenes.

Iglesia Adventista Neuquén – Unidad 16

1) ¿Hace cuánto tiempo van a las cárceles?

Ahora en abril se está cumpliendo el año. Vamos todos los domingos de 17 a 19 hs. Somos entre cuatro y cinco mujeres.

2) ¿Por qué comenzaron a ir?

Un hermano de otra iglesia, que va a la unidad 9, nos comenta que hay una mujer de la unidad 16 que estaba pidiendo visita religiosa, y fue así como comenzamos. Nosotros ni la conocíamos a la mujer esta, pero hicimos el listado de quien quería ir y fuimos.

3) ¿Por qué van las internas a culto?

Vienen las que se interesan. A ellas también les conviene venir. Todo lo que hagan fuera, para no estar encerradas, les ayuda también, les sube el puntaje de comportamiento.
Pero a la mayoría de que nosotras preguntamos, vienen porque se sienten mal, muy pocas dicen vengo para ocupar el tiempo, porque en realidad si no quieren venir, hacen otra cosa.
El interés es más porque se sienten mal, porque no pueden ver a sus hijos que están afuera, porque ya están por salir, porque les interesa que vayan a ver a su familia.

4) ¿Cuáles son las inquietudes por las que van?

En general ellas han escuchado hablar de Dios. Hay algunas que tienen necesidades espirituales. Hay algunas que van vienen y otras que se mantienen constantes. Hay algunas que quieren cambiar de vida, no quieren volver a lo mismo.

5) ¿Cuantas chicas van?

Más o menos vienen ocho. Van variando, por ahí más, por ahí menos.

6) ¿Les llevan cosas a las internas?

Si, a veces les llevamos cosas que necesitan, en el caso de la mujer les llevamos cosas para higienizarse. Pero también nos piden que vayamos a ver a la familia y ayudarlos a ellos. A veces les llevamos alimentos y ropa como zapatillas para los chicos.

7) ¿Cómo es su rutina cuándo van?

Empezamos charlando de como estuvo la semana, que novedades tienen, si quieren orar por algo específico. Después cantamos, después oramos y empezamos con los estudios.
Nosotros llevamos diferentes temas que vamos hablándolos. Por ejemplo hablamos de los mandamientos y empezamos hacer preguntas en base a los versículos bíblicos, por ejemplo cuales son los mandamientos según éxodos, cuál de los mandamientos les gustan más, y cosas así. Siempre con la biblia.

8) ¿Ven cambios en las internas que están yendo regularmente cuando ustedes van?

Hay una chica que se bautizó, era terrible. Hasta la tenían en un pabellón a parte porque cuando se agarraba con otra o con las mismas celadoras hacía problemas, incendiaba los pabellones y todo. Esa chica hizo varios cambios.
Generalmente se las ve más apaciguadas, más humildes. Porque muchas veces se peleaban con las celadoras y decían, no me pueden tratar así, son mis derechos. Nosotros les decíamos que tenía que seguir la imagen de Jesús, a el nunca le pisaron la cabeza, pero tampoco andaba gritándole a la gente. Asique le repetimos varios versículos bíblicos como en proverbios.

9) ¿La mayoría de las mujeres porque están ahí?

La mayoría está por drogas. Hay una brasilera y dos paraguayas, todas por tráfico de drogas. Después hay otra chica que estuvo toda la vida en la cárcel, ha robado un montón de veces, y cayó por homicidio.

10) ¿Les cuentan porque están detenidas?

Nosotros en realidad no les preguntamos, pero en algún momento cuentan. Pero nunca vas a saber si es la verdad o no.
Muy pocas veces hay mujeres extrovertidas, que te cuentan todo. Generalmente no dicen mucho, se cuidan mucho de lo que dicen, son desconfiadas.

11) ¿Ven a ex internas?

Hay una chica que vamos a ver todos los sábados, ella en realidad tiene prisión domiciliaria. Vamos a verla a Vista Legre.
Vamos a ver mucho a la familia. Hay algunos que tienen padre y madre detenidos, porque muchas trafican con el marido, entonces los chicos quedan solos con su abuela generalmente. Pero están muy solos.
En otros casos, queda el padre con los hijos, pero pasa que tal vez es padre de uno de los hijos, del resto es el padrastro. Y si no quedan con nadie, a muchos los mandan a los hogares.
Hay casos de mujeres que tienen toda la familia en prisión, marido, hijos, padres.

12) ¿Han ayudado a las internas con las salidas transitorias o una vez que están liberadas?

Si, en mi caso tuve a una chica acá en casa. Ella estaba embarazada y si no tenía a nadie afuera que pudiera hacerse cargo, iba a tener a su bebe en la cárcel, porque todavía no le habían dado la libertad. Todos me decían que estaba loca.

13) ¿Ustedes cuando comenzaron a ir a la cárcel, se prepararon de alguna forma?

No. Fuimos así no más. Primero nadie nos daba bolilla, ni el pastor. Vio lo que estábamos haciendo y se dio cuenta que no era nada fácil entonces decidió que nos iban a dar unos talleres para ayudarnos un poco con el apoyo espiritual.
De todas formas yo busque en internet, sobre gente que haya ido, y que cosas uno debe considerar, pero todo lo hicimos con experiencia propia. Al principio salimos con dolor de cabeza de ahí, porque son muchos los problemas y más cuando vas a la familia.
Una vez fuimos a visitar a la mamá de una de las internas, la señora nos llenó la cabeza de todas sus necesidades, de toda su negativa y después por una semana yo no pude salir. Después nosotras nos empezamos a dar cuentas que hay ciertas cosas que podemos hacer y otras que no. Entonces fuimos descartando algunas cosas.
Cuando comenzamos salimos re mal, primero porque nunca habíamos visitado una prisión y otra porque nunca habíamos visto tantos problemas juntos de la gente. Era bien duro al principio. Nosotros aprendimos a los golpes.
Si uno no está bien espiritualmente y psicológicamente más que nada, te tira abajo. Hay mucha miseria. Muchas necesidades, muchas cosas que uno ni se imagina.

14) ¿Están discipulando gente para ir a las cárceles?

No, no quieren ir. Nosotras empezamos cinco y seguimos siendo las mismas, a veces cuatro. Cuando se comenzó a comentar en la iglesia lo que estábamos haciendo, mucha gente se interesa, pero después no viene, porque una cosa es que vos te intereses y vayas una vez para ver como es y la otra cosa es que vayas todos los domingos.
Lo que nosotros vimos es que no es una cosa de que vos vayas y si el otro domingo no tenes ganas no vas. Vos tenes que ser constante. No es por nosotros, es por ella, porque ellas te están esperando.

15) ¿Han salidos internas que ustedes saben que siguen profesando la fe?

Conozco a una chica que sigue estando en contacto y que me manda mensaje, me dice que está yendo a la iglesia, no sé si será una iglesia nuestra u otra, pero bueno, siempre escribe y dice que no se olvidó de Jesús y que sigue yendo a la iglesia.
También hay una pareja de brasileros que sé siguen yendo a la iglesia.

16) ¿Cree que la iglesia en general, está preparada para recibir personas que estuvieron en la cárcel?

Si, pienso que sí. Porque en realidad el trabajo no lo hacemos nosotros, sino que lo hace Dios. Entonces la gente cando hace el cambio ya está, cuando la gente cree en Jesús y realmente quiere cambiar y empieza a orar y leer la biblia, el cambio se hace solo. No lo hacemos nosotros.
Conocemos muchos casos de gente que ha estado en prisión y que a través del estudio de la biblia ha salido y ha sido totalmente diferente.

17) ¿Qué otras cosas ayudan a la persona a cambiar?

Las cárceles que no tienen nada para hacer, la gente se muere de angustia. Cuanta más cosas se hagan en la cárcel, cuanto más ocupadas estén mejor van a salir. La gente que está todo el día dando vuelta en su cabeza, generalmente está deprimida y toma antidepresivos. Cuando la gente está más ocupada y hace cosas, se las ve distinta, se las ve motivadas. Salen con otra expectativa además.
Muchas están terminando la primaria y la secundaria además. La gente que sale con estudios o con oficio está más segura cuando va a salir. Porque tienen un oficio.
La parte espiritual es importante, pero también es importante el oficio. Hay gente que no sabe hacer nada, están acostumbrados a pedirle al gobierno que le cubran todas las necesidades. Si ellos salen haciendo un oficio, sabiendo hacer algo, es muy posible que puedan tener otra vida. Hay mucha gente resentida, porque no es nada fácil estar ahí adentro muchas horas, sin hacer nada.

18) ¿Cómo se ve el tema de los cambios, si la personas realmente quiere cambiar?

Uno ve que quieren hacer cambios en su vida, después no sé si van a seguir con el tema de la religión o no, el tema de la iglesia. Están motivadas a cambiar. Nosotros vemos que los comportamientos son diferentes. Nosotros no sé si lo que queremos es convertir a las personas, si no que vean otra forma de relacionarse.

19) ¿La religión sirve para que la persona que ya está en libertad no reincida?

No creo que sea solo eso, pero es una gran parte. Porque tener temor de Dios, va hacer que la otra persona vea bien lo que va hacer.

20) ¿Las internas profesaban otra fe o ya conocían de Dios?

Si, algunas iban antes a la pentecostal cuando eran chicas, y hay otras que no sabían nada sobre Dios.

21) ¿Tiene conflictos con las otras religiones?

Nunca hablamos de las otras religiones. En realidad nosotros no llevamos la doctrina, llevamos la biblia. Nosotros creemos en eso y de eso vamos hablar.

22) ¿Se llevan bien con el personal penitenciario, nunca tuvieron conflictos?

No, nunca tuvimos problemas. Algunas son más ásperas para atenderte pero nada más. Lo que sí, si te dicen gaseosa transparente, esa tenes que llevar, si te dicen galletitas sin relleno, no llevas con relleno. Acatar sus reglas.

23) ¿Les han preguntado las internas porque van a visitarlas?

Sí. Una de las chicas les decía que ella sentía mucha satisfacción al ir y poder compartir el tiempo con ellas, las internas se les reían. También le explicábamos que para nosotros era

mejor dar que recibir y así como algunos van a los hospitales, otros a los geriátricos, nosotras íbamos a las cárceles. Ellas se ríen no más, pero sé que deben quedar pensando.

24) ¿Conoce algún testimonio de gente que hay cambiado totalmente su vida?

Una vez vino a nuestra iglesia un chico que había estado en la cárcel, diez años estuvo detenido, y en la cárcel conoció la iglesia porque un policía jubilado iba a leerle la biblia a la cárcel. Se bautizó, salió y ahora está estudiando para pastor. Cayó cuando tenía 18 años, consumía drogas y la familia ya estaba cansada de él. Cuando se bautizó la madre no vino, decía que eran puras mentiras. El padre vino a ver si realmente lo que le decían era cierto.
No son tantos los casos así extremos de conversión, pero si hay algunos que han cambiado su vida.

25) ¿Por qué cree que son escasos los casos de conversión?

Por la misma razón de la gente que no está en la cárcel. Cuantos convertidos hay en las iglesias? Es la misma razón. No hay mucha gente. Y aún en la misma iglesia, cuantos convertidos hay en la misma iglesia? No somos quien para juzgar, pero generalmente el 20% hay en las iglesias de conversión.

26) ¿Cómo definiría usted a la persona convertida, qué características tiene?

Primero, la persona buena se le ve en la cara, refleja a Jesús. Una persona apacible, humilde. Lo ves, lo notas. En una iglesia lo notas. Que no critique, una persona que está con Jesús. Es medio difícil definir eso, pero uno se da cuenta enseguida. Una persona que no critica, una persona que no hiera. En una iglesia, cuando empezas a conocer la gente te das cuenta. Todos estamos en proceso, nadie es perfecto, todos estamos en procesos de crecimiento, pero hay personas que vos ves y no podes creer que este en la iglesia y haga ciertas cosas. Como todos estamos en proceso no podemos decir este está convertido y este no, pero hay ciertas características que se ven en la persona, que van caminando con Dios.
Es difícil definirlo, pero pienso que debe tener las características del fruto del espíritu, amor, paciencia, sabiduría, templanza, todos los frutos del espíritu se deben manifestar.

27) ¿Es más fácil o más difícil que la gente se convierta en la cárcel?

Es más fácil. Porque están en situaciones extremas y porque están totalmente alejadas de Dios y es más fácil para una persona alejada que para una persona que conozca todo y que sepa todo y que nadie le puede enseñar nada, esos son los tibios. Una persona totalmente fría a la cual le hablas de Dios es más fácil que se convierta que una persona que esta veinte años en una iglesia. No te va a dar bolilla, se conoce toda biblia y si no está convertido es difícil. Son los tibios y Dios dijo que mejor seas caliente o frio, porque si sos tibio te voy a vomitar. Para mí los tibios son los que se saben todo, van a la iglesia siempre pero esas personas son más difíciles que se convierta, al menos que haga un cambio.
Una persona que ha padecido en la vida quiere un cambio rápido, por eso me parece más fácil, que le hables de otra vida, de otra forma de vivir. Y hay muchos que han padecido violencia, maltrato, violaciones.

28) ¿Uno llega a Dios en casos extremos?

Por lo general. Cuando te pasa algo, cuando uno está bien, tiende a olvidarse de Dios y si no lo conocía, no lo va a buscar. En las pruebas tendes a buscarlo, cuanto más difícil la situación, es más fácil que te conviertas.

Interno Unidad 5 de Cipolletti

1) ¿Hace cuanto tiempo estás preso?

Hace un año y medio. Antes estaba en Roca y me trasladaron acá a Cipo. Antes estuve preso 7 años, caí cuando tenía 19 y anduve en varias cárceles, como en Rawson, Roca, Neuquén.

2) ¿Profesas la fe evangélica?

Si, vivo en un pabellón común, en una celda donde todos son cristianos. Y yo también. Cuando llegue eran tres personas y conmigo cuatro. La celda se forma en febrero del año 2015. Se comenzó con la visita de un pastor, el cual le planteo al director de la unidad, poder hacer culto al interior del pabellón, por el tema de que no a todo el mundo lo dejan asistir a culto afuera. Porque eso queda a criterio del personal quien sale y quien no sale.
Por eso se planteó lo de los cultos adentro y hoy en día somos 8 de los 4 que empezamos. Esto que se hace en los pabellones, no se hace en todas las cárceles, imagínate esto de entrar un pastor al pabellón. A parte de eso entran visitas con él, puede entrar la pastora, la mamá del pastor, criaturas. Hay mucho respeto por parte de los internos.

3) ¿Cada cuánto tiempo viene el pastor?

Vienen todos los domingos de 14 a 16hs. A parte de eso, hacemos culto también nosotros, pero solo los internos. Para compartir con los demás jóvenes del pabellón. Igual cuando viene el pastor se llena la celda, en sí somos 8 pero a veces llegan haber 20 más o menos.
El pastor que viene, estuvo mucho tiempo preso antes. Yo lo conocí a él cuando estaba en la calle, haciendo cosas malas, pero de esa manera. Y hoy lo vemos y esta con su esposa, sus hijos, tienen una iglesia. Y eso a nosotros nos ayuda mucho. Porque él pudo salir de eso. Al igual que su hermano que estuvo preso, son personas que conocieron a Dios en la cárcel y cuando salieron siguieron estando en los caminos de Dios y hoy son otras personas. Muchas veces el pastor viene y nos ayuda cuando tenemos problemas entre nosotros, el habla con cada uno para que nos tranquilicemos. También el director lo ha llamado para que venga a tranquilizar a los internos de otros pabellones.

4) ¿Conocías o profesabas la religión antes de estar preso?

Mi esposa conoce las cosas de Dios, y ella iba a la iglesia, pero yo no practicaba. Yo empecé acá, estando en la cárcel hace un año y medio más o menos.
Yo cuando estaba en la calle, mi esposa siempre me hablaba de Dios, y sé que estoy acá por desobediencia a Dios. Cuando iba a la iglesia iba por compromiso de llevar y acompañar a mi esposa, no porque yo quería.
Ahora mi mamá y mis hermanos están yendo a la iglesia por todos los cambios que han visto en mí. Solo falta mi hermana.

5) ¿Cómo te convertiste?

Cuando yo caí detenido mi señora estaba embarazada y ya teníamos una nena de 5 años. Me podían venir a visitar muy pocas veces porque mi nena se ponía mal, le hacía mal venir acá, se estresaba mucho. Ella tenía un soplo en el corazón y andaba mal de salud. Eso me ponía mal porque no podía hacer nada y empecé a drogarme dentro de la cárcel, a portarme mal, hasta que mi esposa me dijo que ella solo me iba a esperar si yo cambiaba. Cuando me trajeron acá a cipo, porque antes estaba en Roca, yo ya venía con la idea de separarme, pero una semana antes de venir, llego un joven a Roca, conocedor de las cosas de Dios y él me habló. Me dijo vos lo que estás haciendo con las drogas es perder a tu familia, destruir a tus hijas. Busca a Dios, lee la biblia, ora por tus hijas y empecé a practicar, en sí yo era re vergonzoso, pero cuando empecé a orar y a pedirle a Dios que me ayude. De esa manera cuando llegue acá le hice una promesa a Dios. Le dije que si él me permitía quedarme en esta unidad, salvar mi matrimonio y tener a mis hijas, yo le iba a servir, que lo iba buscar e interesarme en sus cosas. Y bueno gracias a Dios hoy llevo un año y medio en este penal, cero droga, cero nada.
La gente que me conoce le parece raro que yo no ande en nada y que ahora este en las cosas de Dios. Pero a mí me ha servido mucho, primeramente porque pude recuperar a mi señora y a mis hijas y después porque a pesar de que estoy preso, no me siento precio porque no estoy todo el día pensando, me falta tanto tiempo para irme si no que pienso en otras cosas.
En la biblia dice que muchas veces Dios llama con amor y otras con dolor. En mi caso cuando estaba en la calle no me importaba nada, pero cuando perdí a mi familia, no pude estar más con mis hijas, todo eso fue lo que hizo que me diera cuenta que necesitaba a Dios.

6) ¿Tiene reglas en las celdas?

Nosotros todos los días de 20.30 a 21.30 oramos con los muchachos. Tenemos culta los días miércoles y los domingos. Además el pastor nos visita dos o tres veces a la semana. Estamos todo el tiempo ocupados en las cosas de Dios, no le prestamos atención a los problemas que nos rodean, no andamos llevando y trayendo.
Ahora están viendo la posibilidad de abrir otra celda cristiana en el pabellón, porque el director ha visto como ha trabajado el pastor y quiere abrir otra para tres jóvenes que están empezando andar en las cosas de Dios y así de apoco se abren puertas acá en la cárcel.

7) ¿Qué cambios has visto en tus compañeros y en vos mismo?

Lo primero que empecé a cambiar fue mi carácter, porque encima estando acá encerrado es peor. A mí me decía algo y me iba a los humo y quería enseguida hacer justicia por mano propia. Eso me costó mucho cambiar y aún en día sigo luchando con ello. También después el tema del vocabulario, la forma de actuar. Y cuesta cambiar acá, porque no todos creen en Dios y tienen la misma perspectiva de pensar en el afuera. Y muchos que ven que vos queres hacer las cosas bien y que queres cambiar y están todo el tiempo buscándote para que hagas lo que no tenes que hacer.
Por eso se abrío en realidad esta celda, uno de los jóvenes que estaba acá, él quería cambiar y hacer bien las cosas, pero con la gente que estaba conviviendo no podía, entonces hablo con el director para ver si lo podía ayudar, entonces el director le propuso abrir esa celda en el pabellón, porque antes esa celda estaba clausurada, porque de ahí se escapaban todos los internos, y le dijo que solo se la abría si el realmente cambiaba y empezaba a buscar de

Dios. Por eso esta celda se abrió y fue ese su motivación, querer cambiar y hacer bien las cosas.
Los cambios se notan en el mismo ambiente. Vos entras en otras celdas y notas el ambiente pesado de peleas y cosas malas, en cambio en la nuestra es otra cosa. Nos llevamos mejor, y hay respeto.
La policía ven los cambios en el tema del trato que tenemos con ellos también.
Uno de mis primeros cambios fue que deje de estar nervioso, empecé a tener paz. Y más allá de que estaba preso deje de estar alterado y viviendo en los problemas. Después también fue el carácter con mi esposa. Yo estando preso mandaba igual en la casa, quería que mi señora hiciera lo que yo le decía, hasta que se me enojo y me dijo que las cosas no eran así y que si yo no cambiaba me iba aquedar solo.

8) ¿Los pastores que vienen les traen cosas?

Sí, nos traen. Pero algo que hace él es ir uno o dos días a la semana a ver a nuestras familias. Va con su esposa y comparten unos mates con nuestra familia, hacen una oración. Están todo el tiempo visitando a la familia de nosotros y a través de esto le lleva noticias de cómo nos ven a nosotros espiritualmente. Porque muchas veces nuestras familias conociéndonos a nosotros, les cuesta creer el cambio que tenemos acá.

9) ¿Es difícil ser creyente estando preso?

Muchas veces nos pasa que por estar en las cosas de Dios tenemos muchas luchas, muchos problemas, y es ahí donde tiene que estar la fe, porque estando acá adentro, imagínate, cualquier problemita que se te viene te dan ganas de largar todo al carajo y hacer otras cosas. Pero gracias a Dios y al pastor que tenemos hemos aprendido que si ponemos en práctica la fe de cada uno, las cosas se pueden lograr.

10) ¿El evangelio es para todos?

La biblia dice que uno tiene que predicar la palabra para todo el mundo. Dios cuando vino a la tierra vino a salvar a todos, no vino a elegir personas. Vino por todos. Ahí está en cada uno el decidir el hacer las cosas bien o hacerlas mal. Pero la salvación es para todos. Pero la mayoría de las personas que están en las cosas de Dios, les ha pasado algo, se les murió un familiar o estuvieron ellos a punto de morirse. A la gran mayoría les paso algo para volcarse a las cosas de Dios y refugiarse en él. En las cosas de Dios encontraron la tranquilidad y la paz.

Interno de la comisaría Quinta - Centenario

1) ¿Qué le pasó a usted, como se siente hoy en día?

Gracias a Dios bien. Antes iba a la iglesia, y acá me afiance mucho más. Gracias a Dios. Tengo la pastoral los días martes con el hermano Gustavo y el Pastor.
Uno se siente bien, es agradable. Se sale del contexto. Es más espiritual, es más hermoso. La verdad es que uno se siente bien, más relajado. Uno cambia su punto de vista.
Pero la verdad que uno se siente bien. Estoy yo y está el hermanito Vidal.

2) ¿Usted ya conocía sobre Dios antes?

Si, un poco. Pero iba poco. Pero sí, tenía conocimiento de la palabra de Dios.

3) ¿Hace cuánto tiempo está en esta comisaría?

Casi dos años.

4) ¿Antes estaba en otro lugar?

No.

5) ¿Cuándo llegó, vino acá?

Sí.

6) ¿Le puedo preguntar porque está acá?

Se me culpó de homicidio.

7) ¿Para cuánto tiempo más tiene acá?

Como mínimo para diez años más. Pero puedo salir un poco antes, por la conducta y por el estudio.

8) ¿Está estudiando algo?

No, por ahora no.

9) Igual, ¿vienen a enseñarles?

No, uno tiene que ir.

10) ¿Cuáles fueron los principales motivos que a usted lo llevaron a escuchar la palabra, a escuchar de Dios?

Los primeros motivos eran más que nada para distraerme y conocer más la palabra. Yo leía la biblia y no entendía. Y cuando viene el hermano de la iglesia me explicaba y entiendo mejor. Hay muchas palabras que leo así, y no comprendo. Cuanto te explican entendes mejor la palabra.

11) ¿Hizo la confesión de Fe? Aceptar a Jesucristo.

Sí.

12) ¿Y eso lo hizo acá, en esta unidad?

Sí, acá.

13) ¿Hace cuánto tiempo?

Desde enero no más. Hace poquito.

14) En que fue cambiando, ¿en su forma de ser, de pensar?

En la forma de pensar. Estar un poco más aferrado a levantarme a orara, a ayunar. Antes era un día más para mí. Ahora veo desde otro punto de vista la situación.

15) En cuanto al ayuno y oración, se rige usted mismo con eso, o viene el pastor y dice, bueno, esta semana te recomiendo que ores de tal a tal ora.

No, es a voluntad eso. No es obligación. Es lo que uno siente. Tal vez un día antes, o el mismo día dice, voy hacer ayuno. Pedirle a Dios, aferrarse a él.

16) ¿Tienen algún beneficio por ser evangélico? En otras unidades, a los presos que son evangélicos, tienen acceso a otras cosas.

Es más que nada un cambio en el trato de los jefes, de los agentes.

17) ¿Qué día vienen a visitar, los pastores?

Nos dan los días martes y a veces los jueves.

18) ¿Cuánto tiempo están?

Dos horas.

19) ¿Y vienen con algo preparado?

Sí. Aunque a veces abrimos la biblia y estudiamos lo que sale o a veces tengo dudas yo y le pregunto.

20) ¿Tenes otro compañero más que es evangélico? ¿Él se convirtió acá?

SI, él se convirtió acá.

21) ¿Tienen reglas entre ustedes? Como por ejemplo, no digamos malas palabras, o no miremos o escuchemos tal cosa.

No, en lo general de uno mismo sale eso. El trato cordial.

22) ¿Sabía que en otras unidades, más que nada en Buenos Aires en la federal, hay pabellones evangélicos? ¿Cómo lo ve usted a eso?

Tenía conocimiento. Lo veo muy bien, lo veo buenísimo.

23) ¿Cree que eso puede llegar a pasar acá? En la 11 por ejemplo.

Dios quiera que sí. No hay nada mejor que eso.

24) ¿Su familia es conocedora de la palabra? ¿Alguien más es evangélico?

Y… mitad y mitad.

25) ¿Usted tiene esposa o hijos afuera? ¿o está solo?

No, estoy solo.

26) ¿Usted cree que en el momento de salir, va a seguir profesando la fe?

Creo que sí, voy a estar mucho más aferrado. Porque uno va a conocer a más hermanos, va con más experiencia, va a conocer más testimonios. Todo tiene un propósito. Esto es para testimonio.

27) ¿Han venido otras personas acá, de otro credo?

Sí. Uno respeta eso. Cada uno con su religión.

28) ¿De qué tipo?

Atalayos. Testigo de Jehová.

29) ¿Usted me decía que siempre estuvo acá, en esta comisaría?

Sí, soy primario y siempre estuve acá.

30) ¿Es de acá?

No, de Neuquén.

31) Usted me decía que no tenía familia, pero algún hermano?

Sí, un hermano. Lo que pasa es que yo soy de Buenos Aires, de Olavarría. Pero hace mucho que vine acá.

32) ¿Viene familia a visitarlo?

Sí, cuando pueden ellos. Una vez al año. Por el tema del trabajo. Se les complica. Pero acá tengo un hermano que viene a verme; viene seguido.

33) ¿Ahora en la comisaría, está en circulación, es decir, libre?

Hago trabajos. Pinto y en lo que puedo ayudar, hago; es por voluntad y para hacer las cosas lo mejor posible.

34) Igual esto suma, los jefes lo ven diferente.

Sí, en confianza. Ven que uno está predispuesto hacer. Trato de hacer lo mejor posible y lo que no conozco trato de aprender.

35) ¿Usted tuvo que renunciar a algunas cosas en este tiempo, por ejemplo su carácter?

No es renunciar, sino que uno va cambiando con el tiempo. Son procesos. Eso es lo bueno. A veces sin darse cuenta va cambiando la forma de pensar. Eso es lo bueno.

36) ¿Su familia ha visto ese cambio en usted?

Sí.

37) ¿Le han dicho, estas cambiado?

Sí. Estas cambiando en la forma de hablar, en la forma de comunicarte. Porque antes hablaba mucho más ligero. Más intenso. Ahora lo hago más pausado, más tranquilo. Se nota el cambio.

38) ¿Nunca tuvo problemas con los penitenciarios que están con usted?

No, la verdad que no; gracias a Dios, nunca tuve problemas.

39) ¿Nunca hubo problemas en que entraran los pastores?

No, nunca. Siempre toda la buena predisposición.

40) ¿En la comisaría cambió el ambiente?

Sí. Igual mucho yo acá no salgo.

41) Cuando traen a gente demorada por cierto tiempo, ¿usted los ve?

Sí, hay veces que sí.

42) ¿Se acerca a hablarles?

Sí. Trato de hablarles lo mejor posible.

43) ¿Y lo toman, o son medios recios en esas cosas?

No, no. Por lo menos gracias a Dios, me escuchan. Yo siembro la semilla y ahí en más cuando salen afuera, es su voluntad es su decisión. Yo por lo menos trato de inculcarles que va por un mal camino; si esta acá adentro es por algo.
Si esta bajoneado trata de animarlos; no pregunto mucho, pero uno se da cuenta. Trato de inculcarle de la biblia y tratar de llevaros lo mejor posible.

44) Con el tema de su condena, ¿cuándo fue lo que paso?

Lo mío, en el 2013.

45) ¿Fue una persona que usted conocía?

Sí.

46) ¿Me quiere contar lo que paso?

Mmm.. no. Trato de no recordar. Quiero que pase este tiempo lo más rápido posible.

47) ¿Usted se arrepintió?

Sí, siempre voy a estar arrepentido.

48) ¿La fe lo ha ayudado bastante en eso?

Sí. Mucho.

49) ¿Tiene otra perspectiva al salir?

Sí. Otra forma de pensar. Quiero acercarme a una iglesia y hacer todo lo mejor posible. Aprendes apreciar muchas otras cosas acá que uno quizás afuera no le daba importancia. Es otro punto de vista.

50) Usted me decía que cuando estuvo afuera conocía de Dios.

Sí. Pero iba una vez a las quinientas. De vez en cuando.

51) ¿Cree que el propósito de Dios era que lo encentre acá?

Si, por eso yo digo que todo tiene un propósito. Si tal vez no hubiese estado acá, me hubiera pisado un auto, hubiera tenido un accidente. Algo me hubiera pasado. Todo tiene un propósito. Creo que vine acá para ser un testimonio quizás. Pienso que voy a ser un testimonio más y voy ayudar a muchos jóvenes con sus vidas. Voy ayudar en lo que pueda. Los chicos hoy en día viven en mucha violencia.

52) Por último ¿Cuántos años tiene?

39.
Creo que el pabellón evangélico va a ser muy bueno. Creo que va a funcionar.

53) Con el tema del culto, ¿los pastores son de acá?

Sí, son de acá de Centenario.

54) ¿Y cómo fue que entraron?

Yo sabía que uno podía pedir las visitas. Asique pedí la pastoral. Cuando dijeron que iban a venir mis compañeros me preguntaron quiénes eran. Le dije que iban a venir unos pastores al otro día a la mañana. Al otro día, se levantaron temprano, me sorprendieron. Pensé que iba a estar solo, pero ellos empezaron a venir. Preguntaban cuándo van a venir los pastores. Hubo un cambio. Había armonía. Era otro trato. Se ve un montón el cambio. Hay más compañerismo, más voluntad de hacer las cosas, en ayuda. Se notó. Eso antes no se veía.

55) Antes decía que frecuentaba la iglesia, en el momento de pedir la visita religiosa, dijo la fe evangélica o se le paso por la cabeza los católicos, o los testigos de jehová o a mormones por ahí. ¿Cómo fue que dijo los evangélicos?

Había ido a un par de iglesias antes. No todas concedía en la misma, pero me gusto más el evangelio.

Predicador carcelario, detenido en diferentes unidades de la provincia de Neuquén y Río Negro

1) ¿Cómo era su vida familiar?

Mi familia, era una familia constituida. Mis padre se habían escapado de Chile, porque era socialistas allá y también era cuatrerista, robaba ganado y cuando vinieron acá, mi papá siguió militando en el partido socialista Chileno, en la época previa del gobierno de Allende en Chile.
Acá constituimos una familia normal. Pero mi papá cometió un error muy grande. Mi papá no tomaba; él tenía a gente a cargo en construcción y terminan una obra. Yo tenía tres años cuando ocurre eso. Terminan una obra y lo invitan tanto para que vaya a tomar una cerveza, va a ese lugar, toma una cerveza, se desata una pelea, se lo provoca a mi papá, y él era un hombre muy orgulloso y saca un arma y le pega tres tiros a una persona.
Y ahí empezó para nosotros el infierno. Mi mamá era analfabeta y mi papá firma unos documentos a un abogado, que le iba ayudar le quita una camioneta y la casa donde vivíamos. Yo tenía más o menos cinco años en ese momento, y nos desalojan. Literalmente nos dejaron en la calle.
Nosotros éramos cuatro hermanos, yo era el menor y el mayor tendría unos diez años. Ocurrió algo ahí que me marco para toda la vida. Imaginate que pasó hace cuarenta años atrás, y es un recuerdo muy vivo todavía en mi mente, como ver a mi mamá llorando desesperada rogándole a l juez y a la policía por nosotros. Yo tuve un sentimiento que ningún niño debe tener a esa edad. Yo a los cinco años sentí odio. Odié a la policía, sentí un odio tan grande. De ver a mi mamá sufrir así y ver que los culpables de eso eran los uniformados. Y a me medida que fui creciendo fui viendo que era muy inteligente. Una parte de la primaría no la hice, me pasaron de tercero a quinto porque estaba bastante avanzado.
Mi hermano mayor a la edad de once o doce años empezó a robar. Mi mamá empezó a trabajar de empleada doméstica y trabajaba todo el día y nosotros estábamos todo el día solo y un vecino nos dio un ranchito de chapa y ahí fue donde vivimos por siete años. El estado fue totalmente ausente, nosotros quedamos a la deriva total. En la calle sin tener donde vivir. Y no hubo ningún organismo y nadie. Nos dejaron totalmente desamparados en la calle y eso hizo que quedamos más solos.
Mi hermano a muy temprana edad empezó a robar. Robaba en el mercadito de la esquina, el kiosco de la vuelta y robaba galletitas, traía harina, fideos. Eso robaba, pero fue al inicio, después empezó a robar otras cosas. Hasta transformarse en un asaltante de bancos. Un ladrón de un listado de diez a nivel nacional. Mi hermano nos arrastró al robo y nosotros seguimos con la dinastía.
A mí me pasó algo muy loco. Yo conocí al Señor hace años. A través de un amiguito del barrio, que era hijo de evangélicos y vino un día un evangelista, Alberto Monttesi. Ellos andaban evangelizando en una carpa como de circo, pero no tan grande. Y un día acompañe a mi amiguito que me decía que tenía que ir a la iglesia y bueno, yo fui. El primer día de campaña fue para mí algo muy hermoso, porque era algo nuevo. Ver las guitarras y todo eso, me atrapó. Pero hubo algo que me hizo sentir diferente. Se hablaba del espíritu santo y la presencia de Dios y de todo eso y yo veía literalmente a la gente sanarse y los veía como alababan con júbilo, porque se sentían sanos de su enfermedad y yo veía y decía que era eso

de la presencia y del espíritu. Yo no sentía nada, tenía nueve años. Y una noche llegó a mi casa y se me vuelca una pava de agua hirviendo y me quema todo. La piel me queda toda roja y mi mamá desesperada me dice tu Dios te va a sanar. Y ahí me acordé. Cuando pasen los enfermos voy a pasar y voy a sentir la presencia. Por un lado me dolía mucho pero por otro lado estaba contento porque iba a poder sentir la presencia.

Al otro día voy y me siento ahí adelante y pasa Alberto Monttesi, ya me conocía porque me veía todos los días, duro quince días la campaña y me veía todos los días. Y pasa y me pega en el pecho y yo pegué un alarido y me levanto la remerita y tenía toda la carne viva. No tenía nada de piel, me había quemado todo y me dice, Dios te va a sanar esta noche. Si! si, le digo. Cuando llaman a los enfermos yo estaba ahí.

No sé qué pasó, porque en realidad no se explicar. Tengo una sensación de haberme elevado al cielo, algo que me llevo muy alto. No me anime abrir los ojos, pero sentí algo muy profundo adentro mío. Al otro día no tenía nada. Nada. Estaba normal.

Entonces, después de eso me sumo a una iglesia evangélica pentecostal hasta los trece años. Ocurre algo. Tenía un cuñado, mi hermana embarazada tenía antojos de comer pizzas. Vamos un sábado a comprar una pizza a una pizzería y mientras esperamos, mi cuñado pide una cerveza. Me invita cerveza a mí. Pidió otra. Me agarré la primera borrachera de mi vida. Eso fue un sábado. Al otro fin de semana estaba consumiendo las primeras drogas de mi vida. A los 13 años. No sé qué pasó. No sé qué pasó. Porque yo estaba en la iglesia bien. Daba las noticias, era parte de un grupo de jóvenes. Me había puesto como pedro el terrible, porque en la iglesia las noticias mías eran como dos minutos, pero yo estaba como quince minutos arriba del pulpito: hermanos! Demos gloria a Dios y quien vive, y quien salva. Era muy efusivo. Y bueno la noticia es que este domingo. Y bueno demos tres glorias a Dios y vamos y así era yo. Pero no sé qué ocurrió. De una borrachera al otro fin de semana consumiendo drogas. Hace más de treinta años atrás donde no era común.

Ahí empezó una vida de drogas y delincuencias. Empecé a tener problemas con la policía a muy temprana edad, a los 14 años. Muchos problemas con la policía, era muy rebelde y algo que yo sentía ante las autoridades, empezó a manifestarse a esa edad. A pelear con los patrulleros. Ellos me llevaban y subía pateándoles la patrulla. Yo como pibito chico. No sabes cómo se ensañaban, como me pegaban, era peor el odio en mí. Que me pegaran era para mí como un alimento al demonio de venganza que había en mí. Entonces yo todo lo que podía hacer contra la ley, para mí era mi venganza. Me convertí en una persona muy mala, mala en contra de la autoridad, no mala de pegarle al que se me cruzaba. Una maldad totalmente antisocial.

Eso me llevó a tener un reconocimiento en la delincuencia acá local y más con mis hermanos mayores que ya tenían todo un reconocimiento. Mi hermano mayor, el que roba bancos; a los catorce o quince años me da las primeras lecciones: si vas a robar, no robes girada. Yo la primera vez que robe aparecí con un grabador, con un reloj. Todo lo que me gustó en la casa donde había entrado a robar me lo traje. Los platos, me gustaba todo. Y mi hermano me trato de todo, de gil para abajo. Si vas a robar, roba plata o brillo, oro. No robes otras cosas. Esos eran los consejos de mi hermano.

A los quince o dieciséis años empiezo un curso de cerrajería para abrir cajas fuertes. A esa edad ya andaba con una pistola en la cintura. Teníamos un grupo de cuatro, mi banda. Mi hermano era el mayor y tenía otras bandas. Yo tenía mi banda, era líder de esa banda. Se hacía lo que yo decía y robamos farmacias, porque en esa época no era fácil encontrar

droga. Cada dos por tres venía un hippie del bolsón y traía marihuana. Si no ni sabíamos lo que era la marihuana. Asique robábamos farmacias.
Me fui de casa a los quince años. Cansado de que la policía me pegara tanto acá en Cipolletti. Era que me veían en la calle, me atravesaban la patrulla y me subían a las patadas y acá adentro me pegaban media hora hasta que me decían ándate y me iba todo golpeado. Y era todo los días. Y a veces me escapaba por los techos, y era peor por haberme escapado.
No sé porque tanto ensañamiento hacía mí y hacía mis hermanos también. Ya a los quince años empecé a enfrentarlos. Ya tenía un cuerpo más grande y cada vez que venían me ponían contra la pared, me llevaban en el patrullero pero yo seguro que alguno le rompía la boca. Imagínate las patadas que me daban. Una vez terminé en el hospital. Pero bueno viste. No podía vivir más acá en Cipolletti, asique me fui a Neuquén, y allá me relaciono con la delincuencia de Neuquén. Con gente más grande que yo. Yo con quince o dieciséis años, con gente de treinta o treinta cinco. Gente mucho más grande. Entonces desarrolle casi todo mi vida delictiva en Neuquén. Hugo una época que era muy drogón. Consumía mucha droga, pero en ese tiempo había otros códigos. Yo estaba con mi grupo de pibes que robaban conmigo, pero si sabía que uno había consumido droga, no iba a robar conmigo. Ellos sabían. Bueno mañana vamos a ir a trabajar. Esa era la palabra. Asique los pibes sabían que tenían que venir legales. Si habían consumido algo, les decía loco, no vayas. Tú parte los tenes, pero no vayas. Asique se quedaban. Entonces no era drogarnos para robar. La droga era parte del festejo posterior. Robábamos, nos iba bien. con esa plata comprábamos el asado, la droga, nos empilchábamos bien y gastábamos esa plata lo más rápido que podíamos y después volvíamos a robar. Esa era la vida.
Tratar de ganarle a la policía, era mi objetivo. No tenía otro fin. No era violento tampoco en los asaltos, nunca le pegué. Si yo estaba entrando a una casa para un asalto, jamás le rompí la cara con el revolver a nadie. Si los amenacé a los gritos, los acobarde a los gritos, pero nada más que eso. Después en la calle sí, era muy malo, muy peleador. Vivía a las piñas. Y a más de uno le pegue un tiro. Primero por animarse a enfrentarme sabiendo que yo andaba calzado con la pistola. A veces peleábamos mano a mano, pero cuando terminábamos sacaba el revólver y le pegaba un tiro. De la panza para abajo.
A los veinte y un años llega la peor desgracia a mi vida, que fue la cocaína. A través de un compañero de la calle, que todavía está preso por narcotráfico en Trelew, él estando en Mendoza se conecta con unos narcos paraguayos en el penal y después cando estuvo en libertad acá, establece una relación con esos narcos. Esos narcos querían ver como traer cocaína para la Patagonia, para el valle. Pero ellos desconocían los movimientos y demás. Por eso le piden a este muchacho, una cierta logística. Entonces este muchacho habla conmigo y otros más, éramos cuatro, y le damos este apoyo logístico a estos narcos. Llegan a cinco saltos, alquilan una casa y un par de camionetas con ladrillos de cocaína. Son los primeros ladrillos que llegan acá a la zona. Yo tenía veinte y un años, esto fue hace veinte cuatro años atrás. Recién se empezaba a ver lo que era la cocaína. Había estratos sociales muy altos que tenían, pero nosotros, en la calle todavía no existían la cocaína.
Entonces vino para todo el alto valle, todo ese cargamento de cocaína a principio casi que se regalaba la cocaína, se los hizo adictos a muchos a muchos. La cocaína tiene ese poder muy adictivo. Entonces se empezó a vender mucha cocaína a muy bajo precio. Mucha cocaína. Esa chacra mutó en una pista de aterrizaje clandestina afuera de cutral-co. Llegaba una avioneta con cargamento, imagínate la cantidad de cocaína que llegaba.

Había como diez freazeer así, en un campo era esto, ya venía en pan. Yo forme parte de ese movimiento, cuando se empieza afectar a la Patagonia con cocaína. Los primeros cargamentos.

Yo tenía la cocaína gratis. Lo que tenía que hacer era andar atrás de los narcos, de cierta manera protegiéndolos con una pistola en la cintura nada más. Pero yo iba, me pagaban con plata y agarraba cocaína con la pistola, sacaba un pedazo y decía esto es mío. Y nadie me decía nada, porque sabían que éramos malos. Si nos teníamos que agarrar a los tiros lo hacíamos.

Eso fue lo peor para mí. Ya empecé a consumir cocaína y deje de robar. Estaba tan pasado de merca, que ni siquiera pensaba en robar. Se terminó mi época de ladrón a los 21 años y empezó mi época de adicto. Muy fuerte fue mi adicción a la cocaína. A la edad de 25 años empecé a inyectármela. Ya no la aspiraba. En todo el cuerpo me inyecté. A la edad de los 29 años empecé con una idea en mi mente, de pegarme un tiro. Al principio era un juego, sacaba el arma y le ponía las balas al revólver y pensaba como será pegarse un tiro. Después empezó a transformarse en una idea, que me duró como tres meses esa locura de querer matarme. Ya tenía las balas puestas y pensaba como será pegarse un tiro.

Miraba mi vida y decía, yo no quiero esta vida. Tenía un colchón tirado en el piso, una almohada, un revolver y una bolsa de cocaína, esa era toda mi vida. Sin sentido mi vida, totalmente drogado. Entonces empezó a ser algo tan desesperante para mí y la única solución que yo tenía era matarme. No veía otra salida. Lo único que me quedaba era apretar el gatillo. Y me frustraba tanto porque yo estaba así y decía, ahora me mato, ahora me mato, me mato, me mato y no podía. Y me inyectaba otra vez y agarraba el revólver y decía ahora sí, ahora me mato, me mato, me mato y…no podía. Y así varios días, semanas completas.

Cuando estaba con mis amigos, más o menos la careteaba, cuando se iban todos me quedaba solo y empezaba, ahora me mato. Y lloraba, gritaba y no podía apretar el gatillo. Era frustrante, peor era.

Un día jueves me despierto, me levanto a la mañana muy triste, una tristeza muy grande. Estaba tomando mate y lloraba y lloraba, no entendía porque estaba así. Y fue pasando el día y a medida que pasaba llorando y se acercaba la noche entendí que esa noche iba apretar el gatillo, que ese era el último día. Esa era la noche. Y en ese momento me viene a la mente un muchacho que me compraba droga a mí…que había dejado de un momento a otro de comprarme y se había convertido al Señor, al evangelio y cada vez que me veía me predicaba a mí y a los que estaban conmigo. Yo lo veía y decía huy allá viene aquel, nos va hablar de Dios. Y me decía, Dios tiene una vida mejor para vos, me hablaba del amor de Dios y eso y yo le decía, bueno loco, yo te escucho pero cuando yo te digo hasta ahí es hasta ahí. Asique él me hablaba y cuando yo le decía córtala porque ya no te aguanto no decía nada. Y ese día yo me acorde de ese pibe y lo fui a buscar. No estaba, justo se había ido a la iglesia, y la madre me conocía, y le dije, dígale cuando vuelva si me puede ir a ver. Si, si…yo le aviso.

Yo me fui y pasaron como media hora, cuarenta y cinco minutos y llego. Y vino con un pastor. Siempre pienso que hubiera pasado si no hubiera ido, si hubiera pasado una hora, dos horas. Pero Dios lo quiso. Entonces ocurre. Este pastor habla conmigo y le cuento lo que ocurre y me dice, usted se animaría hacer una oración conmigo. Si le digo. Repita esta oración. Yo hago la oración con este pastor, donde yo le entrego mi vida a Dios. Y él me dice, usted es consciente de lo que acaba de hacer? Porque pastor? Porque usted le entregó

su vida a Dios. Y yo le digo, mire pastor, a mí en la calle se me respeta no por la reja que tengo o por lo que he robado. Se me respeta porque cuando yo digo algo lo cumplo. Yo soy consciente de lo que acabo de hacer. Bien, me dice. Porque ahora su vida ya no es suya, su vida es de Dios. Mantenga su convicción de que su sí sea un sí y su no sea un no.
Eso era un día jueves. El viernes a la noche se juntan algunos en mi casa porque consumían ahí. Y yo no estaba 100% bien, pero en un momento me pasan a mí para tomar y yo les digo no. No voy a tomar. Me doy vuelta para la ventana y le digo gracias Dios mío por ayudarme a decir que no. Se quedaron toda la noche los pibes ahí tomando cocaína y yo me quede toda la noche con ellos. Lo bueno es que yo decía no era no, y no me insistieron.
El otro día era sábado, era más crítico, cayeron mis amigos y trajeron un par de jeringas para mí y un poco de alcohol para armar toda la joda. Cuando me toca a mí, yo vuelvo a decir que no. Fue el segundo día. Paso una semana, paso otra semana, paso un mes, paso un año, pasaron 15 años desde ese día que le entregué mi vida a Dios. Lo mío fue un milagro. Deje de consumir cocaína el jueves que le entregue mi vida al Señor, el viernes me expongo a la situación, me vuelvo a exponer y no. No volví a consumir más, fue un tremendo milagro de Dios.
Fue un milagro. Venía de siete u ocho años de consumir. El milagro grande es que yo tengo mis facultades mentales intactas, físicamente estoy bien. No tengo secuelas de haber consumido drogas. Y empecé a los 13 años y deje a los 29. Quince años consumiendo drogas. Yo veo a otros pibes que eran de mi época y están hecho bolsa. De mi grupo hay como cuatro amigos que murieron de sida, y yo no me pegue el sida porque Dios me cuidó, porque la aguja mía era mía en los primeros quince minutos, después uno no sabía cuál era su aguja y bue, si es lo mismo. Dentro de ese grupo murieron tres o cuatro.
Dentro de la calle, que han matado la policía en tiroteos o enfrentamientos o dentro de los penales, cuento a tres, cuatro amigos.
Yo, hoy estoy acá, hablando de esto, hablando de Dios, predicando el evangelio, ese es el gran milagro en mi vida.
Deje de preguntarme porque un día estaba en la iglesia, al otro estaba borracho y el fin de semana estaba drogado. No me lo pregunte más. Porque se lo he preguntado a muchas personas y me dijeron el diablo salió para tratar de trabar un propósito grande que Dios tenía con tu vida…si todo muy hermoso muy romántico, muy lindo. Puede ser; otros me han dicho que el Señor me quiso llevar por ese camino para prepararte para que vos en este tiempo tengas la autoridad. También es muy lindo, muy romántico. Hasta ahí.
Yo he aprendido a aceptar la voluntad de Dios y no pregunto. Lo que paso paso. Ya está. Ya está. No fue que yo deje la droga y ya estaba, era un santito. El Señor empezó a procesarme, a sacarme cosas, porque mi vida ya no era mía. Y eso lo tuve que ir entendiendo. Hoy en día hay cosas que el Señor sigue sacando, me duele entregarlas, pero nunca me olvido que ya mi vida no es mías. Es de él. Voy a vivir mi vida de la manera que a él mejor le parezca, tengo que renunciar a mi yo, y aceptar lo que él quiere.
Entonces nada de lo que yo tenía en mi vida pasada, a Dios le sirve. No le servía absolutamente nada. El necesitaba matarme y hacerme de nuevo. Es necesario morir. Nada de lo que yo traía del mundo a Dios le servía. Tuve que dejar muchas cosas. Lo que me daba seguridad. Yo estaba en un momento trabajando en un empleo y salí subgerente de una empresa y Dios eso me lo derrumbó. En cierta manera Dios me arruinó la vida, totalmente, económicamente, todo. Todo lo que me generaba seguridad mi salud, mi orgullo, que todavía tengo una lucha tremenda con mi orgullo, se ha encargado de arruinar,

en el buen sentido. A él no le sirve nada de lo que yo traigo del viejo hombre. Entonces me está llevando a ser una nueva persona, me está llevando a renunciar a todos esos códigos que yo tenía.
Imagínate que en el penal de Cutral-Co que es donde estoy yendo, hay un hombre que violó a su hija de cuatro años, la mató y la enterró. Como hago yo para decirle Dios te ama, cuando a mi Dios me dice amarás a tu Dios y amarás a tu prójimo como a ti mismo. Como puedo decirle a esa persona, Dios te ama si yo por dentro tengo ganas de agarrarlo de acá por lo que hizo, un asesino, como va agarrar a su hijita de cuatro años y matarla. Como hago yo para amarlo? Y Dios me pide que lo ame. Y yo digo Señor…. Eso es romperme por dentro, es morir.
Hay otra persona que mató a su esposa a puñaladas. Como hago para decirle eso, si a mí me cuesta amarlo. Yo le digo Señor, yo no los puedo amor, yo no soy como vos. Entonces a ese rompimiento me está llevando Dios.

2) ¿En qué penal estuvo?

En varias comisarías y en el penal de Roca y de Comodoro Rivadavia. De ahí tengo una experiencia. Fueron periodos cortos, 3 meses, 6 meses. Todo por robo. Una por lesiones, por pegarle un tiro a una persona. Me ha sacado el Señor de situaciones donde podría haber sido abusado. Siempre algo se generó y por algún motivo, no sé porque siempre salía parado de todas, y eso que yo me las mandaba.
Mi hermano había robado un banco solo, acá en Cipolletti y fui preso yo por eso y me llevan a la brigada de Neuquén, y me llevan a una casa, era un lugar clandestino y ahí me tuvieron 11 días y si no me mataron ahí, me sacaban a las dos tres de la mañana a la barda y simulaban fusilamientos. Pegaban tiros y no me disparaban. Yo les decía, tírame a pegar.
Una experiencia que me pasó en Comodoro es que…la vida de un penal transcurre de lunes a domingo cuando tenes las visitas. Algunas son los sábados, allá eran los domingos. Y yo al estar tan lejos, sabía que no iba a recibir visitas. Pero igual, inconscientemente esperaba la visita, era algo que se generaban los domingos. La visita empezaba a las doce del medio día y a las diez de la mañana empezabas a ver cómo se iba haciendo el silencio en todo el pabellón, en todo el penal. Ahí en el penal, uno no tiene privacidad, todo se ve. Solamente hay rejas, es un galpón largo lleno de rejas. No hay ninguna pared. Entonces vos ves lo que está haciendo el de la otra punta. Todo se ve.
Pero llegaba esas dos horas, pero era así, porque los dos meses que yo estuve ahí, todos los domingos eran exactamente igual. Dos horas antes se empezaba a producir un silencio, ya se bajaba la música, vos empezabas a ver el nerviosismo en los presos, y a medida que se iba acercando la hora, una hora antes de la visita empezaban a cambiarse, se bañaban, se afeitaban y empezaban a preparar la pava el mate, una manta para que la visita se sentara tranquila. Preparaban todo y se quedaban. Empezaba a ver un ambiente de nerviosismo y yo miraba y analizaba, porque era muy loco, todos los domingos pasaba lo mismo y media hora antes de la visita, se volvía a producir ese silencio. Pero era peor, se sentía el silencio. No se escuchaba nada. Y mirabas así y estaban todos intranquilos, todos los presos igual. Miraban sus cosas y veían que les faltaba y cuando se escuchaba el candado allá, cuando abrían la reja allá, retumbaba y todos hacíamos así (pegaban un salto del susto) y llamaban alguno. Y cuando salía, se volvía a producir ese silencio hasta que volvían abrir y llamar a

otro. Y yo inconscientemente esperaba una visita, yo sabía que no la iba a tener, pero la esperaba. Y era muy triste.

Me acostaba y me ponía una revista en la cara para que nadie me viera llorar. Yo en esos momentos me sentía preso. Era el único día de la semana que me sentía preso. Cuando se iba la visita y volvían los presos traían un poco de comida, cigarrillos, y alguno que otro que le pasaban algo de droga. El lunes volvías a tu rutina, lavar, limpiar las celdas, leer, escribir, escuchar un poco de música, caminar. Y así todos los días de la semana, y llegaba el domingo a las diez de la mañana y otra vez. Era muy doloroso, muy doloroso.

Y por eso esto que yo estoy haciendo es porque me identifico con esos presos. Es algo que ocurre. Los pibes están presos ahí y están sufriendo mucho. Yo cargo con eso. Yo cando oro acá en mi casa, me pongo a llorar por esos pibes. No es la paliza, no es la tortura, no es el encierro. Es ese instante nada más, son esas tres horas de la visita que uno se siente preso. No durante el resto de la semana. El resto de los días estaba preso mi cuerpo, pero mi mente no. Mi mente estaba afuera, estaba leyendo, estaba mirando, estaba imaginando. Uno puede estar preso 20 años y no sentirse así, porque su mente está libre. Pero en ese momento de la visita… y a todos los presos les pasa. Sufren el día de la visita.

Yo hago hoy en día una comparación de vida de delincuente con ahora. Y yo veo que ahora los pibitos están presos por cosas muy tamberas. Nadie está preparado para vivir como delincuente en esta sociedad, son muy pocos, realmente contado con los dedos de la mano, los que pueden vivir de forma ilegal.

Todos los pibes que están presos adentro de los penales son un número. Al gobierno le sirve tener presos. Un preso al Estado, le salía hace unos meses atrás, mil pesos. Y cada preso solo recibe la comida, y la comida es polenta y un pedazo de carne picada aplastada, y eso no vale mil pesos. Ojalá comieran mejor. Entonces es un número que a alguien le está conviniendo. Es un gran negocio tener pibes presos.

Vos ves a un pibe criado en una toma de diez años más o menos que ve el sufrimiento de su mamá, tal vez a su padrastro que le pega a su mamá, ve que viven comprando droga y cosas así. Esos pibes ven eso y se crían de una forma antisocial. Llegan un día a estar presos y a ellos le da como cierta autoridad, como cierto nivel. Y están influenciados por una música tan tumbera, como es la cumbia villera que es todo las minas, los ratis, la droga y llegan un momento que le van a robar una cartera a alguien, o van a una estación de servicio a robar y los atrapan y llegan allá y la vida es tan distinta ahí adentro. Y vos a esos pibes a la noche los escuchas llorar, llamando a su mamá. Lo peor es que esos pibes salen de ahí y a los tres meses vuelven a volver adentro.

El sistema es tan violento, por las condiciones en que vive un preso, es insoportable. Mi hermano está preso y todo su espacio es de un metro, ahí tiene un bañito, sus pertenencias. Eso no debería existir en las cárceles. A quien vos queres resocializar con ese sistema? Si vos ahí adentro, mostras flaquezas, si en algún momento se te ocurre pensar y exponerte, de querer cambiar tu vida, los otros presos tumberos como vos, te van a bardear. Por eso tenes que seguir la ola. Y ahí adentro están pasados de droga, entonces los pibes ahí no piensan. Mientras más drogados estén mejor. La misma policía pasan las drogas, entonces esos pibes no se recuperan. Salen y al tiempo están de vuelta porque a alguien le sirve, alguien está haciendo negocios con los presos. A nadie le interesa.

Entonces vos llegas con una biblia debajo del brazo a ese sistema tan perverso, que no debería ser así, los lugares de detención no deberían ser así. Llegas a ese lugar con una intención de querer cambiar, llegas con todo este amor que vos podes ver que tengo por

esta gente, pero yo te decía que también es muy difícil para mí, porque… no digo que esto esté asignado al fracaso…tengo que entender, tengo que llegar a una conclusión tan profunda adentro de mi mente que, una convicción de que Dios está por encima de todas las cosas como para llegar a un lugar así y entrar a predicar su evangelio. Porque de otra manera no puedo hacerlo. Si yo me pongo a razonar todo esto, diría que estoy haciendo acá, estoy perdiendo el tiempo con esta gente. Esta gente no se puede recuperar, con estas condiciones es imposible.
Si yo no creyera que existe una fuerza superior capaz de transformar, no solo a una persona, sino que a todo un penal, un territorio, incluyendo desde la autoridad máxima hasta el último empleado del penal… no podría pensar de que alguien ahí adentro se pueda recuperar, y que se pueda acercar a Dios menos.
Porque un pibe ahí adentro que se atreva a salir a una reunión evangelista, cuando llegue a su celda, va a ser totalmente humillado por sus pares, lo van a empezar a tratar de "hermanito", de blandito, de que te quebró el sistema. Los empiezan a tratar mal, se les empiezan a burlar, de aleluya, gloria a Dios, hermanito venga para acá. Porque es un pibe que quiere cambiar su mente, pero no sabe cómo. Entonces se aferra a una persona que le lleva el evangelio. Entonces a esos pibes los sacan del pabellón y los ponen en un pabellón de confianza y el que lo verdeguea es el policía, el policía le dice, límpiame los botocos, lustrame el escudito. Sacale brillo al garrote. Y no te atrevas a no obedecerle al policía, porque el policía tiene la autoridad de volver a llevarte al pabellón y si vos volves del pabellón de confianza al otro pabellón, vas a llegar allá a ser la señora de los presos. Vas a tener que ir a lavar la ropa de todos los presos, vas a tener que ir a cocinar, a limpiar la celda, y más de uno te va a querer abusar sexualmente. Entonces vos como haces para aceptar al Señor ahí adentro? Como haces?

3) ¿Cómo trabaja usted con la gente allá, por esto que me cuenta?

En el caso mío, me ayuda mucho mis antecedentes. Entender cuando los pibes por ahí me dicen, yo estoy re enojado con ese chabón, yo no creo más en Dios, estoy re enojado con ese chabón. Se lo has dicho a él, le pregunto. No, y como hago para decírselo? Anda a tu celda y decile a ese chabón que estás enojado, deciselo a los gritos, desahógate. Decile que estás enojado por esto, esto y esto. Porque vos me hiciste esto y esto. Decile lo que pensás. Porque yo sé cuándo ese pibe haya hecho eso, va a dejar limpia su mente, y va a caer de rodillas. Va a venir y el Señor le va a dar un beso, le va a dar un abrazo y ese pibe va a caer de rodillas. No voy a ser yo. Por eso voy. Porque sé que el Señor me está respaldando. Pero también está el otro tema, esa persona que violó y mató a una criatura de cuatro años, y el Señor me dice que lo ame, y yo le digo al Señor que no puedo. Señor yo no puedo. Es una lucha dentro mío, y a la vez no los puedo sacar, porque los otros presos están esperando que salga para que después lo agarren.

4) ¿A qué tipo de presos le es más fácil llegar con el evangelio?

Entonces van a venir a vos, gente que solo busca un escapismo. Un consuelo. Gente con carga y culpa. Es lógico que alguien que está preso en algún momento va decir, me las mandé, por eso estoy acá. El tema es estar por un robo, y vos decís, bueno le robó al sistema, pero otra cosa es haber matado a alguien. Otra cosa es. Entonces esa gente, que

comete esos casos tan extremos como asesinatos, violaciones y demás, es la que está más predispuesta a salir. Tienen una carga de culpa que necesitan sacarse esa culpa. Entonces eligen ese espacio como alivio, pero tampoco se convierten.

Acá en Roca, hay un pibe amigo, Jorgito que se convirtió al evangelio ahí en Roca, salió en libertad, llegó a su casa y se encontró con cinco hijos y una mujer que mantener y no tenía plata. Y había una necesidad y lo que siempre hizo toda su vida fue robar y salió a robar y calló preso de vuelta. Volvió, se arrepintió al Señor, y ahí eso me da la pauta que es emocional lo de ellos ahí adentro.

Hay un caso, un hombre que era un ex presidiario levantó una obra ahí en la unidad 11, que quedó ahí en el recuerdo, casa de Dios. Un pabellón que quedó. A él se le abrieron las puertas de ese penal, iban como cincuenta presos. Un día, hubo un motín y ese predicador se puso al lado de los presos, porque aún en él estaba eso, de delincuente. Entonces tuvo participación en ese motín y no lo dejaron ir más. Se cerró la obra. Y eso se perdío todo.

Yo si hoy en día quiero ir a la 11, no me permiten entrar, por una cuestión de cartel, porque soy el hermano de… no me permitirían. Pero a la vez, se me abrieron todas las puertas porque mi hermano, como te decía es delincuente a nivel nacional, ha conocido los peores penales. Si yo fuera a la 9, si fuera al penal de Ezeiza, el de Cierra Chica y se enteraran que va el hermano de… a predicar, los mismos presos viejos, los que mandan dentro de los pabellones, me organizarían las reuniones. Porque ellos saben que pibes necesitan salir a escuchar algo distinto. Yo tengo las puertas abiertas en los penales más grandes. Por el cartel de mi hermano. Y eso es algo que hizo Dios.

Mi hermano es una persona, que yo hablé con él hace dos años estando en la cárcel, y me preguntó si estaba yendo a la iglesia y le conteste que sí, que hace años estaba yendo y que creía en Dios y él me dijo, para mi Dios no existe, y tengo argumentos para decirte que Dios no existe. Y yo le dije decime todos los argumentos que quieras, pero mira donde estás por pensar que Dios no existe. Yo tengo una familia le dije, y duermo tranquilo. Y fue la única charla que tuvimos.

Cuando yo sentí este llamado de ir a predicar hace dos años, después de un tiempo de ayuno, el Señor me hizo sentir muy fuerte esto de ir a predicar a los penales. Yo venía trabajando con chicos con problemas de droga y demás.

Hugo una predicación que me marco mucho que escuche en la radio, y había una persona que decía, una vez un pastor me preguntó cómo me gustaría que a mí se me recuerde en mi lápida, que me gustaría que este escrito para que se me recuerde. No me conteste enseguida, contésteme dentro de unos días. Yo me fui al cementerio, comentaba este pastor y empecé a ver las lápidas de la gente y veía que decía recordado por su esposa u hijos, algunos solo decía el nombre y a otros se los recordaba por algo específico. Y yo ahí entendí, este es Dante Gebel, el que dijo esto, le dijo a ese pastor, ya sé lo que quiero que escriban en mi lápida, el predicador que afectó a una generación. Entonces el otro pastor le dijo, empiece a apurarse, porque tiene mucho por delante.

Entonces le digo Señor, así inocentemente, a mí me gustaría que se me recuerde como el predicador de las cárceles, porque el anhelo mío es llegar a todas las personas del país. Esto que estoy viendo es un pie, ni siquiera es un paso. Es el inicio.

Una vez el apóstol Alamo pidió hablar conmigo, me invitó a cenar con él; él me dio una palabra. Yo le relato esto, el anhelo que yo tenía de ir a predicar y él me dijo esto que Dios está haciendo es preparándote, porque vas a ir a los peores presos. No vas a ir a cualquier

preso, vas a ir a los peores. Y de las cárceles vas a sacar apóstoles, profetas, pastores. Y yo eso lo tomé. Por eso hago esto, porque sé que Dios me envió.
Si la pregunta es si alguien se puede convertir ahí adentro, por fe sí. Por fe te digo que sí. Si lo miro con mi razonamiento, si razono por mí, no, ahí adentro no se pueden convertir. Digo que sí, porque creo que mi Dios es muy poderoso para libertar ahí adentro a profetas, apóstoles, evangelistas, maestros y pastores.
Porque? Porque cuando yo empecé a leer la biblia, leía algo escrito y dije, Señor, yo lleno estos requisitos. El Señor dice, de lo menos preciado, escogí, de lo que no es, escogí, de lo peor escogí, de lo débil escogí, de lo vil, escogí. Y yo digo, Señor yo soy el peor de todos. Entonces lleno los requisitos para ser hijo tuyo. Entonces si yo sé de qué lo peor él va a levantar, yo tengo que tener la convicción de que él lo va hacer. Yo no puedo juzgarlos, no puedo juzgar a alguien que mató, que violó a un bebé. Pero me cuesta. Pero… es terrible.
Es terrible. El sábado estuve en una visita. Yo siempre me retiro diez minutos antes de la visita y el sábado cometí el error de quedarme, pero abren las rejas y entran quince o veinte policías hacer la requisa, se termina la visita, se termina la visita y pla pla empezas a escuchar. Sacan a los presos y hay Señor esa situación… se despiden los presos de su familia y es tanta la tristeza que hay en esos chicos, y no solo en ellos, en los grandes también. La visita los ves riéndose, preparando el mate, van y vienen, no saben cómo agasajar a la visita y cuando llega la hora de que se van, los ves con una tristeza, te dan ganas de abrazarlos, de quedarte con ellos. Siento eso de decir, déjenme acá a mí, no me saquen, yo me quiero quedar con mis hermanos acá dentro. Eso es lo que yo siento. Pero no soy yo, es el amor de él. Porque si vos me preguntas a mí, yo no lo haría. Cual sería para mí el beneficio? Yo ahí no puedo levantar una ofrenda, no puedo pedir diezmo, no voy a ser reconocido, no voy a salir en un diario por lo que hago. Es un ministerio que nadie quiere. Nadie quiere ir a la cárcel. Hay algunos que dicen, ir a la cárcel es re lindo. Si pero vos, anda a que la gente realmente se convierta, porque si vos vas hacer un show, anda y hacelo porque ellos lo van aceptar, ellos necesitan distraerse, pero te puedo asegurar que va a hacer un show y que van a salir solamente las personas que necesitan salir, aquellos que tienen una carga, y necesitan eso, algo muy emotivo. Vos vas a buscar, a convertir gente. Tenes que ver todo esto desde otra óptica, tenes que sufrir y orar por esos chicos. Pasar por lo que ellos pasaron. Mínimamente saber lo que piensan esos pibes.

5) ¿Cuántas veces va a la cárcel?

Voy cada 15 días. Pero ahora estoy viendo si puedo ponerme en contacto con un pastor que va acá. Pero por lo que me ha contado un conocido que van con él, acá están saliendo todos los pibitos que son refugiados, de los pabellones de confianza. Los presos bravos, los rudos esos no. Esos no lo están viendo, porque no los pueden sacar a esa gente. Entonces yo quiero contactar con este pastor. Yo quiero ir a ver a los otros, no a los refugiados. Quiero ir a ver a los que dicen que no, a los que se creen muy fuerte. A esos quiero ir a ver, los que se creen los más pesados, los que se creen los más capitos, tomo la palabra de Alamo, que tenía que ir a ver a los peores. Además a mí me abala el cartel, por decirlo así.. Saben que a mí no me van a bardear. El solo hecho de decir, mira viene el hermano de… eso va a generar un respeto. Y muchos van a salir a preguntarme por mi hermano. Y me van a hacer la reunión.

A mí me paso esto. Yo le decía, Señor, te pido por los pibes que están presos, y lloraba y clamaba y decía, Señor envíame, porque no aguanto más en mi corazón esta necesidad de ir a predicar. Y el Señor me decía, tenes un hermano preso, al cual nunca le hablaste de Dios. E ir a predicarle a mi hermano para mí fue… uff. Él fue mi mentor en la delincuencia, fue mi hermano mayor. Fue el que me crío en cierta manera, fue el que hizo de papá. Ir hablarle de Dios a mi hermano.. Era…uff. Bueno, listo. Voy fui. Tuvimos una charla casi de cuatro horas en la visita, los dos solos. Donde me encontré con una persona que desconocía. Totalmente. Mi hermano sigue siendo una persona muy inteligente. Me encontré con una persona tal sensible, y tan abierta a las cosas de Dios. La segunda charla ya fue un poquito mejor y charla tras charla fuimos hablando. Y él me decía y yo que le puedo ofrecer a Dios? Yo pensaba en decirle, tu corazón. Eso ahí adentro quedo muy romántico. No le iba a decir eso. Le dije mira loco, todavía no tengo la respuesta. Pero vos te acordas hace dos años y medio atrás cuando te fui a ver al otro penal y que no querías hablar nada sobre Dios. Qué bueno que estés considerando que Dios existe.
Ahí me empezó a relatar muchas cosas. Él estaba en el penal del chaco. Me dijo que fue uno de los penales donde peor la ha pasado. Hay una celda de castigo, la celda ciega le llaman, que es de uno y medio por uno y medí. Es una celda donde vos te miras así y no ves tu mano. Es una celda de total oscuridad. Y lo tuvieron cuarenta días ahí. Dice que hay gente que no aguanta tantos días. Te llenas de piojos, de sarna. Olvídate que te vas a lavar los dientes. Una vez al día te tiran un baldazo de agua y queda todo ahí. Yo estuve ahí me decía, me sacaba los piojos y me los comía. Lo peor es que todos los días viene uno y te dice. Todavía estás vivo? Porque no te matas. Es lo único que escuchas. Al otro día, porque no te matas? Y así todos los días. Yo tenía amigos míos presos ahí adentro que no se la aguantaron y se mataron. Lo peor es que vinieron a mi celda y me lo tiraron así de frente con la lengua afuera, todo defecado, todo meado y me lo dejaron muerto ahí todo el día. Desde que se mataron hasta el otro día.
Como haces para predicarle a una de esas personas de Dios. Él dice que estaba ahí cuando estuvo en esa celda de castigo, vino el oficial encargado de su sector y le trajo una soga. Y le dijo, che Muñoz hasta cuando vas a seguir sufriendo? Mira toma, acá te dejo la soga. Vino a los 15 minutos y toca y pregunta todavía estás vivo? Mi hermano le dijo, mire yo no sé. Pero para mí hay alguien que está viendo todas las cosas y ese alguien va a juzgar entre usted y yo y va a ver si es justo esto que está haciendo. Dice que ese empleado tuvo un accidente como a los dos o tres meses. Quedo cuadripléjico.
Entonces, es muy difícil llegar a esa gente.

6) ¿Cuándo va a visitar, hay un grupo específico de personas que bajan o como hace?

No, porque es totalmente voluntario. No hay pabellones específicos. Tienen miedo de armas pabellones. El otro pabellón de confianza, donde esta este tipo de gente no me lo permiten porque los otros internos no los quieren.
No pueden estar todos juntos.
Estoy pensando en algo distinto. Estaba pensando armar una obra ahí adentro. Estaría bueno.

7) ¿Estás solo ahí adentro? No hay nadie más que te acompañe?

Sí, estoy solo. A veces me acompaña mi esposa. De la iglesia no me acompaña nadie más. Porque esto es un llamado que tenía hace tiempo.

8) Ahí en Cutral-Co donde vos vas. Hay más pastores que están yendo hacer visitas?

No. Había uno que estaba yendo y no fue más. Porque justamente, esto que yo te decía. Tenían una celda destinada para eso, pero para pasar por ahí tenías que pasar por el medio de dos pabellones y cuando ibas pasando por ahí les decían de todo.
Conmigo no pasa, porque saben que soy el hermano de… cuando fui la primera vez, ocurre esto. Mi hermano les dijo. Va a venir un muchacho a predicar el evangelio. Hay que anotarse. El que se quiera anotar…yo voy a dejar un lápiz y un papel ahí, para que el que quiera ir se anote. Yo voy a ir. Mi hermano ahí es muy apreciado. Cuando yo estoy enojado, me contaba él, apago la luz de mi celda y no se escucha ni música, porque saben que yo estoy enojado. Asique cuando ven la luz de mi celda apagada, no hay nada. Él es un poco el que gobierna ahí. Asique el dejo el lápiz y el papel ahí, y puso su nombre. A las dos horas estaban todos los presos anotados. Eso no lo hice yo, lo hizo Dios. Entonces preguntaban quién es el hombre que va a venir a predicar? Es mi hermano. Asique a ninguno se le ocurra bardear. Ni se les ocurra ponerse a fumar ni nada. Ya lo van a conocer al loco.
Si es por droga, se ha drogado mucho más que ustedes y si es por robar, ha robado más que alguno de los que están acá.
Después apareció otro interno, ese es un aparto, que le decía a los otros. Acá cuando el hombre diga Dios, se callan todas las bocas, si no yo les reviento la cabeza. Asique cuando el hombre diga Dios, ustedes lo escuchan. Yo hablo con ellos jodo, pero en algún momento digo, no porque Dios... y sh…todos escuchan y Carlitos los mira.
Pero yo en realidad, no voy con la biblia. Voy con una gaseosa, llevo algo para tomar unos mates, a conversar con ellos y antes de entrar, yo clamo a Dios y le digo, Señor que estés conmigo, toca el corazón de cada uno. Entonces la predica en sí, pasa para que la presencia de Dios esté en ese lugar. Y que él los ministre.
Los primeros días venía medio mal, porque hay un policía ahí que les pasa drogas y alcohol. Les pasa fernet, vino. Y cuando entraron ahí, eran como 12 y digo, que cantidad de hermanitos. Y me miraron, pero como no me pueden decir nada. Les digo, no pibes. La verdad que lastima que ustedes se tomen este tiempo de esta manera. Porque si ustedes pensaran un chachito, y pensaran por lo que yo vengo, aunque sea poco, porque yo vengo en nombre de Dios y aunque sea por uno de ustedes, yo me doy por hecho. Pero si hay uno de ustedes que puede recibir un milagro, o ver su vida transformada y pueda salir de esta porquería de penal; si yo estoy acá para que uno de ustedes pueda lograrlo, pero que ustedes no lo estén entendiendo. Que ustedes se tomen este taller como un tiempo de distracción y no crean que yo puedo venir de parte de Dios a cambiarle la vida alguno de ustedes, si ustedes pudieran entender eso, no vendrían en esas condiciones. No se fumarían un porro ante de venir. Ustedes vendrían a escuchar lo que yo les vengo a decir.
Me quedaron mirando y a la otra visita estaban distintos.
Hay mucha gente que va a predicar a los penales y no saben por la situación que están pasando los presos. No lo digo porque yo me considere mejor. No lo tomes así. Si no porque hay mucha gente que piensa que cuando hace esto, está cumpliendo un servicio para Dios. En el fondo es medio así, no es tan así. Es como decirte que yendo a un penal a

predicar, te ganas un premio, te ganas la salvación, o que están siendo mejores cristianos. Lo hacen desde esa óptima. De que están yendo a un penal y están cumpliendo con Dios. Hasta ahí llega el evangelismo. No tienen una convicción mucho más profunda.
Si vos escuchas a una persona que está yendo a un penal, seguramente piensa totalmente distinto a lo que yo pienso. Van a predicar un evangelio de biblia, y eso es muy rechazado. Y eso es lo que comúnmente se hace. Ir con la biblia debajo del brazo a predicar un evangelio de biblia. Los pibes van a salir igual, porque necesitan matar de su rutina. Pero si vos no los provocas, sino los confrontas, con algo que les choque adentro en la mente, con su realidad… imagínate, yo fui adicto muchos años y he trabajado con pibes adictos y si al pibe no lo recupero en la primera charla, en la segunda lo recupero. Porque yo les hablo, pero si los tengo que agarrar de acá, los agarro de acá. Porque yo sé lo que están en ellos es un demonio. El tipo tiene un carácter fuerte para decirle, loco vos sos un salame, sos un gil, yo con cierta gente uso un lenguaje, uso un léxico golpeado. Pero con los pibes de la calle y de la cárcel, uso el mismo léxico que ellos. Hablo con ellos y si tengo que decir estos ratis o estos giles, o estos ortivas, uso el mismo léxico. No es que quiera llegar, pero de esa manera nos entendemos mejor. Por eso yo no les puedo ir hablar y decirle chicos, les voy hablar de Jesús. Cuando yo digo así, se para uno y dice esto es una mierda. Y se va. Y cuando se te para uno, se te paran todos y se te van.
Che loco, cuál es tu problema con Dios. No viste, ese hizo… bueno ya vamos hablar de eso. Yo les pregunto, cual es el quilombo. Y empezas hablar de eso. Si vos me decís, vas a predicar el evangelio? No. Yo voy a confrontarlos con su forma de pensar. Seguro que yo les planto una palabra de Dios. Yo les digo, loco, ustedes no pueden decir que no pueden, porque yo era peor que ustedes. A mí también la yuta me re cago a palo, yo también estuve preso, yo también. Pero yo un día creí en Dios y el me saco.

9) ¿De este tiempo que estas yendo, has visto cambios en los internos?

Sí.

10) ¿Qué es lo primero que ves que empiezan a cambiar?

Hay algo que yo aprendí a ver. Yo hablo en nombre de Dios. No hablo por cuenta mía. No me dejo llevar por mis emociones y mis sentimientos. No me dejo llevar. Porque me ocurrió en una oportunidad, que yo tenía un programa de radio, donde estaba testimoniando al aire y me llovieron las consultas, los llamados y los mensajes y demás. Hice todo un listado y tenía todo una lista para ir a visitar. Me habían pedido si podía ir a una familia, donde el padre de familia era muy drogón, muy violento. Entonces sabía que tenía que ir, pasaron tres días, cinco días y sabía que tenía que ir. No sabía que iba a decirle, no tenía idea de que decirle y bajo del auto al programa de radio y le decía, Dios que le voy a decir. No sé qué hacer, que le voy a decir y como lo voy ayudar. Y en eso algo me molesta así en la mente y me dijo: quien dijo que era tuya la batalla? Quien dijo que era tuya la victoria? Yo necesito que vayas y sueltes una palabra mía, porque yo voy a ir atrás de esa palabra. Y le voy a dar cumplimento. Lo único que vos necesitas es ir y declarar esa palabra. Y dije, Señor, gracias. Entiendo, ahora dame la palabra. Esta palabra es.
Asique fui toque las manos y dije hola que tal vengo de parte de Dios a entregarte una palabra, si la queres recibir es una palabra de Dios, sino pego la vuelta y me voy. Pasa.

Dije Señor gracias. Le digo, el Señor me manda a decirte esto, esto y esto. Vos estás haciendo esto, esto y esto. Y me dice, sí. La verdad que sí. Estas consumiendo cocaína y tenés esta y esta conducta. Alguien te conto que yo soy adicto? No. Yo fui adicto como vos y por eso sé cómo es tu conducta. Y empezamos hablar.

Después de esto, me encuentro con otro chico en Kairos en Neuquén y me dice. Yo para vos loco voy a ser re difícil. Yo le quede mirando y le digo, vos para mí sos facilito. Y me dice. A quien le hablas? Le estoy hablando al espíritu que te tiene atrapado, el espíritu de droga que te tiene atrapado. Y sabes porque sos facilito vos. Porque mi Señor te venció en la cruz, eso fue todo. Ese muchacho dejo de consumir. Soltar una palabra, dada por Dios, porque detrás de esa palabra, vendrá el cumplimiento de Dios. Yo le dije loco, Dios te ama. Ahh Dios te ama, Dios te ama, me podrías decir algo más original. Esa es la palabra para vos. Vas a ver que en unos meses vas a venir y me vas a decir que tenía razón. A los tres meses vino y me dijo, loco tenías razón, Dios me ama.

Yo estoy viendo unos cambios ahí dentro del penal, se respira el aire, se transformó el aire. Mi señor fue conmigo el sábado. Había alegría, había un ambiente totalmente distinto. Los pibes van a salir afuera a trabajar, se van a las 8 de la mañana y vuelven a las 8 de la tarde, les están dando beneficios. En el caso de mi hermano, dice que estos últimos 15 días, se le solucionaron un montón de cosas. Mi hermano tiene una condena de 25 años, y más o menos lleva 13 o 14. Pero hay una pena que el hizo en Trelew, de unos 4 o 5 años. Que esos papeles no aparecen. Y computándole, queda una pena de 18 años de condena que tiene. Entonces ya está en condiciones de pedir beneficio. Más allá de que esos 18 años los ha hecho salteados. Porque se ha fugado de las mayorías de las cárceles, se ha fugado de la manera más insólita.

Te acordas de ese motín que hubo en Cierra Chica, el de los doce apóstoles? Parte de esos presos fueron trasladados acá a Neuquén, mi hermano estaba acá. Cuando se fugan de ahí tenían todo armado. Entraba el camión basurero, pero había que distraer a la guardia y evitar que los fusilaran. El que hizo eso fue mi hermano. Nosotros fuimos el sábado a visitarlo con mi otro hermano y cuando vamos llegaron empezaron paa, paa, paa. Los tiros. Llegamos afuera del penal y vemos a mi hermano arriba del penal con la pistola en la cabeza. Y hacía dos minutos que el camión había salido con los muchachos esto.

Ese mismo hermano se fugó después de Bahía Blanca. Yo tuve participación. Fuimos y le pusimos explosivos al muro, no se pudo escapar.

Mi otro hermano es psicólogo social, está estudiando la licenciatura. De los tres creo que es el más inteligente. También ha robado muchas cosas. Cuando le ponemos el explosivo el muro ese, en Bahía Blanca, había habido un asalto en esos días, y cuando pasó lo del muro mi hermano no se pudo escapar con otra gente y se fueron todos presos y los hacen cargo de ese asalto. Mi hermano se comió siete años por ese hecho que no había hecho y lo llevan a Cierra Chica. Allá conoce a un preso de los viejos, que le enseña la lectura para los ciegos y empieza a enseñar de eso cuando lo trasladaron a otro penal. Terminó la escuela secundaria dentro del penal y después de un tiempo ya podía salir del penal pero tenía que tener un contrato laboral, entonces yo alquilo una gomería, todo legal, le mando un contrato a la justicia federal y hago que salga a trabajar conmigo. Cuando sale me dice, mira yo vengo a trabajar con vos, pero en realidad voy a seguir la universidad. Bueno le digo perfecto. Se anotó en la Universidad del Comahue y el año pasado se recibió de psicólogo social y este año está terminando la licenciatura.

Yo creo que mi hermano… él no lo sabe, porque no lo puede entender, pero yo sé que su espíritu ya lo entendió, sé que su espíritu ya aceptó al Señor.
Yo cuando voy a una persona, nunca le digo aceptas al Señor, porque yo creo que antes de aceptarlo, lo tenes que conocer. Porque si vos, que sos inocnversa, yo te digo acepta a mi Dios, y por una cuestión de que yo te lo pido, por emoción vos decís sí, yo acepto. Es lo que hace la religión. Pero vos cómo vas aceptar algo que vos no conoces. Por eso yo primero te tengo que presentar al Señor. Vos lo tenes que conocer. Yo por dentro voy a decir Señor, presentale tu amor. Señor yo te pido que le hagas una demostración de tu poder, preséntate ante él. Cuando vos sepas quien es él, vas a tener la decisión de presentarte ante él. Como vas aceptar algo que no conocés.
Entonces yo al penal entro con esa visión. No voy con la idea de que acepten a Dios, voy con la idea de que lo conozcan. Si lo quieren aceptar o no es una decisión de ellos. Pero en realidad es el propósito que Dios tiene con ellos.
Yo le predico esto. El Señor tiene tres formas de manejarse. La primera es el consejo, el Señor siempre va a venir a tu vida a través de una persona, de algo que escuchaste en la radio. Ese es el Dios de consejo. El Dios que viene con una palabra a tratar de que vos lo busques, lo conozcas.
La segunda es a través de la corrección. Cuando vos no entendes con el consejo, va a venir con una corrección en tu vida, y puede ser muy feo, pero Dios corrige.
La tercera manera es que Dios venga con juicio. Y eso no te la deseo. No esperes que el Señor venga con corrección ni con juicio, acepta el consejo. Acepta la palabra.
Entonces los pibes quedan pensando. Algunos me dicen, usted es más raro para predicar. Usted habla de giles, de salame, ningún predicador habla así. Ustedes son todos unos giles le digo. Entonces yo rompo con todo.

11) ¿La iglesia está preparada para recibir gente que venga de la cárcel?

No. Cuando uno viene de una situación muy extrema y se anima, se atreve a creer en que puede haber un Dios, uno está creyendo en un Dios mucho más grande inclusive del que está dentro de la iglesia. A mí me pasó eso. Yo la primera vez que fui a la iglesia, ya recuperado, fui a darle gracias a Dios. Entones fui a una iglesia, me senté en la última banca y en un momento dice el predicador. El que tenga necesidades, el que tenga alguna enfermedad, el que tenga que pedirle algo a Dios pasen adelante. Y yo me quede atrás, porque no tenía nada que pedirle, yo iba a agradecer. La segunda reunión que fui pasó exactamente lo mismo. La tercera reunión me quedé y hablé con el pastor. Le digo, pastor yo vengo hace tres reuniones y en realidad yo vengo porque quiero darle gracias a Dios, pero nunca llama a los que tienen algo por agradecer. Me quedó mirando y me dijo tenés razón nunca llamamos a los que tienen algo que agradecer.
A la reunión siguiente dijo, los que tienen algo para agradecerle a Dios, pasen adelante. Yo pase adelante y agradecí. Me quedo en esa iglesia, el después del año y medio de haber estado ahí hablo con el pastor y le digo sabe pastor que yo siento de hacer esto, me gustaría saber si podemos hacer una charla debate con la juventud de la iglesia sobre las drogas, me gustaría hacer un debate con toda la juventud. Me dijo no. No fui más. Me congregue en otra iglesia. Fui bastante nómade. No por las iglesias, si no por una cuestión laboral. Me fui a San Martín de los Andes, estuve en Mendoza, estuve en Bahía, estuve en Madryn, en Córdoba, en muchos lados.

Mira, yo tengo un chico de acá que quiero llevar a la iglesia. Él tiene HIV. Si ese chico se sienta en un lugar y se pusiera un cartel, tengo HIV, ninguno se sentaría al lado de él, por el prejuicio. Ya por si está cargando con una enfermedad fea y sentir un rechazo social, es feo, y un preso pasa lo mismo. El adicto por ahí no lo sufre, pero tampoco dentro de la iglesia le podes dar una contención. Porque muchos vemos al adicto, como un pobrecito, enfermito. Y no sabe que el adicto es una persona muy mentirosa, muy manipuladora. El adicto te la va a caretear, para que sus papas no le digan nada en la casa, van a pilotear la historia, lejos va a estar de dejar de consumir droga. El hermano de la iglesia dice, Señor yo lo amo. Al adicto lo vas abrazar, el que tiene sida no sé si lo vas hacer, tenes el prejuicio. Si cae un delincuente, el delincuente tiene que dejar de serlo, y eso pasa también por la persona. Debe aceptar la autoridad, someterse a otra persona, respetar, empezar a convertirse en hermanito. Los que logran romper esto, ven que hay adentro existe mucho de esto. Yo me puedo permitir un pecado, total yo voy al Señor y el me perdona, pero no le voy a fallar a mi pastor, a mi pastor no le voy a fallar. A Dios sí. Puedo pecar, me puedo permitir un pecado o esto que tengo oculto, que nadie lo sepa. Total, Dios me perdona, me va ayudar.

Entonces, alguien que viene de la delincuencia todo esto lo percibe, perciben cuando una persona es falsa, entonces ven todo esto y ven que hay muchos alcahuetes, que son muy obedientes a los pastores, a Dios le podes fallar, pero al pastor, ni lo consideres. Entonces esas personas que vienen de vidas muy extremas, vienen dispuestos a entregar todo. Pero se encuentran con esto. Se encuentran con gente que te quiere venir a enseñar, para que a vos Dios te acepte, vos tenes que ser así y hacer esto y vos los estás viendo y le decís sí, pero vos haces así y haces esto. Vos todo lo que me estás diciendo que no sea, sos vos. Como trata vos a tu mejor en tu casa, que es lo que miras cuando estás enfrente de una computadora, que haces vos cuando ves una piba linda en la calle, cuáles son tus pensamientos. Ver toda esa hipocresía, toda esa falsedad, yo siento que si ustedes se considera con la capacidad de agarrar una pistola, entrar a un lugar y decir esto es un asalto y todo eso, pero no les alcanza para entrar y convertirse a Dios, porque no los tienen tan bien puestos, porque para aceptar a Dios y acercarse a él tenes que entender que existe un reino el cual Dios te crea para que seas funcional a ese reino. A Dios no le importa tu problema, no le importa lo que a vos te está pasando, él te soluciona todo así, al instante. Lo que él espera de vos, es que cumplas una función y el propósito por el cual te creo. Y nosotros nos creamos un Dios, con el cual negociamos y creemos que ese Dios tiene que estar a disposición nuestra. De mi situación, de mi circunstancias. Y hay que empezar a dejar de pensar en mis problemas, mi situación, mis circunstancias y empezar aceptar la voluntad de él.

Cuando yo entiendo que todo esto es por su causa y no por mi causa, él sabe de lo que yo tengo necesidad. Sabe que necesito pan para comer, sabe que necesito dinero para moverme; él me va abrir las puertas necesarias para que pueda mantenerme, él sabe absolutamente todo. El solo espera que yo cumpla el propósito por el cual fui creado. Él sabe cuáles son mis problemas, que le voy a decir? Él sabe cuáles son mis debilidades, mis deseos, sabe cuáles son mis pecados. Él los sabe. No lo puedo engañar, no puedo negociar con él.

Pastoral Carcelaria - Padre Francisco "Paco" Flinn

1) ¿Cómo empezó en el sistema carcelario?

Vengo acá como cura en el 76´, barrio confluencia, barrio Belgrano con varias capillas. Don Jaime de Nevares en el 82´ me dice nos gustaría que vaya como capellán a la unida 9. Yo nunca pensé en ir a las cárceles. Le dije no tengo experiencia, son varias capillas acá en el barrio, tengo pocos años de cura. Bueno lo vamos a pensar me dijo. Pasaron un par de meses y me llama de vuelta. Y me lo pidió otra vez y bueno ahí empecé.
Empecé sin saber donde me metía, pero con el sentido de venir a encontrarme con hermanos. Hermanos, seres humanos, personas con mucho de bueno tapado con un montón de situaciones. Yo creo que fue el sentido común, la fe y el apoyo de otras personas que me ayudaron. Después, esto de integrar a personas con corazón, personas que miraran a los presos como personas. Así empezaron las visitas tipo madrina, padrino.

2) ¿Tuvo problemas o dificultades con el sistema penitenciario una vez que empezó?

Una de las grandes dificultades de la cárcel es la burocracia. Hay tanta burocracia. Antes todo el tiempo mandaba amparos para poder ingresar. Para que nos dejaran llevar cosas, para que no nos requisaran.
Son tres patas muy fundamentales donde se construye el sistema penitenciario provincia y federal. Una es la mala predisposición hacia los presos, la burocracia o burrocaracia lo llamo yo y tercero, poca capacidad, poca preparación para atender las necesidades. Todo eso lleva que desde ya en los comienzos, por situaciones que yo veía de injusticia, empezaban hablar con los jueces. Entonces yo era el enemigo. Desde dentro del servicio era mal vista, mal nombrado, este es un cura que viene acá y resulta que no es penitenciario, está al lado de los presos. Y ahí venía la puja, que por suerte desde el lado de afuera, yo me veía respaldado, por el obispo por un lado y los jueces. Con los cuales yo me comunicaba, denunciaba y pedía intervención. Entonces los presos también descubrían que yo no iba a vigilarlos y soplar adelante lo que ellos hacían. Entonces comenzaron a tener confianza, a verte de otra manera.
Las autoridades a veces me preguntaban sobre los presos, que hacían y que decían, y como yo no les decía nada, empezaron a decir de qué lado estaba yo? Porque a veces había algún motín y yo trataba de entender las causas del motín.
Entonces me decían, usted está mal nombrado acá. A mí me nombro el obispo, les decía yo. Eso obraba como un respaldo.

3) ¿Qué cosas hacen los internos?

Un grupo de internos de la unidad 9, por el año 93, comenzaron hacer revistitas adentro para repartir a sus compañeros. Con los medios precarios que tenían empezaron hacer. Escribían con su vieja máquina, cuando volvíamos no los daban y nosotros les sacábamos fotocopias.
Antes en la unidad no había escuela. La escuela la hicieron los internos. Ellos empezaron a mandar notas y buscar recursos, hasta que hicieron que se formara un cepem.

4) ¿Qué significó construir la capilla en la unidad 9?

La capilla se transformó en un lugar de contacto entre los internos y también con la sociedad, en un lugar de recoger las iniciativas, encausarlos y darles salida y posibilidades. Eso fue muy importante en esa época, donde no había tanto contacto. Ahora todos tienen teléfonos y televisores.
Eso fue una realidad interesantísima, que lo religioso no era lo central, si no lo que traía aparejado, sin distinción de credo y eso. Fue un ámbito de libertad, como un espacio de todos y para todos. No siempre bien visto para las autoridades. Porque los contactos por carta o audiencias, ponía en contacto al exterior con lo que estaba pasando adentro. Y al mismo tiempo se introducía mucha gente, muchos voluntarios.
En esa época había muchos presos de Buenos Aires entonces en las distintas comunidades proponíamos, quien quiere ser madrina o padrino de un preso y esas personas iban a visitarlos los sábados y domingos en las visitas. Entonces eso llevó a un montón de personas que empezaron a visitar de forma personal a los presos. Había una familia que iba a ver a un interno y él estaba re feliz de que vinera esa gente, porque él no era de acá, era de Colombia.
Estas personas que empezaron a ir los días de visita después se enganchaban para ir los días de semana a la capilla. Entonces los internos tenían la visita personal y también los veían cuando iban a la capilla en la semana.

5) ¿La gente de la pastoral ayudaba a los internos cuando salían en libertad?

Si. Además no solo cuando estaban en libertad. Antes de eso en las salidas transitorias, y en la libertad condicional los ayudaban. Se les alquilaba una pieza en distintos lugares y desde ahí se los Después vino un director, diferente al que estaba y ahí nos deja empezar a entrar a los pabellones. Entrabamos seis personas y nos repartíamos entre dos e íbamos a los pabellones. Entonces ahí tenían contacto con la realidad. Eso era buenísimo, porque la gente que no quería bajar o no los dejaban bajar.
Las experiencias fueron distintas, algunos muchachos que se adaptaron y encontraban algún trabajito y empezaban, pero algunos les costó y volvieron a las andadas por diferentes motivos.
Desde la pastoral hubo una iniciativa de conseguir una casa, casi la teníamos. Íbamos hacer la casa de los liberados, pero que pasa? Después lo comentamos con los mismos internos y ellos dijeron no, porque iban a salir de una cárcel e iban a ir a una casa donde iban a ver un montón de ex internos que no conozco y con los que no comparto nada y si algunos siguen haciendo la misma macana y yo voy a estar en la casa con ellos. Entonces ellos mismos disuadieron de esa casa de liberados.
Con el tiempo después empezó hacerse más difícil por el tema de que no teníamos apoyo con la dirección de liberados por el tema de los alquileres y cada vez se hizo más complicado el tema del trabajo.

6) ¿Has tenido problemas para ingresar al penal?

Una vez me trasladaron a Rawson. El director le escribió al cura superior de que yo era una mala influencia para los internos. También me hicieron sumarios, no me dejaban entrar.

7) ¿Tienen reuniones entre las personas de la pastoral?

Hacemos periódicamente reuniones entre todos. Nos juntamos entre unos 20 o 25, mujeres y hombres en una casa y salen un montón de temas. Y ahí con preguntábamos la influencia de la fe, de la religión y decíamos que pasa lo mismo con las calles. La recepción del mensaje religioso, o de la fe, como el algo tan íntimo y tan libre, depende de cada individuo. Hasta donde, lo religioso influye en mi cambio de vida? Tanto en la calle como adentro, es igual. Cuando se introduce ese click, por el cual vos podes decir, mi vida cambio. A veces hemos visto y escuchado de personas que han dicho, es que si, yo conocí a Cristo y vida cambio y no sé cuánto. Pero hay que ver cuánto de eso es verdad o si es una carcasa exterior.

En otros casos, sin mucho exteriorizarlo, hemos visto como personas que han sentido ese click o ese encuentro con algo o alguien se ve desde el punto de vista del afecto. El sentirse queridas o queridos por personas humanas, por parte de otras personas que se acercan desinteresadamente, es básico. Qué pasa? el que esta privado de la libertad siente que de repente alguien viene a verme, que se interesa por mi sin pedirme nada a cambio. Entonces eso me trae una pregunta a que viene, porque viene? Y muchos casos, como todos los que han ido de la pastoral, son personas con amor al prójimo. Su fe. Eso se percibe sin que lo digas.

Eso se pregunta. Este que viene con su familia, me escribe, me llama, se preocupar por mí, que tiene adentro? Debe tener a alguien que le motiva para amar desinteresadamente. Ahí empiezo a creer en algo distinto que puede movilizar mi propia vida. No el interés, ni otra cosa. Si no el valor del prójimo. Eso yo he visto que es una cosa tremenda.

Para mí lo que cambia es el afecto. Cuando la persona se siente querida, sácate, ahí está. Después el anuncio, puede ser explícito o no. El anuncio de que creo y que hay un Dios, porque normalmente la persona se va a preguntar, que mueve a este para que me quiera? Quien lo mueve? Que lo hace ser solidario, sin condenarme, sin juzgarme? Y eso es fundamental.

El otro día hablábamos de la caída de Jesús cuando llevaba la cruz, y hablábamos de Simón de Sirene, quien fue obliga ayudar a Jesús a llevar la cruz. Entonces decíamos, se puede ayudar a los demás a llevar la cruz? El otro con ayudarlo, soportarlo y ayudarlo con pequeñas cosas, le da otro sentido a la vida. Porque en general las personas que caen en esta situación de cárcel ven a la otra persona con desconfianza y piensan, que le puedo sacar? Que beneficio puedo sacar yo de esta situación? Veo al prójimo como un objeto útil para mí. Pero el problema ocurre cuando veo que el otro no. El otro es una persona, que también tiene sus sentimientos y está viviendo bien y feliz incuso más que yo.

Esto me lo han dicho varios presos durante los años. Me viene a visitar tal persona, que labura, tiene su familia y el tipo vive feliz y encima me viene a ver a mí. Y está más contento que yo, que en la vida, me aproveche de los demás. Entonces, el testimonio que tiene el que me visita, me está cuestionando. Ese testimonio lo hace reflexionar más que mil sermones. Y ven que puede existir una relación desinteresada entre las personas, solidaria.

Lo religioso más que una práctica sacramental, es descubrir que quiero hacer con mi vida, el sentido de la vida. En el fondo del mensaje principal es Dios te ama. A qué va la pastoral? Va a decir Dios te ama y vos vales mucho como persona. Y no has perdido tu dignidad por el hecho de estar privado de la libertad.

Una vez, me acuerdo lo que un interno me dijo, la cárcel te achica la vida y te agranda las pequeñas cosas. Cómo lo interpretas le pregunte? Te achica la vida porque no tenes otro horizonte que estas cuatro paredes; te corta las relaciones con la familia, y te agranda las pequeñas cosas negativas y positivas. Un No, no podes hablar por teléfono, es tremendo en la cárcel. Un no te agranda todo y te desespera. Pero las pequeñas cosas, un apretón de mano, un abrazo de alguien o que te den un caramelo, es enorme para nosotros. Y a mí me parecía tan pequeño.

8) ¿Actualmente a que unidades va?

A la unidad 9 y a Senillosa en el módulo federal. También a la 16 de mujeres, la 12 de san Lorenzo, la 11 de parque industrial, a Senillosa en la parte provincial y algunas comisarías.

9) ¿Cuántas personas van?

Van diferentes grupos. Se van convocando en la comunidades, gente que quiera estar en servicio y se trata de hacer una pequeña preparación y formación y después nos distribuimos de forma que en cada unidad semanalmente haya una visita. Van de a dos o tres. Pero cada vez se hace un poco más difícil el conseguir gente que se sume. Dada a la situación de inseguridad y después influye un poco esto del egoísmo, del individualismo de las personas.
La gente no responde con generosidad, como era en años atrás. Es el miedo al desconocido y a lo malo. Ahora actualmente somos entre 30 y 35 personas.
Y eso sin incluir a los liberados, a las víctimas, a las familias.

10) ¿Van a visitar a las familias de los internos?

A veces se va a ver a la familia, más que nada por pedido de los internos y más en el caso de las mujeres, que quieren saber cómo están los hijos. A veces se les da una mano económicamente, o se les lleva alimentos.
También a la familia que viene de Buenos Aires o de otros lugares se les consigue un albergue desde la capilla, se les cobra unos pocos pesos para mantener el lugar y se quedan ahí. Eso es muy valorado por los presos. Porque ayudas a su familia.

11) ¿Cuál es la rutina cuando van a la unida?

Primero socializamos, charlamos de lo que paso en la semana, mate de por medio, etc. Después viene la parte de reflexión y oración, desde la palabra de Dios y desde la experiencia de la vida; se sacan conclusiones, se opina y después se hace la oración.
En el caso de la unidad 12 en la oración vienen todas las mujeres, sin importar la religión. En el caso de esa unidad son más evangélicas que católicas, sin embargo siempre vienen a compartir el momento.
Lo más importante de todo es la constancia. De seguir yendo. Y eso lo ven los internos. Porque siempre va uno u otro.

12) ¿Qué cosas se les llevan a los internos?

En algunos casos se lleva alimentos, pero como ahora tienen más ingresos para comprar ya no es tan necesario. Lo que se les lleva generalmente es material para los talleres. Para la 12 se lleva madera y elementos para la carpintería, en el caso de las mujeres en la 16, se les lleva elementos para la costura, para hacer manualidades, etc.
No estamos llevando muchas cosas. Algunas necesidades más grandes se suplen a las familias de los internos.

13) ¿Trabajan con otras instituciones?

Si, tratamos de estar comunicados con el comité de asuntos penitenciarios, donde participan funcionarios de la provincia, policía de seguridad de unidades de detención, dirección de liberados, el organismo estatal para la educación en las cárceles. Cuando hay reuniones vamos compartiendo o haciendo gestiones.
También somos de mediar bastante con el juez. Igual eso está más facilitado ya que hay un continuo contacto del preso con su abogado y el juez.

14) ¿Cuántas personas asisten a las reuniones que ustedes realizan?

En la 11 y la 12, se entra a los pabellones y tenes contacto con todos. En cambio en la unidad 9, 16 y en la de Senillosa, los convocan a un lugar común, ya se capilla o salón de visitas. Entonces en esos casos varía la cantidad de personas que vienen. Esto es una desventaja, porque normalmente el horario de las actividades formativas que son de las dos a las seis de la tarde, se interpone con el horario de la capilla. Y el tema de la educación es obligatoria, entonces esto disminuye el porcentaje de los que salen, porque les toman asistencia.
Otra cosa que pasa es que muchas veces no los llaman los celadores a los internos para que bajen a la capilla. Porque para el celador o de requisa es una pequeña molestia el abrir las puertas. Eso modifica todo.

15) ¿La religión ayuda a una persona a salir transformada, con otra mentalidad?

Respuesta de la carta de Don Jaime de Nevares.
Dios toca los corazones, nosotros solo somos instrumentos. A nosotros nos mueve Mateo 25, estuve preso y me visitaste y además porque los presos al recibirnos, reciben a través de nosotros a Cristo.

16) ¿La religión puede ser un pilar para el interno?

Si, sobre todo porque Dios me perdona, el no me condena, no me juzga. Dios es amor y ama a cada uno por lo que es, entonces como el nos ama así, nos dan ganas de cambiar y ser mejor. Si yo trato al preso como lo que es, preso; seguirá siendo, preso. Si yo lo trato como lo que el puede ser, será el inicio de un cambio. Yo lo trato como a un hermano al que Dios ama, y no lo juzgo.

17) ¿Cómo se llevan con los evangélicos?

Nosotros por ejemplo con los hermanos evangelicos no tenesmo problemas, compartimos y todo, pero si tenemos problemas con los pastores, que siempre atacan por el tema de las imágenes y ese discurso lo llevan adentro lo que produce en los internos que te juzguen y critiquen además de que siempre están resaltando los errores de la iglesia católica.
No hay choques y divisiones.

18) ¿Qué opina de los pabellones evangélicos?

No sé porque, tal vez es algo psicológico, pero hay determinados tipos de delitos, como los ofensores sexuales, que se inclinan por las iglesias evangélicas y son los que han iniciado los pabellones evangélicos. Porque se da esto? Porque en general el ofensor sexual, no admite su delito y por lo tanto nunca va a poder sanar. Pero encuentra como un refugio en la religión que le sirve como caja, exteriormente. Pero no hay un cambio interior ni reconocimiento de la culpa. Dentro de la cárcel le sirve como un andamiaje exterior, pero quitarle el andamiaje de ese culto determinado, esa persona sale y queda a la deriva, porque no ha construido un cambio interno propio.
Es una apariencia exterior mientras dura la condena, pero no cambia la identidad.
Por otro lado, en algunas cárceles los pabellones evangélicos son pabellones de refugiados con carpa, con disimulo. Si tenes problemas en los pabellones de convivencia, te vas a un pabellón evangélico donde no te van a seguir. Soy refugiado.

Ex interno de la Unidad 9, profesa actualmente el credo católico

1) ¿Crees que la religión ayuda al interno y luego al liberado?

Si, para mí fue un madero de salvación. A mí me sirvió para cambiar muchas cosas de mi vida. Sabes que los momentos más lindos, comparados con mi presente, los viví ahí, en la cárcel. Con la gente que conocí adentro. Hicimos algo positivo que me comunicó conmigo mismo

2) ¿Crees que la cárcel sirve?

El sistema es tan perverso. Uno queda con un efecto secundario de todos esos años. No solo pasa por la privación de la libertad. Está el tema de los afectos, del contacto con el resto de la sociedad. De que hay que convivir forzadamente con cosas que uno no quiere; con el mismo sistema que está preparado para pisarte. Salvo algunos.

3) ¿Seguiste teniendo contacto con tus compañeros que estaban en la capilla?

Si seguí manteniendo contacto con algunos y otros, mejor mantenerlos lejos. Hubo muchos que siguieron con las cosas que hacíamos en ese tiempo. Siguen visitando la cárcel y cooperan con la pastoral carcelaria.

4) ¿Vos vas a la cárcel hacer visitas?

Si voy a ver algunos, pero no para ir a la capilla. Visita para ellos. Lo que pasa es que yo al haber pasado por ahí, se cuando uno está buscando para cambiar y cuando no.

5) ¿Cómo se acerco a la religión dentro del penal?

Cuando yo llegue, me traían de otro penal de Buenos Aires, venía de Devoto. Y llegué directamente al calabozo. Al otro día me iban a colgar más o menos. Quien pasa por ahí gracias a Dios? Paco. Por los calabozos. Yo le dije: padre, mañana me hacen pomada. Le di el abeas corpus. Después, al otro día a las 7 de la mañana, la jueza federal. Efectivamente, el padre había ido y había dejado el papel. Y ahí internamente yo había tenido otro tipo de experiencias con la fe. Yo ya había dejado de creer. Había pensando en eso que dicen: ¿Quién inventó a Dios? Dios o el hombre?
Creo que el encierro me hizo acercarme. Porque ibas a educación y nada. Te daban un paquete de azúcar y yerba y bueno quédate si queres o anda no más. No había secundario en ese tiempo. Si querías estudiar tenías que hacer un curso.
Después empezamos a construir la capilla, y hacíamos eventos para el día de la madre, para pascua y como teníamos contacto con el exterior por carta, teníamos contacto con un grupo de chicos que tocaban, asique para algunos eventos los invitábamos. No era muy grande la capilla, pero para los festejos, llegábamos hacer entre 120 y 130 tipos con toda la música, con toda la pastoral. También a veces se acercaban los penitenciarios o la jueza federal y la pasábamos bailando, haciendo sorteos.

Yo estaba acostumbrado a ver a los curas de sotana negra y todos eran oficiales. Y Paco también es oficial, pero el antes es sacerdote. Esa es la gran diferencia.

6) ¿Qué cosas hacían en la capilla?

Primero fue construirla. Y como nunca tuve problemas con nadie le pedía ayuda a los de la carpintería, a los de panadería. Y a través de esto yo los invitaba a venir. Les decía, porque no te venís a la capilla? Se va a llamar MADRE DE LA ESPERANZA, venite y tomamos unos mates, charlamos un poco, va a venir gente de afuera.
Hay mucha gente que no tiene visitas, entonces que venga gente de afuera, de la pastoral esta bueno porque podes charlar y a eso le sumas una misa, le sumas el sermón que a veces te despierta, porque la biblia tiene mensaje para todo los aspectos, pero cuando estás en un lugar donde buscas puertas, donde buscas salidas a veces las encontras de ese lado.
Todas esas cosas hicieron un gran cambio.
Entre todos nos ayudábamos para trabajar. Todo el mundo lo supo. Muchas veces nos pusieron palos en la rueda, los directivos más que nada, pero también tuvimos el apoyo de la jueza federal y ella fue una gran influencia porque ayudo a que no nos frenaran. Una vez quisimos entrar una virgen en procesión y nos decían, no hay autorización. Y uno escucha eso y no sabes cómo actuar. Ellos son la autoridad y sabes que eso significa un no. Y al no saber a quién ir a reclamar, explotas y ahí te pasan por encima.

7) ¿Los sermones que les llevaban, los ayudaban?

Mira, en todo penal lo primero que está instalado es la violencia y después el tema de la convivencia no es algo agradable; por lo general hay heridos, hay peleas por esto y por aquello y por ese tiempo y por esos años, no hubo pelea, no hubo violencia. Sabes por qué? En ese tiempo éramos como 200 tipos, más de 100 concurrían en algunos días a la capilla o algún evento. Entonces en ese contacto de juntarse varios pabellones distintos, con gente de afuera, con el capellán, con el mensaje de ese día en la misa y con ese cambio que hay de salir de una celda e ir a otro ambiente, donde hay cierta paz y hay un dialogo y no hay violencia, la violencia se comienza a transformar en una convivencia no tan forzada y donde tenes la esperanza de que si tenés una carta o necesitas una tarjetita para hablar por teléfono o un poco de yerba o algo, lo podes tener ahí. Es una conjunción de cosas pequeñas que no están, porque lo primero que te quitan cuando entras en la cárcel, es todo. Te quitan la comunicación, te quitan la ropa, te quitan todo, no tenes nada, entonces recuperar alguna de esas cosas y recordar los momentos antes de haber entrado, más la palabra de ese momento, gestiona.
Hay muchos muchachos que con el tema de la capilla, lograron estudios terciarios, son contadores, han cambiado su vida.

8) ¿Cuándo vino de devoto, usted practicaba ya la religión católica?

A ver, yo en el 74 terminé la primaria y en el año 1975 ingresé a la escuela de mecánica de la armada, estuve ahí hasta el año 80. A mí siempre me enseñaron de un Dios castigador; los curas antes, cuando yo iba a catecismo, cuando hacía algún pecadito o decía una mala palabra ya empezaban a decirte que Dios me iba a castigar y eso. Y yo me crie de esa

manera, creía en esas cosas, en esa fe. Y después cuando estuve ahí me di cuenta, empecé a darme cuenta. Yo nunca pensé que iba a matar. Fue ahí cuando empecé a entrar más en contacto con la violencia.

Estar ahí me puso en contacto con las armas, pero nunca le había disparado a una persona. Y eso me llevo, aparte de eso me llevo a robar. Un día me levanto a la madrugada y me encuentro que me habían robado los bolsegos. En medía hora más teníamos formación y tuve que ir a descalzar a otro, no me quedo otra.

Después en ese tiempo empezó a pasar eso de la subversión y yo pensaba, y como yo hago esto y Dios no me castiga. A parte teníamos un cura, que era peor que los oficiales, andaba con una 45 en la cintura y la usaba.

Entonces eso me llevo hacer lo que quería, tenía 16 años. Eso me llevo a llevarme el mundo por delante. Me mande todas las macanas que te podes imaginar y terminé con varios homicidios, justamente con los que serían mis aliados, la policía federal. Eso me valió en que me metieran en cana.

Caí en cana, y me pasó todo lo que nunca creí que me iba a pasar. Tuve la mala suerte que otro de mis compañeros, estafo un tipo de la brigada de San Justo. Ellos venían te agarraban, te mataban y aparecías en el zanjón. Justo tuve la mala suerte de encontrarme con ellos y para escaparme los tuve que matar. Esa noche estuve esperando que me fueran a buscar, pero no paso nada. Después me enteré que le habían echado la culpa de ese hecho a la subversión. Al año de eso, uno habla y me fueron a buscar. Me llevaron a la brigada y estuve cuatro días. Llevaron a toda mi familia. Terminamos golpeados, picaneados hasta que les dije la verdad. Entonces dije, acá fui. En ese tiempo tenía a mis hijos chiquititos y en ese instante que estaban que me volaban la cabeza, le pedía a Dios, que de alguna manera, que yo quería ver crecer a mi bebe. Sabes que fue eso y al instante empezaron eh no tráelo, me volvieron a encadenar y me mandaron a llamar de los tribunales de capital. Asique ahí, se cortó eso en ese instante y me llevaron a la capital.

Yo pensaba… con todo lo que hice, Dios me escuchó igual. Y después pese a todas las pruebas que había me absolvieron. En base al fruto del árbol envenenado. Solo estuve dos años y dos meses. Pero para eso perdí todo, me dieron de baja y cuando recuperé la libertad, me fueron a buscar y seguí en esa línea, y esa línea me volvió a llevar a la cárcel y ahí vine a parar a Neuquén y eso fue un cambio en mi vida, un cambio para bien, para seguir vivo y darme cuenta de las cosas que había hecho mal. Pero yo todo lo que detestaba lo hice.

9) ¿Ve a su familia?

Si, voy a Buenos Aires cada tanto. Ahora sí. Después de los 90 cuando salí de prisión.

10) ¿Cuándo salió de la cárcel, como hizo para quedarse en Neuquén?

Cuando salí, el que me dio todo fue la pastoral, de la mano del padre. Primero que nunca pedí la libertad. Yo estaba pidiendo cursos, muraleadas para pintar y conseguía de todo. Cuando me llamaron para darme la libertad estaba sorprendido, porque nunca pensé que me la iban a dar, porque tenía mala conducta, me sancionaban, tenía puntaje bajo y además tenía un informe psicológico malo, por lo que nunca creí que iba acceder a la libertad condicional y de alguna manera, me dieron la libertad.

¿Cuando me dijeron, pensé a dónde voy? Y él me llevo, caminando. Salimos de la cárcel a las cinco de la tarde, en enero y fuimos hasta la capilla de él en confluencia y me dice hay una habitación arriba y ahí te podes quedar. Ese fue mi primer día afuera. Y después empecé a buscar con todos los contactos que me había hecho afuera por carta y eso, a un hombre que tenía un taller de electrónica. Como yo sabía de eso, él me llevo a trabajar. Fue el único que me dio trabajo. Que no me duró mucho porque en el 95 cuando vino el efecto tequila, que todo el mundo te compraba con dos pesos un televisor, cerró. Y yo me arruiné.
¿Qué hago ahora? Y ahí volví a robar.
Pero yo recibí mucho más de lo que di. Y lo que di, lo hice con alegría.

11) ¿Se te complicó para encontrar trabajo?

Si. Muchas veces. Acá la base de todo es la razón social, son las bases humanas. Tanto en la sociedad que no ha pasado por la cárcel y mucho más dificultoso para aquel que si paso por alguna de estas agencias de privación, porque te rompen interiormente. Es algo que no puede conocer alguien que no estuvo preso. Yo cuando pasaba por al frente de la cárcel de Devoto decía, a estos hay que matarlos a todos.
La sociedad no está preparada para acercarse a los malos. Pero los malos salen de la misma sociedad, no es que están a parte. Cuando estás adentro si ya estás aparte y todo eso se profundiza.
Eh buscado trabajo en muchas empresas y eso pero al ver mis antecedentes no me toman.

12) ¿Vos ves que hay mucha discriminación por parte de la sociedad?

Discriminación hubo siempre. Pero sabes porque discrimina la gente. Estamos como en la época del nazismo. Acá hace falta un judío para echarle la culpa. Hace falta un preso o alguien que se mande una macana para echarle toda la culpa.
El tema acá en argentina es que el preso está estigmatizado como un vicho muy malo y los medios al dar manija con eso, sirve para acentuar la situación.

13) ¿En qué año saliste de prisión?

Primero salí en el 94. Después me llevaron en el 96 y salí en el 2008. En el 2010 fui a ver un amigo, un atorrante, no era una mala persona y no va que ese mismo día la mujer mató a un tipo. El lunes me llevaron a mí. Dos años en cana. Porque un vecino vio que yo estaba ahí.

14) ¿Qué fue lo que te hizo reincidir?

Lo mismo que me pasa ahora. Como vivo? En ese momento estaba con mis hijos, año 96 y de golpe y porrazo el taller que me daba de comer cerró. Y que hago ahora, a quien le pido ayuda? Tengo antecedentes, quien me va a dar trabajo? Y bueno busque una pistola que tenía por ahí y volví hacer lo mismo. Me dedique a robar farmacias.
Lo que me llevo fue que no tenía una manera de sustento legal. Igual que ahora, nada más que ahora me sigue apoyando la capilla, la suerte, tengo mi casa aunque me cuesta mantenerla mucho. Estoy excluido del sistema.

15) ¿Te ha ayudado la religión o la fe?

A mí la fe hasta hoy me tiene con esperanza y cuando la descubrí de nuevo, acá en la cárcel de Neuquén, me ayudó a vivir con alegría que hasta hoy me da hasta cierta nostalgia de los recuerdos.
La cárcel te incapacita para que vos te valgas. No podes hacer nada. No hay trabajo. Entonces vos salís con lo mismo y peor. Además adentro en la cárcel te pisotean y no solo eso, también te dan droga. A mí el jefe del penitenciario federal me daba pastilla, botellas de alcohol. Esta pervertido el sistema.
La fe te ayuda a sentir. A abrirte. Muchas veces uno no se permite sentir, y menos en la sociedad carcelaria que aquel que siente es débil. Pero la fe te lleva a sentir nuevas cosas, te lleva a abrirte y te lleva a creer en otros.
Desde la fe uno empieza a compartir, a escuchar, a ser escuchado, desde el poder enviar una carta, desde hablar con cierta confianza, que en otro medio no lo podes hacer, porque siempre estas esperando que venga un palo de algún lado.

16) ¿Cómo debería comportarse el ex presidiario al salir?

La mayoría, siempre salen y van a parar con sus conocidos, que generalmente son presidiarios. Entonces eso mucho no ayuda. Porque si yo trabajo pero el mismo está en las de antes. Se tendrían que comprometer más todavía, con la iglesia y con quienes lo ayudan a buscar. Pero también es difícil buscar un trabajo. Aparte hay muchos que no se preparan.